

SANTA BIBLIA
KING JAMES (KJVE)

Vertida cuidadosamente al Español
Por Héctor Darío Medina Acevedo

CONTIENE EL ANTIGUO Y EL NUEVO TESTAMENTO

TRADUCIDA DE *THE AUTHORIZED KING JAMES VERSION* (KJV)
PURE CAMBRIDGE EDITION

<https://archive.org/details/king-james-bible-pure-cambridge-edition/page/n13/mode/2up>

2026

-Las palabras entre guiones son añadidas por los traductores a los manuscritos originales-

Sitio Web de la Santa Biblia KJVE: <https://theaudiokey.com/biblia-/>

Esta versión fielmente se reproducirá Es un regalo del Cielo para ti.

Ni se compra ni se vende

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

ANTIGUO TESTAMENTO

EL PRIMER LIBRO DE MOISÉS LLAMADO GÉNESIS

GÉNESIS - CAPÍTULO 1

1. En el comienzo Dios creó el cielo y la tierra.
2. Y la tierra estaba sin forma, y vacía; y -había- oscuridad sobre la superficie de lo profundo. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.
3. Y Dios dijo, Que haya luz: y hubo luz.
4. Y Dios vio la luz, que -era- buena: y Dios dividió la luz de las tinieblas.
5. Y Dios llamó a la luz Día, y a la oscuridad él llamó Noche. Y el atardecer y la mañana fueron el primer día.
6. Y Dios dijo, Que haya un firmamento en medio de las aguas, y que divida las aguas de las aguas.
7. Y Dios hizo el firmamento, y dividió las aguas que -estaban- debajo del firmamento de las aguas que -estaban- por encima del firmamento, y así fue.
8. Y Dios llamó al firmamento Cielo. Y el atardecer y la mañana fueron el segundo día.
9. Y Dios dijo, Que las aguas de debajo del cielo se reúnan -y- se aúnen en un lugar, y aparezca el -suelo- seco; y así fue.
10. Y Dios llamó al -suelo- seco Tierra, y a la reunión de las aguas -que- se juntaron llamó Mares; y Dios vio que -era- bueno.
11. Y Dios dijo, Que la tierra produzca pasto, hierba que entregue simiente, -y- árbol de fruto que entregue fruto de acuerdo a su clase, cuya simiente -esté- en él mismo, sobre la tierra: y así fue.
12. Y la tierra produjo pasto, -y- hierba que entregaba simiente de acuerdo a su clase, y árbol que entregaba fruto, cuya semilla -estaba- en él mismo, de acuerdo a su clase: y Dios vio que -era- bueno.
13. Y el atardecer y la mañana fueron el tercer día.
14. Y Dios dijo, Que hayan luces en el firmamento del cielo para dividir el día de la noche; y que se vuelvan señales para -las- ocasiones, para -los- días, y -los- años:
15. Y que se vuelvan luces en el firmamento del cielo para darle luz a la tierra: y así fue.
16. Y Dios hizo dos grandes luces; la luz mayor para regir el día, y la luz menor para regir la noche: también -hizo- las estrellas.
17. Y Dios las colocó en el firmamento del cielo para que dieran luz a la tierra,

18. Y para que rigieran el día y la noche, y para que dividieran la luz de la oscuridad: y Dios vio que -era- bueno.
19. Y el atardecer y la mañana fueron el cuarto día.
20. Y Dios dijo, Que las aguas produzcan abundantemente criaturas que se muevan -y- tengan vida, y aves -que- puedan volar por encima de la tierra en el firmamento abierto del cielo.
21. Y Dios creó a las grandes ballenas, y a toda criatura viviente que se mueve, las cuales las aguas produjeron abundantemente, de acuerdo a su clase, y a toda ave alada de acuerdo a su clase: y Dios vio que -era- bueno.
22. Y Dios los bendijo, diciendo, Sed fructíferos, y multiplicaos, y llenad las aguas de los mares,
23. Y el atardecer y la mañana fueron el quinto día.
24. Y Dios dijo, Que la tierra produzca a la criatura viviente de acuerdo a su clase, ganado, y ser rastrero, y bestia de la tierra de acuerdo a su clase: y así fue.
25. Y Dios hizo a las bestias de la tierra de acuerdo a su clase, y al ganado de acuerdo a su clase: y Dios vio que -era- bueno.
26. Y Dios dijo, Hagamos al hombre a imagen nuestra, de acuerdo a nuestra semejanza: y que tengan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado, sobre toda la tierra, y sobre todo ser rastrero que se desliza sobre la tierra.
27. De manera que Dios creó al hombre a su -propia- imagen, a la imagen de Dios él lo creó; varón y hembra los creó.
28. Y Dios los bendijo, y Dios les dijo, Sed fructíferos, y multiplicaos, rebosad la tierra, y subyugadla: y tened dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, y sobre todo ser vivo que se mueva sobre la tierra.
29. Y Dios dijo, Mirad que os he dado toda planta que carga simiente, que -está- en la superficie de toda la tierra, y todo árbol, en el que -está- el fruto de un árbol que entrega simiente, se volverán comida para vosotros.
30. Y a toda bestia de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo ser que se arrastra sobre la tierra, en el que -hay- vida, -les he dado- toda hierba verde por comida: y así fue.
31. Y Dios vio todo lo que había hecho, y, he aquí que, -era- muy bueno. Y el atardecer y la mañana fueron el sexto día.

GÉNESIS - CAPÍTULO 2

1. Así fueron acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.
2. Y en el séptimo día Dios terminó la obra que había hecho; y descansó en el séptimo día de toda la obra que había hecho.
3. Y Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó: porque en él había descansado de toda su obra la cual Dios creó e hizo.

4. Estas -son- las generaciones de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, en el día que el SEÑOR hizo la tierra y los cielos,
5. Y toda planta del campo antes de que fuera en la tierra, y toda hierba del campo antes de que creciera: porque el SEÑOR Dios no había hecho que lloviera sobre la tierra, y no -había- hombre para labrar el suelo.
6. Pero un rocío subía de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo.
7. Y el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo del suelo, y respiró en sus narices el aliento de vida: y el hombre se convirtió en un alma viva.
8. Y el SEÑOR Dios plantó un jardín al este del Edén; y allí puso al hombre que había formado.
9. Y del suelo hizo el SEÑOR Dios crecer todo árbol precioso a la vista, y bueno como alimento; también el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.
10. Y un río salía del Edén para regar el jardín; y de allí se repartía, y se convertía en cuatro afluentes.
11. El nombre del primero es Pisón: ese -es- el que rodea toda la tierra de Ávila, donde -hay- oro;
12. Y el oro de aquel suelo -es- bueno: allí -hay- bedelio y piedra ónice.
13. Y el nombre del segundo río -es- el Gijón: es el mismo que rodea toda la tierra de Etiopía.
14. Y el nombre del tercer río -es- el Jidekel: ése -es- el que va hacia el este de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.
15. Y el SEÑOR Dios tomó al hombre, y lo puso en el jardín del Edén para que lo arreglara y lo mantuviera.
16. Y el SEÑOR Dios -le- mandó al hombre, diciendo, De todo árbol del jardín tú puedes comer libremente:
17. Pero del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás: porque en el día en que comas de él por seguro morirás.
18. + Y el SEÑOR Dios dijo, No -es- bueno que el hombre esté sólo: Le haré una ayuda apropiada para él.
19. Y del suelo el SEÑOR Dios formó todas las bestias del campo, y toda ave del aire; y -las- trajo a Adán para ver cómo las llamaría: y como fuera que Adán llamara a cada criatura viviente, ese -fue- el nombre de ella.
20. Y Adán -le- dio nombre a todo ganado, y a las aves del aire, y a toda bestia del campo; pero para Adán no se encontró una ayuda apropiada para él.
21. Y el SEÑOR Dios hizo que un sueño profundo le cayera a Adán, y durmió: y él tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar;
22. Y -de- la costilla, que el SEÑOR Dios había tomado del hombre, él hizo una mujer, y la trajo hasta donde el hombre.
23. Y Adán dijo, Esta -es- ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne: ella será llamada Varona, porque de -un- Varón fue sacada.
24. Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre, y a su esposa se adherirá, y una carne serán.

25. Y ambos estaban desnudos, el hombre y su esposa, y -de ello- no se avergonzaban.

GÉNESIS - CAPÍTULO 3

1. AHORA BIEN, la serpiente era más astuta que cualquier bestia del campo que el SEÑOR Dios hubiera hecho. Y -le- dijo a la mujer, Sí, ¿Con que Dios ha dicho, No comeréis de ningún árbol del jardín?
2. Y la mujer -le- dijo a la serpiente, Podemos comer del fruto de los árboles del jardín:
3. Pero del fruto del árbol que -está- en medio del jardín, Dios dijo, No vais a comer de él, ni tampoco lo vais a tocar, no vaya a ser que muráis.
4. Y la serpiente -le- dijo a la mujer, Seguro que no moriréis:
5. Ya que Dios sabe que en el día que comáis de él, vuestros ojos entonces se abrirán, y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal.
6. Y cuando la mujer vio que el árbol -era- bueno como alimento, placido a los ojos, y apetecible para hacerlo -a uno- sabio, tomó del fruto de este, comió, y lo entregó también a su esposo; y él comió.
7. Y los ojos de ambos se abrieron, y supieron que -estaban- desnudos; juntaron y cosieron hojas de higos, y se hicieron delantales.
8. Y escucharon la voz del SEÑOR Dios caminando en el jardín en el fresco del día: y Adán y su esposa se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del jardín.
9. Y el SEÑOR Dios llamó a Adán, y le dijo, ¿Dónde estás?
10. Y él -le- dijo, Escuché tu voz en el jardín, y tuve miedo, porque -estaba- desnudo; y me escondí.
11. Y él -le- dijo, ¿Quién te dijo que -estabas- desnudo? ¿Comiste del árbol que te mandé no debías comer?
12. Y el hombre -le- dijo: La mujer que -me- diste -para que estuviera- conmigo, me dio del árbol, y yo comí.
13. Y el SEÑOR Dios -le- dijo a la mujer, ¿Qué has hecho tú? Y la mujer -le- dijo, La serpiente me engañó, y yo comí.
14. Y el SEÑOR Dios -le- dijo a la serpiente, Porque hiciste esto, -eres- maldita por encima de todo ganado, y por encima de toda bestia del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida:
15. Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y su simiente, que estrujará tu cabeza, y tú magullarás su talón.
16. A la mujer -le- dijo, Multiplicaré grandemente tu dolor -en- tu concepción; con dolor parirás hijos; y tu deseo -será seguir- a tu esposo, y él te gobernará.

17. Y a Adán -le- dijo, Porque escuchaste a la voz de tu esposa, y comiste del árbol, del cual te mandé, diciendo, No comerás -de- él: maldito -es- el suelo por tu causa; con dolor comerás -de- él todos los días de tu vida;
18. Además espinas y cardos te producirá; y comerás de la hierba del campo;
19. Con el sudor de tu rostro comerás pan, hasta que vuelvas al suelo; ya que fuiste sacado de él: pues polvo -eres-, y al polvo volverás.
20. Y Adán llamó el nombre de su esposa Eva, porque era la madre de todos los vivos.
21. A Adán también y a su esposa el SEÑOR Dios les hizo abrigos de pieles, y los vistió.
22. Y el SEÑOR Dios dijo, Mirad que el hombre se ha vuelto como uno de nosotros conociendo el bien y el mal; sin embargo, no vaya a ser que extienda su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre:
23. Por eso el SEÑOR Dios lo sacó del jardín del Edén, para que labrara el suelo de donde fue tomado.
24. De manera que sacó al hombre; y colocó al oriente del jardín del Edén Querubines, y una espada ardiente la cual se tornaba a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

GÉNESIS - CAPÍTULO 4

1. Y Adán conoció a Eva su esposa; y ella concibió, y dio a luz a Caín, y dijo, He recibido un hombre del SEÑOR.
2. Y ella de nuevo dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue guardián de ovejas, pero Caín fue labrador del suelo.
3. Y con el tiempo sucedió que Caín trajo del fruto del suelo una ofrenda para el SEÑOR.
4. Y Abel, también trajo de los primogénitos de su rebaño y de los robustos de este. Y el SEÑOR tomó en cuenta a Abel y a su ofrenda:
5. Pero no tomó en cuenta a Caín y a su ofrenda. Y Caín se airó mucho, y su expresión decayó.
6. Y el SEÑOR -le- dijo a Caín, ¿Por qué estás airado? ¿y por qué ha decaído tu expresión?
7. ¿Si -lo- haces bien, no serás aceptado? Y si no -lo- haces bien, el pecado yace a la puerta. Y su deseo a ti -se someterá-, y tú lo gobernarás.
8. Y Caín habló con Abel su hermano: y sucedió que cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano, y le dió muerte.
9. + Y el SEÑOR -le- dijo a Caín, ¿Dónde está Abel tu hermano? Y el le dijo, No sé: ¿-Acaso soy- guardián de mi hermano?
10. Y él -le- dijo, Qué has hecho tú? La voz de la sangre de tu hermano me clama desde el suelo.

11. Y ahora -eres- maldito por la tierra, la cual ha abierto su boca para recibir la sangre de tu hermano de tu mano.
12. Cuando labres el suelo, de aquí en adelante no te entregará su fuerza; un fugitivo y un vagabundo serás en la tierra.
13. Y Caín -le- dijo al SEÑOR, Mi castigo -es- más grande de lo que puedo soportar.
14. He aquí que me has echado este día de la faz de la tierra; y de tu rostro me esconderé; y seré un fugitivo y un vagabundo en la tierra; y sucederá -que- todo el que me encuentre me dará muerte.
15. Y el SEÑOR -le- dijo a él, Por tanto quienquiera que de muerte a Caín, se le cobrará venganza siete veces más. Y el SEÑOR colocó una marca en Caín, no fuera que cualquiera que lo encontrara lo fuera a matar.
16. + Y Caín salió de la presencia del SEÑOR, y habitó en la tierra de Nod, al este del Edén.
17. Y Caín conoció a su esposa; y ella concibió, y dio a luz a Enoc: y construyó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad, por el nombre de su hijo, Enoc.
18. Y a Enoc le nació Irad: e Irad engndró a Mehujael: y Mehujael engendró a Metusael: y Metusael engendró a Lamec.
19. + Y Lamec tomó para él dos esposas: el nombre de una -era- Ada, y el nombre de la otra Zila.
20. Y Ada engendró a Jabal: él es el padre de aquellos que habitan en tiendas, y -de aquellos que tienen- ganado.
21. Y el nombre de su hermano -fue- Jubal: él era el padre de aquellos que manejan el arpa y el órgano.
22. Y Zila, también dió a luz a Tubal-caín, un instructor de todo artífice en bronce y hierro: y la hermana de Tubal-caín -era- Naama.
23. Y Lamec dijo a sus esposas, Ada y Zila, Oíd mi voz; vosotras esposas de Lamec, escuchad mis palabras: pues he dado muerte a un hombre para mi -propia- herida, y a un hombre joven para mi -propio- daño.
24. Si Caín va a ser vengado siete veces, en verdad Lamec -lo será- setenta y siete.
25. + Y Adán conoció a su esposa de nuevo; y ella dio a luz a un hijo, y llamó su nombre Set: Pues Dios, -dijo ella- me ha escogido otra simiente en lugar de Abel, a quien Caín dio muerte.
26. Y a Set, a él también le nació un hijo; y llamó su nombre Enós: -en ese- entonces comenzaron los hombres a invocar el nombre del SEÑOR.

GÉNESIS - CAPITULO 5

1. ESTE es el libro de las generaciones de Adán. En el día en que Dios creó al hombre, a imagen de Dios lo hizo él;

2. Varón y hembra él los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día que fueron creados.
3. + Y Adán vivió ciento treinta años, y engendró -un hijo- a su propia semejanza, de acuerdo a su imagen; y llamó su nombre Set:
4. Y los días de Adán después de que hubo engendrado a Set fueron ochocientos años: y engendró hijos e hijas:
5. Y todos los días que Adán vivió fueron novecientos treinta años: y murió.
6. Y Set vivió ciento cinco años, y engendró a Enós:
7. Y Set vivió después de que engendró a Enós ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas:
8. Y todos los días de Set fueron novecientos doce años: y murió.
- 9.+ Y Enós vivió noventa años, y engendró a Cainán:
10. Y Enós vivió después de que engendró a Cainán ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas:
11. Y todos los días de Enós fueron novecientos cinco años: y murió.
12. + Y Cainán vivió setenta años, y engendró a Mahalaleel:
13. Y Cainán vivió después de que engendró a Mahalaleel ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas;
14. Y todos los días de Cainán fueron novecientos diez años: y murió.
15. + Y Mahalaleel vivió sesenta y cinco años, y engendró a Jared:
16. Y Mahalaleel vivió después de que engendró a Jared ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas:
17. Y todos los días de Mahalaleel fueron ochocientos noventa y cinco años, y murió.
18. + Y Jared vivió ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc:
19. Y Jared vivió después de que engendró a Enoc ochocientos años, y engendró hijos e hijas:
20. Y todos los días de Jared fueron novecientos sesenta y dos años: y murió.
21. + Y Enoc vivió sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén:
22. Y Enoc anduvo con Dios después de que engendró a Matusalén por trescientos años, y engendró hijos e hijas:
23. Y todos los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años:
24. Y Enoc anduvo con Dios: y no -estuvo-, pues Dios lo tomó.
25. Y Matusalén vivió ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec:
26. Y Matusalén vivió después de que engendró a Lamec setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas:
27. Y todos los días de Matusalén fueron novecientos sesenta y nueve años: y murió.
28. + Y Lamec vivió ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo:
29. Y llamó su nombre Noé, diciendo, Este -mismo- nos consolará en cuanto a nuestro trabajo y a la fatiga de nuestras manos, debido al suelo que el Señor ha maldecido.

30. Y Lamec vivió después de que engendró a Noé quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas:

31. Y todos los días de Lamec fueron setecientos setenta y siete años, y murió.

32. Y Noé tenía quinientos años: y Noé engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

GÉNESIS - CAPÍTULO 6

1. Y sucedió que cuando los hombres se comenzaron a multiplicar sobre la faz de la tierra, les nacieron hijas,

2. Los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres -eran- hermosas; y tomaron esposas de todas las que eligieron.

3. Y el SEÑOR dijo, Mi espíritu no bregará con el hombre para siempre, porque además él -es- carne; aún así sus días serán ciento veinte años.

4. Hubo gigantes en la tierra en aquellos días; y también después de aquello, cuando los hijos de Dios se allegaron a las hijas de los hombres, y ellas les engendraron -hijos-, los mismos hombres fuertes -y- de renombre de la antigüedad.

5. Y Dios vio que la maldad del hombre -era- grande en la tierra, y -que- toda imaginación y pensamiento de su corazón -era- de continuo sólo -para- el mal.

6. Y le pesó al SEÑOR haber hecho al hombre sobre la tierra, y lo acongojó de corazón.

7. Y el SEÑOR dijo, Destruiré de la faz de la tierra al hombre que he creado; tanto al hombre, como a la bestia, al ser rastrero y al ave del aire; pues me pesó haberlos hecho.

8. Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR.

9. Estas -son- las generaciones de Noé: Noé era un hombre -justo- y perfecto en sus generaciones, -y- Noé anduvo con Dios.

10. Y Noé engendró tres hijos, Sem, Cam y Jafet.

11. La tierra también estaba corrompida delante de Dios, y la tierra estaba llena de violencia.

12. Y Dios miró a la tierra, y he aquí que estaba corrompida; pues toda carne había corrompido su camino en la tierra.

13. Y Dios le dijo a Noé, El fin de toda carne ha llegado ante mí; porque la tierra está llena de violencia por medio de ellos; y he aquí que los destruiré junto con la tierra.

14. Hazte un arca de madera de gofer; harás habitaciones en el arca, y la cubrirás de brea por dentro y por fuera.

15. Y esta -es la forma en- la que la harás: La longitud del arca -será de- trescientos codos, el ancho de ella cincuenta codos, y la altura de ella treinta codos.

16. Una ventana le harás al arca, y de un codo la terminarás por encima; y la puerta del arca la colocarás en -uno- de sus lados; -con un- primero, -un- segundo y -un- tercer -piso- la harás.
17. Y, he aquí, Yo, sí Yo, traigo una inundación de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en donde -haya- aliento de vida, debajo del cielo; -y- todo lo que -esté vivo- en la tierra morirá.
18. Pero contigo estableceré mi convenio; y tú entrarás al arca, tú, tus hijos, tu esposa, y las esposas de tus hijos contigo.
19. Y de todo ser viviente, -y- de toda carne, dos de cada -tipo- traerás dentro del arca, para mantenerlos vivos contigo; serán macho y hembra.
20. De aves de acuerdo a su clase, y de ganado de acuerdo a su clase, de todo ser rastrero en la tierra de acuerdo a su clase, dos de cada -tipo- vendrán hasta ti, para mantener-los- vivos.
21. Y toma contigo de toda comida que se consuma, y -la- reunirás contigo; y se volverá comida para ti, y para ellos.
22. Esto hizo Noé; de acuerdo a todo lo que Dios le mandó, así lo hizo.

GÉNESIS - CAPÍTULO 7

1. Y el SEÑOR le dijo a Noé, Entra tú y toda tu casa al arca; pues te he visto justo delante mío en esta generación.
2. De toda bestia limpia tomarás contigo de a siete, macho con hembra: y de las bestias que no son limpias de a dos, macho con hembra.
3. De las aves del aire también de a siete, macho con hembra, para mantener la simiente viva sobre la superficie de toda la tierra.
4. Pues aún siete días, y Yo haré que llueva sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y toda riqueza viva que haya hecho -la- destruiré de la superficie de la tierra.
5. Y Noé hizo de acuerdo a todo lo que el SEÑOR le mandó.
6. Y Noé -tenía- seiscientos años cuando la inundación de -las- aguas se halló sobre la tierra.
7. + Y Noé entró, y sus hijos, y su esposa, y las esposas de sus hijos con él en el arca, por causa de las aguas de la inundación.
8. De las bestias limpias, y de las bestias que no -son- limpias, y de las aves, y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,
9. Entraron de dos en dos hasta -donde- Noé en el arca, macho y hembra, como Dios le había mandado a Noé.
10. Y sucedió que después de siete días, las aguas de la inundación se hallaron sobre la tierra.
11. + En el sexcentésimo año de la vida de Noé, en el segundo mes, el décimo séptimo día del mes, ese mismo día se rompieron y subieron todas las fuentes de la inmensa profundidad, y se abrieron las ventanas del cielo.

12. Y la lluvia se halló sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.
13. En el mismo día mencionado entraron Noé, Sem, Cam, Jafet, los hijos de Noé, la esposa de Noé, y las tres esposas de sus hijos con ellos al arca;
14. Ellos, y toda bestia de acuerdo a su clase, y todo el ganado de acuerdo a su clase, y todo ser rastrero que se desliza sobre la tierra de acuerdo a su clase, toda ave de acuerdo a su clase, todo pájaro de todo tipo.
15. Y entraron hasta donde Noé en el arca, de dos en dos de toda carne, en donde -hay- aliento de vida.
16. Y los que entraron, entraron macho y hembra de toda carne, como Dios le había mandado: y el SEÑOR lo encerró.
17. Y la inundación apareció cuarenta días sobre la tierra; y las aguas se incrementaron, y alzaron el arca, y esta se levantó por encima de la tierra.
18. Y las aguas prevalecieron, y se incrementaron grandemente sobre la tierra; y el arca subía sobre la faz de las aguas.
19. Y las aguas prevalecieron en gran manera sobre la tierra; y todas las colinas altas, que -estaban- debajo de todo el cielo, se cubrieron.
20. Quince codos hacia arriba prevalecieron las aguas; y las montañas se cubrieron.
21. Y toda carne que se movía sobre la tierra murió, tanto ave, como ganado, -tanto- bestia, como todo ser rastrero que se desliza sobre la tierra, y todo hombre:
22. Todos -aquellos- en cuya nariz -hubiera- aliento de vida, de todo lo que -se hallaba- en la -tierra- seca, murió.
23. Y toda riqueza viva que se encontraba sobre la faz del suelo fue destruida, tanto hombre como ganado, seres rastreros, como también las aves del cielo; y fueron destruidas -y arrancadas- de la tierra: y solamente Noé y los que -se hallaban- con él en el arca, permanecieron -vivos-.
24. Y las aguas prevalecieron sobre la tierra por ciento cincuenta días.

GÉNESIS - CAPÍTULO 8

1. Y Dios se acordó de Noé, y de todo ser vivo, y de todo el ganado que -estaba- con él en el arca: y Dios hizo que un viento pasara sobre la tierra, y las aguas se apaciguaron;
2. También las fuentes de la profundidad y las ventanas del cielo se detuvieron, y se restringió la lluvia del cielo;
3. Y las aguas retornaban de continuo de la tierra: y después de finalizar los ciento cincuenta días las aguas amainaron.
4. Y el arca descansó en el mes séptimo, en el décimo séptimo día del mes, sobre las montañas de Ararat.
5. Y las aguas disminuyeron continuamente hasta el mes décimo: en el -mes- décimo, el primer -día- del mes, se vieron las cimas de las montañas.

6. + Y sucedió que al final de los cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho:
7. Y envió un cuervo, el cual iba y venía, hasta que las aguas de la tierra se secaron.
8. También envió una paloma desde donde estaba, para ver si las aguas se habían retirado de la superficie del suelo;
9. Pero la paloma no encontró descanso para la planta de su pie, y retornó hasta donde él en el arca, pues las aguas -estaban- sobre la faz de toda la tierra: él entonces extendió su mano, la tomó, y la trajo hasta donde él en el arca.
10. Y permaneció aún otros siete días, y de nuevo envió la paloma fuera del arca;
11. Y la paloma entró hasta -donde- él al atardecer, y he aquí, en su boca -había- una hoja de olivo arrancada: y así Noé supo que las aguas -se- habían retirado de la tierra.
12. Y se quedó aún otros siete días; y envió la paloma, la cual no retornó ya más hasta donde él.
13. + Y sucedió que en el sexcentésimo primer año, en el primer -día- del primer -mes-, las aguas se evaporaron de la tierra: y Noé retiró la cubierta del arca, y miró, y, he aquí, la superficie del suelo estaba seca.
14. Y en el segundo mes, del vigésimo séptimo día del mes, estuvo la tierra seca.
15. + Y Dios habló a Noé diciendo,
16. Sal del arca, tú, tu esposa, tus hijos, y las esposas de tus hijos contigo.
17. Saca contigo todos los seres vivos que -se encuentran- contigo, toda carne, -tanto- ave, como ganado y todo ser rastrero que se arrastra sobre la tierra; para que puedan reproducirse abundantemente en la tierra, ser fructíferos y multiplicarse sobre la tierra.
18. Y Noé salió, junto con sus hijos, su esposa, y las esposas de sus hijos con él:
19. Toda bestia, todo ser rastrero, y toda ave, -y- todo lo que se arrastra sobre la tierra, de acuerdo a sus clases, salieron del arca.
20. + Y Noé construyó un altar para el SEÑOR; y tomó de toda bestia limpia, y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos sobre el altar.
21. Y el SEÑOR olió una suave fragancia; y el SEÑOR dijo en su corazón, No maldeciré de nuevo al suelo por causa del hombre ya más; pues el corazón del hombre imagina maldades desde su juventud; tampoco destruiré ya más todo ser vivo como lo hice.
22. Mientras la tierra permanezca, la siembra y la cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche no van a cesar.

GÉNESIS - CAPÍTULO 9

1. Y Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo, Sed fructíferos y multiplicaos, y rebosad la tierra.

2. Y temor y miedo de ti habrá en toda bestia de la tierra, y en toda ave del aire, en todo lo que se mueve -sobre- la tierra, y en todos los peces del mar; ellos se entregan en tu mano.
3. Todo ser que se mueva y que viva será comida para ti, al igual que la hierba verde; te he dado todas las cosas.
4. Pero carne con la vida en ella, -la cual es- su sangre, no comerás.
5. Y por cierto que vuestra sangre reclamaré de vuestras vidas; de las manos de toda bestia la reclamaré, y de las manos del hombre; de las manos del hermano de todo hombre la vida del hombre reclamaré.
6. Quien derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada: pues él hizo al hombre a imagen de Dios.
7. Y vosotros, sed fructíferos, y multiplicaos; dad a luz abundantemente en la tierra, y en ella multiplicaos.
8. + Y Dios -le- habló a Noé, y a sus hijos con él, diciendo,
9. Y yo, he aquí, que establezco mi convenio con vosotros, y con vuestra simiente después de vosotros,
10. Además con toda criatura viviente que -se encuentre- con vosotros, -ya sean- las aves, el ganado, o cualquier bestia de la tierra -que esté- con vosotros; todos los que salen del arca, -esto va- para toda bestia de la tierra.
11. Y estableceré mi convenio con vosotros; ni toda carne será ya más apartada de un tajo por las aguas de una inundación, ni habrá ya más una inundación que destruya la tierra.
12. Y Dios dijo, Esta es la señal del convenio que hago con vosotros y con toda criatura viva que -se halle- junto a vosotros, por generaciones a perpetuidad:
13. Coloco mi arco en la nube, y se volverá una señal del convenio entre la tierra y yo.
14. Y acontecerá cuando traiga una nube sobre la tierra, que el arco se verá en la nube:
15. Y recordaré mi convenio con vosotros y con toda criatura viva de toda carne; y las aguas no se volverán más una inundación que destruya toda carne.
16. Y el arco estará en la nube; y yo lo miraré para poder acordarme del convenio eterno entre Dios y toda criatura viva de toda carne que -se encuentra- sobre la tierra.
17. Y Dios -le- dijo a Noé, Esta -es- la señal del convenio el cual he establecido entre mí y toda carne que -se encuentra- sobre la tierra.
18. + Y los hijos de Noé, que salieron del arca, fueron Sem, Cam, y Jafet: y Cam -es- el padre de Canaán.
19. Estos -son- los tres hijos de Noé: y de ellos se cubrió toda la tierra.
20. Y Noé empezó a ser viñador, y plantó un viñedo:
21. Y bebió del vino, y se emborrachó; y estaba descubierto dentro de su tienda.
22. Y Cam, el padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y le contó a sus dos hermanos afuera.

23. Y Sem y Jafet tomaron un manto, y -lo- pusieron sobre sus hombros, y anduvieron de espaldas, y cubrieron la desnudez de su padre; y sus rostros -estuvieron- de espaldas, y no vieron la desnudez de su padre.
24. Y Noé despertó de su vino, y supo lo que su hijo menor le había hecho.
25. Y dijo, Maldito -sea- Canaán; siervo de siervos será para sus hermanos.
26. Y dijo, Bendito -sea- el SEÑOR Dios de Sem; y Canaán será su siervo.
27. Dios engrandecerá a Jafet, y él habitará en las tiendas de Sem; y Canaán será su siervo.
28. + Y Noé vivió después de la inundación, trescientos cincuenta años.
29. Y todos los días de Noé fueron novecientos cincuenta años: y murió.

GÉNESIS - CAPÍTULO 10

1. AHORA PUES, estas son las generaciones de los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet: a ellos les nacieron hijos después de la inundación.
2. Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javan, Tubal, Mesec, y Tiras.
3. Y los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat, y Togarma.
4. Y los hijos de Javan: Eliseo, Tarsis, Quitim, y Dodanim.
5. Por estos fueron las islas de los Gentiles divididas en sus tierras; cada una de acuerdo a su lengua, familias, y naciones.
6. + Y los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán.
7. Y los hijos de Cus: Seba, Javila, Sabta, Raama y Sabteca; y los hijos de Raama: Seba y Dedán.
8. Y Cus engendró a Nimrod: él comenzó a ser poderoso en la tierra.
9. Él fue un poderoso cazador delante del SEÑOR: por eso se decía, Como Nimrod el poderoso cazador delante del SEÑOR.
10. Y el comienzo de su reino fue Babel, Erec, Acad y Calné en la tierra de Sinar.
11. De esa tierra salió Ashur, y construyó Nínive, y la ciudad de Rejobot, Calá
12. Y Resén, entre Nínive y Calá: que -es- una gran ciudad.
13. Y Mizraim engendró a Ludim, Anamim, Lejabim, Naftujim,
14. Patrusim, Caslujim, (de donde vino Filistim) y Caftorim.
15. + Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, a Jet,
16. Al Jebuseo, al Amorreo, al Gergaseo,
17. Al Jeveo, al Arkaceo, al Sineo,
18. Al Arvadeo, al Zemareo y al Jamateo: y después se esparcieron las familias de los Cananeos.
19. Y la frontera de los Cananeos fue desde Sidón, pasando por Gerar hacia Gaza; pasando por Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim hasta Lasa.
20. Estos -pues son- los hijos de Cam, de acuerdo a sus familias, lenguas, países -y- naciones.
21. + A Sem también, el padre de los hijos de Eber, el hermano de Jafet el mayor, también a él le nacieron hijos.

22. Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, y Aram,
23. Y los hijos de Aram: Uz, Jul, Gueter, y Mas.
24. Y Arfaxad engendró a Sala; y Sala engendró a Eber.
25. Y a Eber le nacieron dos hijos: el nombre de uno -fue- Peleg, pues en sus días fue dividida la tierra; y el nombre de su hermano -fue- Joctán.
26. Y Joctán engendró a Almodad, Selef, Jazarmavet, Jera,
27. Jadoram, Uzal, Dikla,
28. Obal, Abimael y Seba.
29. Ofir, Havila y Jobab; todos estos -fueron- los hijos de Joctán.
30. Y sus moradas fueron desde Mesa hasta Sefar, un monte del este.
31. Estos -son pues- los hijos de Sem, de acuerdo a sus familias, lenguas, en sus -respectivas- tierras y de acuerdo a sus naciones.
32. Estas -son pues- las familias de los hijos de Noé, de acuerdo a sus generaciones y en sus -respectivas- naciones; y por estos -hijos- fueron divididas las naciones de la tierra después de la inundación.

GÉNESIS - CAPÍTULO 11

1. Y la tierra entera era de una lengua, y de un habla.
2. Y sucedió que, viajando desde el este, encontraron una planicie en la tierra de Sinar, y habitaron allí.
3. Y se dijeron unos a otros, Vamos, hagamos ladrillos, y quemémoslos bien. Y por piedra tuvieron ladrillos, y lodo por mezcla.
4. Y dijeron, Vamos, construyámonos una ciudad, y una torre cuya cima - pueda llegar- hasta el cielo; y hagámonos un nombre, no sea que seamos esparcidos lejos sobre la faz de toda la tierra.
5. Y el SEÑOR bajó a ver la ciudad y la torre que los hijos de los hombres - habían- construido.
6. Y el SEÑOR dijo, He aquí, la gente -es- una, y todos tienen una lengua; y esto comienzan a hacer, y ahora nada les impedirá hacer aquello que se han imaginado.
7. Vamos, bajemos, y confundamos su lenguaje, para que no puedan entender entre ellos -su- habla.
8. Así que el SEÑOR los esparció por completo desde allí sobre la faz de toda la tierra: y dejaron de construir la ciudad.
9. Por eso su nombre es Babel; porque el SEÑOR confundió allí el lenguaje de toda la tierra. Y de allí el SEÑOR lejos los esparció sobre la faz de toda la tierra.
10. + Estas -son- las generaciones de Sem: Sem -tenía- cien años, y engendró a Arfadax dos años después de la inundación,
11. Y Sem vivió después de que engendró a Arfadax quinientos años, y engendró hijos e hijas.
12. Y Arfadax vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala.

13. Y Arfadax vivió cuatrocientos tres años después de que engendró a Sala, y engendró hijos e hijas.
14. Y Sala vivió treinta años, y engendró a Heber.
15. Y Sala vivió cuatrocientos tres años después de que engendró a Heber, y engendró hijos e hijas.
16. Y Heber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.
17. Y Heber vivió cuatrocientos treinta años después de que engendró a Peleg, y engendró hijos e hijas.
18. Y Peleg vivió treinta años, y engendró a Reu.
19. Y Peleg vivió doscientos nueve años después de que engendró a Reu, y engendró hijos e hijas.
20. Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.
21. Y Reu vivió doscientos siete años después de que engendró a Serug, y engendró hijos e hijas.
22. Y Serug vivió treinta años, y engendró a Nacor.
23. Y Serug vivió doscientos años después de que engendró a Nacor, y engendró hijos e hijas.
24. Y Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Taré.
25. Y Nacor vivió ciento diecinueve años después de que engendró a Taré, y engendró hijos e hijas.
26. Y Taré vivió setenta años, y engendró a Abram, Nacor y Harán.
27. + Ahora bien estas -son- las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, Nacor y Harán; Y Harán engendó a Lot.
28. Y Harán murió antes de su padre Taré en la tierra de su natividad, en Ur de los Caldeos.
29. Y Abram y Nacor tomaron esposas para ellos: el nombre de la esposa de Abram -era- Sarai; y el nombre de la esposa de Nacor, Milca, la hija de Harán, el padre de Milca, y el padre de Isca.
30. Pero Sarai era estéril, no -tenía- hijos.
31. Y Taré tomó a Abram su hijo, y a Lot el hijo de Harán el hijo de su hijo y a Sarai su nuera, la esposa de su hijo Abram; y salieron con ellos desde Ur de los Caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y llegaron a Harán, y habitaron allí.
32. Y los días de Taré fueron doscientos cinco años, y Taré murió en Harán.

GÉNESIS - CAPÍTULO 12

1. AHORA -bien- el SEÑOR le había dicho a Abram, Sal de tu país, y de tus parientes, y de la casa de tu padre, hacia una tierra que te mostraré,
2. Y Yo haré de ti una gran nación, y te bendeciré, y haré tu nombre grande; y serás una bendición.
3. Y bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré al que te maldiga: y en ti serán bendecidas todas las familias de la tierra.

4. Entonces Abram partió, como el SEÑOR le había hablado; y Lot se fue con él: y Abram -tenía- setenta y cinco años cuando partió de Harán.
5. Y Abram tomó a Sarai su esposa, a Lot el hijo de su hermano, con toda la pertenencia que habían reunido, y las almas que habían conseguido en Harán, y salieron con destino a la tierra de Canaán; y a la tierra de Canaán llegaron.
6. + Y Abram atravesó la tierra hasta el lugar de Siquem, hasta la planicie de Moré. Y el Cananita -moraba- entonces en la tierra.
7. Y el SEÑOR se le apareció a Abram, y le dijo, A tu simiente le daré esta tierra; y construyó él un altar allí para el SEÑOR, que se le apareció.
8. Y se retiró de allí a una montaña al este de Betel, y asentó su tienda, -teniendo- a Betel al oeste, y a Hai al este: y allí construyó un altar para el SEÑOR, e invocó el nombre del SEÑOR.
9. Y Abram viajó, continuando aún hacia el sur.
10. + Y hubo una hambruna en la tierra: y Abram bajó hasta Egipto, para residir allí; pues la hambruna -era- grave en la tierra.
11. Y sucedió que cuando estaba acercándose para entrar a Egipto, que le dijo a Sarai su esposa, Mira ahora, sé que -eres- una mujer hermosa -y- para contemplar:
12. Por tanto va a suceder, que cuando te vean los Egipcios, van a decir, Esta -es- su esposa: y me van a matar, pero a ti te dejarán con vida.
13. Dí, te ruego, que -eres- mi hermana para que me vaya bien a mí por tu causa; y por causa tuya mi alma vivirá.
14. + Y sucedió que, cuando Abram hubo llegado a Egipto, los Egipcios contemplaban a la mujer, pues -era- muy hermosa.
15. También los príncipes del Faraón la vieron, y la encomiaron ante el Faraón: y la mujer fue llevada a la casa del Faraón.
16. Y él trató a Abram bien por causa de ella: y él tenía ovejas, bueyes, asnos, siervos, mulas y camellos.
17. Y el SEÑOR infectó al Faraón y a su casa con grandes plagas debido a Sarai la esposa de Abram.
18. Y el Faraón llamó a Abram, y -le- dijo, ¿Qué me has hecho? ¿Por qué no me dijiste que -era- tu esposa?
19. ¿Porqué -me- dijiste tú, Es mi hermana? Así la hubiera podido tomar por esposa; ahora por tanto, mira a tu esposa, tóma-la- y emprende camino.
20. Y el Faraón dio mandamiento a -sus- hombres acerca de él, y lo despidieron con su esposa y con todo lo que tenía.

GÉNESIS - CAPÍTULO 13

1. Y Abram subió y salió de Egipto con su esposa y -con- todo lo que tenía, y Lot con él, hacia el sur.
2. Y Abram era muy rico en ganado, plata y oro.

3. Y en sus viajes fue desde el sur, el mismo Betel, hasta el lugar donde al principio había estado su tienda, entre Betel y Hai;
4. Al altar que había hecho allí primero: y allí Abram invocó el nombre del SEÑOR.
5. + Y También Lot, que iba con Abram, tenía rebaños, manadas y tiendas.
6. Y la tierra no podía soportarlos habitando juntos: pues la pertenencia de ellos era grande, tanto así que no podían habitar juntos.
7. Y hubo una riña entre los arrieros del ganado de Abram, y los del ganado de Lot: -cuando- los Cananeos y los Fereseos habitaban entonces en la tierra.
8. Y Abram -le- dijo a Lot, Te ruego que no haya riñas entre tú y yo, ni entre tus arrieros y los míos, pues -somos- hermanos.
9. ¿Acaso No -está- la tierra entera delante de ti? Te ruego que te separes de mí; si -eliges- la izquierda, me iré entonces a la derecha; o si -te separas- hacia la derecha, a la izquierda me iré.
10. Y Lot levantó sus ojos, y contempló toda la planicie del Jordán, que -estaba- bien regada en todo lugar, como el jardín del SEÑOR, -o- como la tierra de Egipto camino a Zoar, antes de que el SEÑOR destruyera a Sodoma y a Gomorra.
11. Entonces Lot escogió para él toda la planicie del Jordán; y Lot viajó al este: y se separaron.
12. Abram habitó en la tierra de Canaán, y Lot habitó en las ciudades de la planicie, y asentó -su- tienda mirando a Sodoma.
13. Pero los hombres de Sodoma -eran- malvados y extremadamente pecadores ante el SEÑOR.
14. + Y el SEÑOR -le- dijo a Abram después de que Lot se hubo separado de él, Levanta ahora tus ojos, y mira desde el lugar en el que estás hacia el norte, al sur, al este y al oeste:
15. Pues toda la tierra que tú ves, a tí te la daré, y a tu simiente para siempre.
16. Y haré tu simiente como el polvo de la tierra: tanto que si un hombre puede enumerar el polvo de la tierra, también tu simiente se enumerará.
17. Levántate, anda a lo largo y ancho de la tierra, pues a ti te la daré.
18. Entonces Abram retiró -su- tienda, y habitó en la planicie de Mamre, que -está- en Hebrón, y construyó allí un altar para el SEÑOR.

GÉNESIS - CAPÍTULO 14

1. Y sucedió en los días de Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de -otras- naciones,

2. -Que estos- hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, Birsa rey de Gomorra, Sinab rey de Adma, Semeber rey de Zeboim y el rey de Bela que está en Zoar.
3. Todos estos se aunaron y se juntaron en el valle de Sidim, el cual es el mar salado.
4. Doce años sirvieron a Quedorlaomer, y en el decimotercero se rebelaron.
5. Y en el decimocuarto año vino Quedorlaomer, y los reyes que -estaban- con él, y golpeó a los Refaims en Astarot Karnaim, a los Zuzimitas en Cam, a los Emimitas en Savej Kiriataim,
6. Y a los Horeos en el monte de ellos de Seir, hasta El-param el cual -está- en el yermo.
7. Y retornaron, y vinieron a En-mispat que -está- en Cades, y golpearon todo el país de los Amalekitas, y también a los Amorreos que habitaban en Hazon-tamar.
8. Y allí salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Seboim y el rey de Bela (ese mismo -es- Zoar) y se juntaron en batalla contra ellos en el valle de Sidim;
9. Contra Quedorlaomer el rey de Elam, Tidal rey de -otras- naciones, Amrafel el rey de Sinar, y Arioc, el rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.
10. Y el valle de Sidim -estaba lleno de- pozos de asfalto; y los reyes de Sodoma y de Gomorra huyeron y cayeron allí; y los que permanecieron huyeron a la montaña.
11. Y ellos tomaron todos los bienes de Sodoma y Gomorra con todos sus víveres, y prosiguieron su camino.
12. Y tomaron a Lot, el hijo del hermano de Abram que habitaba en Sodoma, con sus bienes, y partieron.
13. + Y vino uno que había escapado, y le contó a Abram el Hebreo; pues él habitaba en la planicie de Mamre el Amorreo, el hermano de Escol y de Aner, y estos -estaban- confederados con Abram.
14. Y cuando Abram escuchó que su hermano fue tomado cautivo, armó a sus -siervos- entrenados, nacidos en su misma casa, trescientos dieciocho, y -los- persiguió hasta Dan.
15. Y se dividió en su ataque, él y sus siervos en la noche, y los derrotó y los persiguió hasta Hoba, que -está- a la izquierda de Damasco.
16. Y trajo de vuelta todos los bienes, y trajo también otra vez a su hermano Lot con sus bienes junto con las mujeres y la gente.
17. + Y el rey de Sodoma salió a encontrarlo tras su retorno de la matanza de Quedorlaomer y de los reyes que -estaban- con él, en el valle de Save, que -es- el valle del rey.
18. Y Melquisedec, el rey de Salem trajo pan y vino: él -era- el sacerdote del Dios altísimo.
19. Y lo bendijo y dijo, Bendito -sea- Abram del Dios altísimo poseedor del cielo y la tierra:

20. Y bendito sea el Dios altísimo que ha entregado a tus enemigos en tus manos. Y él le dio los diezmos de todo.
21. Y el rey de Sodoma -le- dijo a Abram, Dame las personas y toma los bienes para ti.
22. Y Abram -le- dijo al rey de Sodoma, He alzado mi mano al SEÑOR, al Dios altísimo poseedor del cielo y de la tierra,
23. Que no -tomaré- ni un hilo ni un lazo de calzado, y que no tomaré nada que -sea- tuyo, no sea que digas, He enriquecido a Abram,
24. Salvo solamente lo que los jóvenes han comido, y la porción de los hombres que fueron conmigo, a Aner, Escol y Mamre, déjales tomar su porción.

GÉNESIS - CAPÍTULO 15

1. DESPUÉS de estas cosas la palabra del SEÑOR vino a Abram en una visión diciendo, No temas, Abram: Yo -soy- tu escudo, y tu recompensa en extremo grande.
2. Y Abram dijo, SEÑOR Dios, ¿qué me darás, al ver que ando sin hijos, y que el mayordomo de mi casa -es- Eliezer de Damasco?
3. Y Abram dijo, Mirad que a mi no me has dado simiente: y, he aquí que uno nacido en mi casa es mi heredero.
4. Y he aquí que la palabra del SEÑOR -vino- hasta él diciendo, Este no será tu heredero, sino el que salga de tus propias entrañas tu heredero será.
5. Y lo sacó a las afueras, y dijo, Mira ahora hacia el cielo, y cuenta las estrellas, si eres capaz de enumerarlas; y le dijo, Así será tu simiente.
6. Y él creyó en el SEÑOR; y él se lo valió por justicia.
7. Y le dijo, Yo -soy- el SEÑOR que te sacó de Ur de los Caldeos para darte esta tierra como herencia.
8. Y él dijo, SEÑOR Dios, ¿en virtud de qué sabré que la voy a heredar?
9. Y él -le- dijo, toma para mi una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.
10. Y tomó para él todos estos, los dividió por la mitad y arrumó todas las piezas, aunque a los pájaros no los dividió.
11. Y cuando las aves bajaban sobre los cadáveres Abram las espantaba.
12. Y cuando el sol se estaba poniendo, le cayó un sueño profundo a Abram; y mirad que cayó sobre él una grande y horrorosa oscuridad.
13. Y él le dijo a Abram, Sabed con certeza que tu simiente será extranjera en una tierra -que- no -es- suya, y se servirán de ellos, y los afligirán por cuatrocientos años;
14. Además juzgaré a aquella nación a la que sirvan, y luego saldrán con gran riqueza.
15. Y te irás a -donde- tus padres en paz, y en buena vejez serás enterrado.

16. Pero a la cuarta generación vendrán de nuevo acá, pues la iniquidad de los Amorreos aún no -es- total.
17. Y sucedió que cuando el sol se ocultó, y oscureció, mirad que un horno humeante y una lámpara encendida pasaron por entre esas presas.
18. En el mismo día el SEÑOR hizo un convenio con Abram, diciendo, A tu simiente le he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates:
19. Los Ceneos, los Cenezeos, los Admoneos,
20. los Heteos, los Ferezeos, los Refaítas,
21. los Amorreos, los Cananeos, los Gergeseos y los Jebuseos.

GÉNESIS - CAPÍTULO 16

1. AHORA bien, Sarai la esposa de Abram no le daba hijos: y ella tenía una sierva Egipcia cuyo nombre era Hagar.
2. Y Sarai -le- dijo a Abram, Mira que ahora el SEÑOR me ha restringido de dar a luz: Te ruego que entres en mi criada; tal vez yo pueda obtener hijos por ella. Y Abram atendió la voz de Sarai.
3. Y Sarai, la esposa de Abram tomó a Hagar su criada la Egipcia, después de que Abram había habitado en la tierra de Canaán diez años, y la dio a su esposo para que fuera su esposa.
4. + Y él entró en Hagar, y ella concibió: y cuando vio que había concebido, su señora fue menospreciada ante sus ojos.
5. Y Sarai -le- dijo a Abram, Mi error -cayó- sobre ti: entregué mi criada en tu seno; y cuando ella vio que había concebido, fui menospreciada ante sus ojos: el SEÑOR -es un- juez entre tú y yo.
6. Pero Abram -le- dijo a Sarai, He aquí, tu criada -está- en tu mano; haz con ella como te plazca. Y cuando Sarai la trató duramente, ella huyó de su vista.
7. + Y el ángel del SEÑOR la encontró al lado de una fuente de agua en el desierto, al lado de la fuente camino a Shur.
8. Y -le- dijo, Hagar, criada de Sarai, ¿De dónde vienes, -y- a dónde vas? Y ella -le- dijo, huyo de la vista de mi señora Sarai.
9. Y el ángel del SEÑOR le dijo, Retorna hasta -donde- tu señora, y sométete a su mano.
10. Y el ángel del SEÑOR le dijo, Multiplicaré extremadamente tu simiente, -tanto- que -su- multitud no -podrá- ser ennumerada.
11. Y el ángel del SEÑOR le dijo a ella, He aquí que -estás- preñada, y parirás un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque el SEÑOR ha escuchado tu aflicción.
12. Y él será un hombre salvaje; su mano -será- contra todo hombre, y la mano de todo hombre contra él; y habitará en la presencia de todos sus hermanos.

13. Y ella llamó de nombre al SEÑOR que le habló, 'Dios, tú me ves', pues dijo, ¿He observado también aquí al que me ve?
14. Por tanto el pozo se llamó Beer-lajai-roi; mirad que -está- entre Kadesh y Bered.
15. + Y Hagar le parió a Abram un hijo: y Abram llamó el nombre de su hijo, que Hagar parió, Ismael.
16. Y Abram -tenía- ochenta y seis años cuando Hagar le parió Ismael.

GÉNESIS - CAPÍTULO 17

1. Y cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se -le- apareció a Abram, y le dijo, Yo -soy- el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé tú perfecto.
2. Y haré mi convenio entre tú y yo, y hasta el extremo te multiplicaré.
3. Y Abram se postró sobre su rostro: y Dios habló con él, diciendo,
4. En cuanto a mí, mira que mi convenio -está- contigo, y tú serás el padre de muchas naciones.
5. Tampoco serás llamado ya más Abram, sino que tu nombre será Abraham; pues te he hecho padre de muchas naciones.
6. Y te haré extraordinariamente fructífero, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.
7. Y estableceré mi convenio entre tú y yo y tu simiente después de ti en sus generaciones como un pacto eterno, para ser un Dios para ti y para tu simiente después de ti.
8. Y te daré a ti y a tu simiente después de ti la tierra en donde eres extranjero, toda la tierra de Canaán como una posesión eterna, y yo seré su Dios.
9. + Y Dios -le- dijo a Abraham, Guardarás por tanto mi convenio, tú y tu simiente después de ti en sus generaciones.
10. Este -es- mi convenio que guardaréis, entre vosotros y yo, y tu simiente después de ti; todo niño varón entre vosotros será circuncidado.
11. Y vosotros circuncidaréis la carne de vuestro prepucio; y será una prenda del convenio entre vosotros y yo.
12. Y el que tenga ocho días de nacido será circuncidado entre vosotros, todo niño varón en vuestras generaciones, que haya nacido en la casa, o comprado a algún extranjero con monedas, -y- que no -sea- de vuestra simiente.
13. El que nazca en tu casa, y el que se compre con tu dinero, por cierto deben ser circuncidados: y mi convenio estará en tu carne como un convenio eterno.
14. Y el niño varón incircunciso, cuya carne de su prepucio no esté circuncidada, esa alma será apartada de un tajo de su pueblo, -pues- ha quebrado mi convenio.
15. + Y Dios -le- dijo a Abraham, En cuanto a Sarai tu esposa, no llamarás su nombre Sarai, sino Sarah -será- su nombre.

16. Y yo la bendeciré, y te daré también un hijo de ella: sí, yo la bendeciré, y ella será -madre- de naciones; reyes de gentes serán de ella.
17. Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón, ¿Le nacerá -un niño- al de cien años de edad? Y dará a luz Sarah con noventa años de edad?
18. Y Abraham le dijo a Dios, ¡Oh, que Ismael pudiera vivir delante tuyo!
19. Y Dios dijo, Sarah tu esposa de verdad te dará a luz un hijo; llamarás su nombre Isaac: y estableceré mi convenio con él, un convenio eterno, -y- con su simiente después de él.
20. Y en cuanto a Ismael, te he escuchado: He aquí que lo he bendecido y lo haré fructífero, y hasta el extremo lo multiplicaré; engendrará doce príncipes, y haré de él una gran nación.
21. Pero mi pacto -lo- estableceré con Isaac, el cual Sarah te dará a luz en esta época del próximo año.
22. Y salió hablando con él, y Dios subió con Abraham.
23. + Y Abraham tomó a Ismael su hijo, a todos los nacidos en su casa, y a todos los comprados con dinero suyo, todo varón junto con los hombres de la casa de Abraham; y circuncidó la carne del prepucio de ellos ese mismo día, tal como Dios le había dicho.
24. Y Abraham -tenía- noventa y nueve años de edad, cuando fue circuncidado en la carne de su prepucio.
25. E Ismael su hijo -tenía- trece años de edad cuando fue circuncidado en la carne de su prepucio.
26. En ese mismo día Abraham fue circuncidado, e Ismael su hijo.
27. Y todos los hombres de su casa, nacidos en -ella- y comprados a los extranjeros con dinero, fueron circuncidados con él.

GÉNESIS - CAPÍTULO 18

1. Y el SEÑOR se le apareció a él en las planicies de Mamre: y se sentó a la puerta de la tienda al calor del día;
2. Y al levantar sus ojos miró, y, he aquí tres hombres puestos de pie a su lado: y cuando -los- vio, corrió a saludarlos desde la puerta de la tienda, y se postró en tierra,
3. Y dijo, Mi Señor, si ahora he hallado favor a tus ojos, te ruego que no pases de largo ante tu siervo:
4. Te ruego dejes que se busque un poco de agua, se laven vuestros pies, y descanséis vosotros debajo del árbol:
5. Como por tanto habéis venido hasta donde vuestro siervo, buscaré un bocado de pan y -así podréis- confortar vuestros corazones; después de eso seguiréis adelante. Y ellos dijeron, Haz como lo haz dicho.

6. Y Abraham entró de prisa a la tienda -donde- Sara, y -le- dijo, Alista rápidamente tres medidas de harina fina, amása-la-, y haz tortas sobre los rescoldos.
7. Y Abraham corrió hasta el rebaño, y buscó un ternero tierno y bueno, y -lo- dio a un joven; y se apresuró a arreglarlo.
8. Tomó mantequilla y miel, y el ternero que había arreglado, y -lo- puso delante de ellos; y se quedó al lado de ellos debajo del árbol, y ellos comieron.
9. + Y ellos le dijeron, ¿Donde está Sarah tu esposa? Y él -les- dijo, Mirad, en la tienda.
10. Y él -le- dijo, Por cierto volveré a ti de acuerdo al tiempo de la vida; y mira que Sarah tu esposa tendrá un hijo. Y Sarah -lo- escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él.
11. Ahora bien, Abraham y Sarah -eran- viejos -y- bien entrados en años; -y- cesó de hallarse en Sarah de acuerdo con la costumbre de las mujeres.
12. Por eso Sarah se rió en sus adentros, diciendo, ¿Después de ser avanzada en edad, tendré placer, con mi señor siendo viejo también?
13. Y el SEÑOR -le- dijo a Abraham, ¿Por qué se rió Sara, diciendo, Tendré de veras un hijo siendo vieja?
14. ¿Hay algo demasiado difícil para el SEÑOR? En el tiempo señalado volveré a ti, de acuerdo al tiempo de la vida, y Sarah tendrá un hijo.
15. Entonces Sara -lo- negó, diciendo, No me reí, pues ella tenía miedo. Y él dijo, No, sí te reíste.
16. + Y los hombres se levantaron de allí y miraron a Sodoma: y Abraham fue con ellos para guiarlos en el camino.
17. Y el SEÑOR dijo, ¿Le esconderé a Abraham lo que hago,
18. Viendo que Abraham con seguridad se convertirá en una nación grande y poderosa, y que todas las naciones de la tierra serán benditas en él?
19. Pues Yo lo conozco, que él le mandará a sus hijos y a su casa después de él, y ellos guardarán el camino del SEÑOR, para hacer justicia y juicio; para que el SEÑOR pueda traer sobre Abraham lo que ha hablado de él.
20. Y el SEÑOR dijo, Debido a que el clamor de Sodoma y Gomorra es grande, y a que su pecado es muy grave,
21. Bajaré ahora y veré si de veras han hecho en su totalidad de acuerdo al clamor de esta, que ha llegado hasta mí, y si no, lo sabré.
22. Y los hombres voltearon sus rostros de allí y se fueron a Sodoma, pero Abraham sin embargo se quedó de pie ante el SEÑOR.
23. +Y Abraham se acercó y -le- dijo, ¿Destruirás tú también al justo con los malvados?
24. ¿-Si- por ventura hay cincuenta justos dentro de la ciudad, también destruirás y no salvarás el lugar por los cincuenta justos que -están- allí?
25. Se halla lejos de ti el hacerlo de esta manera, matar al justo con el malvado: y que el justo vaya a quedarse como el malvado, está lejos de ti: ¿No hará el juez de toda la tierra lo correcto?

26. Y el SEÑOR dijo, Si encuentro en Sodoma cincuenta justos en la ciudad, entonces salvaré todo el lugar por amor a ellos.
27. Y Abraham respondió y -le- dijo, He aquí ahora, me he puesto a hablarle al SEÑOR, yo que -sólo soy- polvo y ceniza:
28. ¿-Si- por ventura faltaran cinco de los cincuenta justos: destruirás toda la ciudad por -falta de- cinco -justos-? Y él dijo, Si allí encuentro cuarenta y cinco, no la- destruiré.
29. Y sin embargo le habló de nuevo, y dijo, -Si- por ventura se encontraran cuarenta allá. Y él -le- dijo, No -lo- haré por amor a los cuarenta.
30. Y él le dijo, Oh que el SEÑOR no se enoje, y hablaré: Si por ventura se encontraran treinta allí. Y él -le- dijo, No -lo- haré si allí encuentro treinta.
31. Y él dijo, Mira ahora, Sobre mí he puesto hablarle al SEÑOR, Si por ventura se encontraran veinte allí. Y él dijo, No -la- destruiré por amor a los veinte.
32. Y -le- dijo, Oh que el SEÑOR no se enoje, y sin embargo hablaré sólo una vez más: Si por ventura se encuentran diez allá. Y él -le- dijo, No -la- destruiré por amor a los diez.
33. Y el SEÑOR emprendió camino tan pronto dejó de charlar con Abraham, y Abraham retornó a su lugar.

GÉNESIS - CAPÍTULO 19

1. Y llegaron dos ángeles a Sodoma al atardecer; y Lot se sentaba en el portal de Sodoma: y al ver-los- Lot se levantó a saludarlos, y se inclinó rostro en tierra;
2. Y -les- dijo, Mirad ahora, señores míos, entrad, os ruego, a la casa de vuestro siervo, y quedaos toda la noche, lavad vuestros pies, y -así- os levantaréis temprano a proseguir vuestro camino. Y ellos dijeron, No; al contrario, nos quedaremos en la calle toda la noche.
3. Y él les insistió sobremanera; y entraron a donde él, a su casa; y él les hizo un festín, y preparó panes sin levadura, y ellos comieron.
4. + Pero antes de acostarse, los hombres de la ciudad, los -mismos- hombres de Sodoma, rodearon la casa, tanto viejos como jóvenes, gentes todas de todos lados.
5. Y llamaron a Lot, y le dijeron, ¿Dónde -están- los hombres que vinieron a ti esta noche? Tráelos a nosotros, para que podamos conocerlos.
6. Y Lot salió a la puerta donde ellos, y cerró la puerta tras él,
7. Y -les- dijo, Os ruego, hermanos, que no procedáis de forma tan malvada.
8. Mirad ahora que tengo dos hijas que no han conocido hombre; os ruego que me dejéis traerlas a vosotros para que hagáis con ellas como mejor os parezca, pero a estos hombres no les hagáis nada, pues están bajo mi techo.
9. Y -le- dijeron, Quédate ahí. Y -de nuevo- dijeron, Este -amigo- vino de paso, y por cierto será juez: ahora te trataremos peor a ti que a ellos. Y se

abalanzaron con saña sobre el hombre, -sobre el mismo- Lot, y llegaron casi a quebrar la puerta.

10. Pero los hombres sacaron sus manos, jalaron a Lot, lo metieron a la casa con ellos, y cerraron la puerta.

11. E hirieron a los hombres que -estaban- a la puerta de la casa con ceguera, tanto pequeños como grandes, tanto así que se cansaron de buscar la puerta.

12. + Y los hombres -le- dijeron a Lot, ¿Tienes aquí a alguien además? Yerno, hijos e hijas tuyas, y lo que sea que tengas en la ciudad, sáca-lo- de este lugar,

13. Pues este lugar lo destruiremos, porque el grito de aquellos ha aumentado grandemente ante del rostro del SEÑOR; y el SEÑOR nos ha enviado a destruirlo.

14. Y Lot salió y le habló a sus yernos los cuales se casaron con sus hijas, y -les- dijo, Levantaos, salid de este lugar; pues el SEÑOR destruirá esta ciudad. Pero él se parecía como alguien que le bromeaba a sus yernos.

15. + Y cuando la mañana asomó, los ángeles entonces apresuraron a Lot diciéndole-, Levántate, toma tu esposa, y tus dos hijas que están acá, no sea que te consumas en la iniquidad de esta ciudad.

16. Y como se demoraba, los hombres los agarraron de la mano a él, a su esposa y a sus dos hijas; -pues- el SEÑOR fue misericordioso para con él sacándolo y colocándolo fuera de la ciudad.

17. + Y aconteció que cuando lo habían sacado lejos de la ciudad, -le- dijo, Escapa por tu vida: no mires atrás, ni tampoco te quedes en ninguna parte de la planicie; escapa a la montaña, no sea que te consumas.

18. Y Lot les dijo, Oh, así no mi Señor:

19. Mira ahora, tu siervo ha hallado gracia a tu vista, y has magnificado tu misericordia, la cual has mostrado hacia mí al salvar mi vida; y yo no puedo escapar a la montaña, no sea que algún mal me agarre y muera:

20. Mira ahora que esta ciudad -está- cerca para huir, y -es- pequeña: Oh, déjame escapar allá, (¿-acaso- no -es- pequeña?) Y mi alma vivirá.

21. Y él le dijo, Mira, también te he aceptado acerca de este asunto, que no voy a derribar esta ciudad de la que has hablado.

22. Apresúrate, escapa hacia allá, pues no puedo hacer nada hasta que a allá llegues. Por eso el nombre de la ciudad era Zoar.

23.+ El sol había salido sobre la tierra cuando Lot entró a Zoar.

24. Entonces el SEÑOR llovió sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego - de parte- del SEÑOR, salidos del cielo.

25. Y derribó esas ciudades y toda la planicie junto con todos los habitantes de las ciudades y lo que crecía del suelo.

26.+ Pero su esposa miró atrás a espaldas de él, y se convirtió en un pilar de sal.

27. + Y Abraham se levantó temprano en la mañana al lugar donde él se paraba delante del SEÑOR,

28. Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de la planicie, y contempló, y he aquí que el humo del país subía como humo de horno.

29. + Y sucedió que cuando Dios destruía las ciudades de la planicie, Dios se acordó de Abraham, y envió por Lot en medio del derribamiento, cuando derribó las ciudades en las que Lot habitaba.
30. + Y Lot subió de Zoar, y habitó en la montaña, y sus dos hijas con él; pues temía habitar en Zoar: y habitó en una cueva, él y sus dos hijas.
31. Y la que había nacido primero -le- dijo a la más joven, Nuestro padre -está- viejo, y no hay hombre en la tierra que llegue hasta nosotras como es la costumbre de toda la tierra.
32. Ven, hagamos beber a nuestro padre vino, y nos acostaremos con él, para que podamos preservar la simiente de nuestro padre.
33. E hicieron beber vino a su padre esa noche: y la primogénita entró y se acostó con su padre; él no percibió cuando ella se acostó, ni cuando se levantó.
34. Y sucedió que en la mañana, la que había nacido primero le dijo a la más joven, Mira que me acosté anoche con mi padre: hagámosle beber vino también esta noche, y entra tú -y- acuéstate con él para que podamos preservar la simiente de nuestro padre.
35. E hicieron beber a su padre vino también esa noche, y la más joven se levantó y se acostó con él, y él no percibió cuando ella se acostó ni cuando ella se levantó.
36. Así quedaron ambas hijas de Lot preñadas por su padre.
37. Y la primogénita dio a luz un hijo, y llamó su nombre Moab, él mismo -es- el padre de los Moabitas hasta este día.
38. Y la más joven también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ami, él mismo -es- el padre de los hijos de Amón hasta este día.

GÉNESIS - CAPÍTULO 20

1. Y Abraham viajó desde allí hacia el sur del país, y habitó entre Cades y Shur, y estuvo de paso en Gerar.
2. Y Abraham dijo de Sara su esposa, Ella -es- mi hermana: y Abimelec rey de Gerar envió y tomó a Sara.
3. Pero Dios vino donde Abimelec en un sueño por la noche, y le dijo, Mira, -eres- hombre muerto, por causa de la mujer que has tomado, pues -es- esposa de un hombre.
4. Pero Abimelec no se había acercado a ella, y dijo, Señor, ¿vas a matar también a una nación justa?
5. ¿No me dijo él, Ella -es- mi hermana? Y hasta ella misma dijo, Él es mi hermano; en la integridad de mi corazón y en la inocencia de mis manos he hecho esto.
6. Y Dios le dijo en un sueño, Sí, sé que lo hiciste en la integridad de tu corazón, porque yo también te he retenido de pecar contra mí; por eso no te dejé tocarla.

7. Ahora por tanto restáurale al hombre -su- esposa, pues él -es- un profeta, y orará por ti, y tú vivirás, y si no -la- restauras, sabed que por seguro morirás con todos los tuyos.
8. Por ello Abimelec se levantó temprano en la mañana, y llamó a todos sus sirvientes, y contó todas estas cosas a sus oídos: y los hombres tuvieron mucho miedo.
9. Entonces Abimelec llamó a Abraham, y le dijo, ¿Qué nos has hecho? ¿Y -en- qué te he ofendido para que hayas traído sobre mí y sobre mi reino un gran pecado? Has hecho conmigo cosas que no se deben hacer.
10. Y Abimelec -le- dijo a Abraham, ¿Qué -cosa- viste tú para haber hecho esto?
11. Y Abraham -le- dijo, Pues yo pensé, Seguramente no -hay- temor de Dios en este lugar, y me matarán a causa de mi esposa.
12. Y sin embargo en verdad que ella -es- la hija de mi padre, mas no la hija de mi madre, y se convirtió en mi esposa.
13. Y sucedió que cuando Dios me hizo deambular de la casa de mi padre, yo le dije, De esta manera me mostrarás amabilidad: a todo lugar donde lleguemos, dí de mí, El -es- mi hermano.
14. Y Abimelec tomó ovejas, bueyes, criados y criadas, -los- dio a Abraham y le restauró a Sara su esposa.
15. Y Abimelec -le- dijo, Mira que mi tierra está delante tuyo: habita en donde te plazca.
16. Y a Sara -le- dijo, Mira que le dí a tu hermano mil -piezas- de plata; mira que él -es- para ti una venda a los ojos de todos los que -están- contigo, y de todos -los demás-; así fue ella reprobada.
17. + Entonces Abraham oró a Dios, y Dios curó a Abimelec, a su esposa y a sus criadas, y ellas dieron a luz -hijos-.
18. Porque el SEÑOR había cerrado todos los vientres de la casa de Abimelec, a causa de Sara la esposa de Abraham.

GÉNESIS - CAPÍTULO 21

1. Y el SEÑOR visitó a Sara como -lo- había dicho, y el SEÑOR hizo con Sara lo que le había hablado.
2. Pues Sara concibió, y le dio a luz a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había hablado a él.
3. Y Abraham llamó el nombre de su hijo nacido de él, -y- que Sara dio a luz, Isaac.
4. Y Abraham circuncidó a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado.

5. Y Abraham tenía cien años cuando su hijo Isaac le nació.
6. +Y Sara dijo, Dios me ha hecho reír, -y- todos los que escuchan reirán conmigo.
7. Y ella dijo, ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara iba a amamantar hijos? Pues le he dado a luz un hijo en su vejez.
8. Y el niño creció y fue destetado, y Abraham hizo una gran fiesta el -mismo- día que Isaac fue destetado.
9. + Y Sara vio que el hijo de Hagar la Egipcia que le había dado a luz a Abraham, se burlaba.
10. Por ello le dijo a Abraham, Echa a esta esclava con su hijo: pues el hijo de esta esclava no será heredero con mi hijo, -no- con Isaac.
11. Y el asunto apesadumbró a Abraham a causa de su hijo.
- 12.+ Y Dios -le- dijo a Abraham, No dejes que esto se agrave a tus ojos a causa del muchacho y debido a tu esclava. En todo lo que Sara te ha dicho escucha su voz, pues tu simiente será llamada en Isaac.
13. Y también del hijo de la esclava haré una nación, pues él -es- tu simiente.
14. Y Abraham se levantó temprano en la mañana, tomó pan y un odre de agua, y se -los- dio a Hagar, poniéndoselos sobre su hombro junto con el hijo, y la despidió, y ella partió y vagó por el desierto de Beerseba.
15. Y el agua del odre se gastó, y ella echó al niño debajo de uno de los arbustos.
16. Y fue y se sentó al frente -de él- a una buena distancia como del tiro de un arco pues dijo, No me dejes ver la muerte del niño. Y se sentó al frente -de él-, y levantó su voz, y lloró.
17. Y Dios escuchó la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Hagar desde el cielo, y le dijo, ¿Qué te aflige, Hagar? No temas; pues Dios ha escuchado la voz del muchacho donde él -está-.
18. Levántate, y levanta al muchacho, y sostenlo en tu mano, pues haré -de- él una gran nación.
19. Y Dios abrió sus ojos, y ella vio un pozo de agua, y fue y llenó el odre con agua y dio al muchacho de beber.
20. Y Dios estuvo con el muchacho. Y él creció y habitó en el desierto, y se convirtió en un arquero.
21. Y habitó en el desierto de Parán, y su madre le llevó una esposa de la tierra de Egipto.
22. + Y sucedió en ese tiempo que Abimelec y Ficol el capitán jefe de su ejército -le- hablaron a Abraham, diciendo, Dios -está- contigo en todo lo que haces.
23. Ahora, por tanto, júrame aquí por Dios que no vas a tratar falsamente conmigo, ni con mi hijo, ni con el hijo de mi hijo, -sino que- de acuerdo con la amabilidad que te he mostrado, harás conmigo y con la tierra donde has estado de paso.
24. Y Abraham -le- dijo, Lo juro.

25. Y Abraham reprobó a Abimelec por un pozo de agua que los sirvientes de Abimelec habían arrebatado violentamente.
26. Y Abimelec -le- dijo, No sé quién ha hecho esto, tampoco me dijiste, ni oí -de ello- sino hasta hoy.
27. Y Abraham tomó ovejas y bueyes, y los dio a Abimelec, y ambos hicieron un convenio.
28. Y Abraham puso aparte siete corderas del rebaño.
29. Y Abimelec -le- dijo a Abraham, ¿Qué significan estas siete corderas que has puesto aparte?
30. Y él dijo, Pues -estas- siete corderas tomarás de mi mano, como testimonio para mí de que cavé este pozo.
31. Por ello el llamó ese lugar Beerseba, porque allí ambos juraron.
32. Así hicieron convenio en Beerseba. Luego Abimelec se levantó junto con Ficol el capitán jefe de su ejército, y retornaron a a la tierra de los Filisteos.
33. + Y -Abraham- plantó un bosque en Beerseba, e invocó allí el nombre del SEÑOR, el Dios eterno.
34. Y Abraham residió en la tierra de los Filisteos por muchos días.

GÉNESIS - CAPÍTULO 22

1. Y sucedió que después de estas cosas Dios tentó a Abraham, y le dijo, Abraham. Y él dijo, Mira -que aquí- estoy.
2. Y él dijo, Toma ahora a tu hijo, tu único Isaac, a quien amas, y entra a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí como ofrenda quemada sobre una de las montañas que yo te voy a indicar.
3. + Y Abraham se levantó temprano en la mañana, ensilló su asno tomó dos de sus hombres jóvenes con él y a Isaac su hijo, Partió la madera para la ofrenda quemada, se levantó y fue hasta el lugar que Dios le había dicho.
4. Entonces al tercer día Abraham levantó sus ojos y vio el lugar a lo lejos.
5. Y Abraham dijo a sus hombres jóvenes, Quedaos acá con el asno, y yo y el muchacho iremos más lejos, adoraremos y de nuevo vendremos a vosotros.
6. Y Abraham tomó la madera para la ofrenda quemada, -la- puso sobre Isaac su hijo, tomó el fuego en su mano junto con un cuchillo, y se fueron juntos.
7. E Isaac habló a Abraham su padre y -le- dijo, Padre mío, y él -le- dijo, Aquí -estoy- hijo mío. Y él -le- dijo, He aquí el fuego y la madera, ¿pero dónde está el cordero para la ofrenda quemada?
8. Y Abraham -le- dijo, Hijo mío, Dios mismo proveerá un cordero para la ofrenda quemada; -y- así anduvieron juntos.
9. Y llegaron al lugar que Dios le había dicho, y Abraham construyó un altar allí, colocó la madera en orden, ató a Isaac su hijo y lo puso en el altar sobre la madera.
10. Y Abraham estiró su mano, y tomó el cuchillo para matar a su hijo.

11. Y el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo, y dijo, Abraham, Abraham: y él le dijo, Aquí -estoy-.
12. Y -le- dijo, No pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada a él, pues ahora sé que tú temes a Dios, al ver que no me has retenido a tu hijo, a tu único -hijo-.
13. Y Abraham levantó sus ojos, y miró, y he aquí que detrás -de él había- un carnero atrapado por sus cuernos en un matorral; y Abraham fue y tomó el carnero y lo ofreció como ofrenda quemada en lugar de su hijo.
14. Y Abraham llamó el nombre de ese lugar Jehová-jireh: como se -le- dice -hasta- este día, En el monte del SEÑOR se verá.
15. + Y el ángel del SEÑOR llamó a Abraham desde el cielo por segunda vez,
16. Y -le- dijo, He jurado por mí mismo, dice el SEÑOR, que debido a que has hecho esto de no retener a tu hijo, -a- tu único -hijo-,
17. Que en -cuanto a- bendición, te bendeciré, y en -cuanto a- multiplicación, multiplicaré tu simiente como las estrellas de los cielos, y como la arena que -esta- sobre la playa del mar; y tu simiente poseerá el portal de sus enemigos;
18. Y en tu simiente todas las naciones de la tierra serán benditas; porque has obedecido mi voz.
19. Entonces Abraham retornó a donde sus jóvenes, y ellos se levantaron y fueron juntos hasta Beerseba; y Abraham habitaba en Beerseba.
20. + Y sucedió que después de estas cosas se le dijo a Abraham, Mira que Milca también ha engendrado hijos de tu hermano Nacor;
21. Uz su primogénito, Buz su hermano, Kemuel el padre de Aram,
22. Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel.
23. Y Betuel engendró a Rebeca; Milca engendró estos ocho de Nacor, el hermano de Abraham.
24. Y su concubina cuyo nombre -era- Reúma, engendró también a Tebah, Gaham, Tajas y Maaca.

GÉNESIS - CAPÍTULO 23

1. Y Sara tuvo ciento ventisiete años; -estos fueron- los años de la vida de Sara.
2. Y Sara murió en Quiriat-arba; el mismo Hebrón en la tierra de Canaán; y Abraham vino a lamentar a Sara y a llorarla.
3. + Y Abraham se levantó desde antes de la muerte de él, y -le- habló a los hijos de Het, diciendo,
4. -Soy- un extranjero y un peregrino con vosotros: dadme posesión de un lugar de entierro con vosotros, para poder enterrar a mis muertos y despedirlos.

5. Y los hijos de Het respondieron a Abraham diciéndole,
6. Escúchanos, mi Señor: tú -eres- un príncipe poderoso entre nosotros: en la elección -que hagas- de nuestros sepulcros entierra a tus muertos; ninguno de nosotros va a retenerte su sepulcro, para que puedas enterrar a tus muertos.
7. Y Abraham se levantó y se inclinó ante la gente de la tierra, los hijos de Het.
8. Y charló con ellos diciendo, Si estáis de acuerdo en que debo enterrar a mis muertos y despedirlos, escuchadme, e interceded por mí ante Efrón el hijo de Zohar,
9. Para que me dé la cueva de Macpela, la cual él tiene, que -está- al final del campo; para que por el dinero que vale me la dé como posesión para lugar de entierro entre vosotros.
10. Efrón moraba entre los hijos de Het, y Efrón el Heteo respondió a Abraham en la audiencia de los hijos de Het, -incluso- de todos los que entraban en el portal de su ciudad, diciendo,
11. No, señor mío, escuchadme: el campo te lo doy, y la cueva que -está- en él, te la doy; en la presencia de los hijos de mi pueblo te la doy: entierra a tus muertos.
12. Y Abraham se inclinó delante de la gente de la tierra.
13. Y habló a Efrón en la audiencia de la gente de la tierra, diciendo, Pero si -la vas a dar-, te ruego que me escuches: Te daré dinero por el campo; recíbemelo y enterraré a mis muertos allí.
14. Y Efrón respondió a Abraham, diciéndole,
15. Mi señor, escuchadme: la tierra vale cuatrocientos shekels de plata; ¿qué es eso entre tú y yo? Entierra por tanto a tus muertos.
16. Y Abraham escuchó a Efron, y pesó a Efron la plata de la que había hablado en la audiencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, -moneda-corriente de los mercaderes.
17. + Y el campo de Efrón, el cual -estaba- en Macpela que estaba antes de Mamre, el campo, y la cueva que -se encontraba- allí, con todos los árboles que -estaban- en el campo, los cuales estaban en todos los límites de alrededor fueron asegurados
18. A Abraham como posesión -suya- en presencia de los hijos de Het, delante de todos los que entraron al portal de su ciudad.
19. Y después de esto, Abraham enterró a Sara su esposa en la cueva del campo de Macpela antes de Mamre: el mismo Hebrón en la tierra de Canaán.
20. Y el campo, y la cueva que está dentro fueron asegurados a Abraham como posesión -suya- para lugar de entierro por los hijos de Het.

GÉNESIS - CAPÍTULO 24

1. Abraham era viejo -y- entrado en años: y el SEÑOR había bendecido a Abraham en todas las cosas.

2. Y Abraham -le- dijo al siervo mayor de su casa, que gobernaba todo lo que él tenía, Pon, te ruego, tu mano bajo mi muslo:
3. Y te haré jurar por el SEÑOR, el Dios del cielo, y el Dios de la tierra, que tú no tomarás esposa para mi hijo de las hijas de los Cananeos, entre quienes habito.
4. Pero tú irás a mi país, y a mi parentela, y tomarás una esposa para mi hijo Isaac.
5. Y el siervo le dijo: Quizás la mujer no esté dispuesta a seguirme hasta esta tierra: ¿Debo por cierto llevar a tu hijo a la tierra de donde viniste?
6. Y Abraham le dijo, Ten cuidado con llevar a mi hijo allá otra vez.
7. + El SEÑOR Dios del cielo, que me llevó de la casa de mi padre, y de la tierra de mis parientes, y que me habló y me juró diciendo, A tu simiente le daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allí una esposa para mi hijo.
8. Y si la mujer no está dispuesta a seguirte, entonces estarás libre de este juramento para conmigo. Sólo que no me lleves de nuevo allá a mi hijo.
9. Y el siervo puso su mano debajo del muslo de su amo Abraham y juró ante él sobre este asunto.
10. + Y el siervo llevó diez camellos de su amo, y partió, pues todos los bienes de su amo -estaban- en sus manos, se levantó y se fue a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor.
11. + Y él hizo postrar a sus camellos fuera de la ciudad al lado de un pozo de agua a la hora del atardecer, la hora en que las mujeres salen a recoger -agua-.
12. Y él dijo, O SEÑOR Dios de mi amo Abraham, te ruego que me envíes prontitud este día y muestres misericordia a mi amo Abraham.
13. Mira que me quedo -aquí- al lado del pozo de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad salen a recoger agua.
14. Y deja que pase que la doncella a quien yo diga, Baja tu vasija, te ruego, para que yo pueda beber, y ella diga, Bebe, y también le daré a tus camellos de beber: -que esa misma sea- la que tú has señalado para tu siervo Isaac; y de esa manera sabré que has mostrado misericordia para con mi amo.
15. + Y sucedió que antes que hubiera terminado de hablar he aquí que Rebeca salió, nacida de Betuel, hijo de Milca la esposa de Nacor, el hermano de Abraham, con su vasija al hombro.
16. Y la doncella -era- muy hermosa para contemplar, una virgen, -y- tampoco ningún hombre la había conocido: y ella bajó al pozo, llenó su vasija y subió.
17. Y el sirviente corrió a encontrarla, y dijo, Te ruego me dejes beber un poco de agua de tu vasija.
18. Y ella dijo, Bebe mi señor, y se apresuró a bajar la vasija a sus manos para darle de beber.
19. Y cuando había terminado de darle de beber, ella dijo, Sacaré -agua- para tus camellos también, hasta que terminen de beber.

20. Y se apresuró a vaciar su vasija en el bebedero para correr hasta el pozo y sacar -agua-, y sacó para todos sus camellos.
21. Y el hombre maravillándose ante ella se quedó callado, para saber si el SEÑOR había prosperado su viaje o no.
22. Y sucedió que cuando los camellos habían terminado de beber, el hombre tomó un arete de oro del peso de medio siclo, y dos brazaletes de oro para las manos de ella del peso de diez siclos.
23. Y dijo, ¿Hija de quién eres? Dime, te ruego: ¿hay lugar -en- la casa de tu padre para alojarnos?
24. Y ella le dijo, -Soy- la hija de Betuel el hijo de Milca, la cual le dio a luz a Nacor.
25. Ella además le dijo, Tenemos suficiente paja, al igual que forraje, y espacio para alojar.
26. Y el hombre inclinó su cabeza, y adoró al SEÑOR.
27. Y dijo, Bendito -sea- el SEÑOR Dios de mi amo Abraham, quien no ha dejado destituido a mi amo de su misericordia y su verdad: yo -estando- en el camino, el SEÑOR me guió a la casa de los hermanos de mi amo.
28. Y la doncella corrió, y -les- contó a los de la casa de su madre estas cosas.
29. + Y Rebeca tenía un hermano, y su nombre -era- Labán, y Labán corrió hasta donde el hombre, hasta el pozo.
30. Y sucedió que cuando el vio el arete y los brazaletes en las manos de su hermana, diciendo, Así me habló el hombre, que él llegó hasta donde el hombre; y mirad que él permanecía al lado de los camellos en el pozo.
31. Y -le- dijo, Entra, bendito del Señor, ¿porqué te quedas afuera? Pues he preparado la casa y -el- espacio para los camellos.
32. + Y el hombre entró a la casa, y desensilló sus camellos, les dio paja y forraje a estos, y -le entregó- agua para lavar sus pies y los pies de los hombres que -estaban- con él.
33. Y había -comida- delante de él para comer, pero dijo, No comeré hasta que haya contado de mi mandado. Y él -le- dijo, Sigue hablando.
34. Y dijo, -Soy- siervo de Abraham.
35. Y el SEÑOR ha bendecido a mi amo en gran manera y se ha vuelto importante: le ha dado rebaños, manadas, plata, oro, hombres y mujeres sirvientes, camellos y asnos.
36. Y Sara la esposa de mi amo le dio a luz a mi amo estando en su vejez, y a él le ha dado todo lo que tiene.
37. Y mi amo me hizo jurar diciéndome, No tomarás una esposa para mi hijo de las hijas de los Cananeos en cuya tierra habito,
38. Sino que irás a la casa de mi padre, y a mi parentela, y tomarás una esposa para mi hijo.
39. Yo le dije a mi amo, quizás la mujer no me siga.

40. Y el me dijo, El SEÑOR, delante de quien ando, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino, y tú tomarás una esposa para mi hijo de mi parentela, y de la casa de mi padre.
41. Entonces estarás libre de -este- juramento -para- conmigo, cuando vengas a mi parentela, y si no te dan -una-, estarás libre del juramento -para- conmigo.
42. Y hoy vine al pozo, y dije, O SEÑOR Dios de mi amo Abraham, prospera el camino en el que voy.
43. Mira que me quedo junto al pozo de agua, y acontecerá que cuando la virgen venga a sacar -agua-, y yo le diga, Dame, te ruego un poco de agua de tu jarrón para beber,
44. Y ella me diga, Bebe, que también sacaré para tus camellos, -que- la misma -sea- la mujer que el SEÑOR ha señalado para el hijo de mi amo.
45. Y antes de que hubiera terminado de hablar en mi corazón, he aquí que Rebeca vino con su jarrón al hombro, bajó hasta el pozo y sacó -agua-, y yo le dije Déjame beber, te ruego.
46. Y ella se apresuró a bajar su jarrón, y dijo, Bebe, y también le daré de beber a tus camellos. Así que bebí y ella también hizo beber a los camellos.
47. Y le pregunté diciendo, ¿De quién eres hija? Y ella dijo, Hija de Betuel, el hijo de Nacor, el cual Milca dio a luz para él; y coloqué el arete en su rostro, y los brazaletes en sus manos.
48. E incliné mi cabeza y adoré al SEÑOR, y bendije al SEÑOR Dios de mi amo Abraham, que me ha guiado por el camino correcto a tomar la hija del hermano de mi amo para su hijo.
49. Y ahora si váis a tratar bondadosa y fielmente a mi amo, decidme, o si no, también, para poder volverme a la derecha o a la izquierda.
50. Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron, El asunto procede del SEÑOR: no podemos hablarte ni mal ni bien.
51. He aquí que Rebeca está delante tuyo, tóma-la- y vete, y que sea ella la esposa del hijo de tu amo, como el SEÑOR -lo- ha hablado.
52. Y sucedió que cuando el sirviente de Abraham escuchó sus palabras, adoró al SEÑOR -inclinándose- en tierra.
53. Y el sirviente traía joyas de plata, joyas de oro, y telas, y -las- dio a Rebeca; también le dio a su hermano y a su madre cosas preciosas.
54. Y comieron y bebieron, él y los hombres que -estaban- con él, se quedaron toda la noche; y se levantaron en la mañana, y él -les- dijo, Despedidme -en mi viaje- a donde mi amo.
55. Y el hermano y la madre de ella dijeron, deja que la doncella permanezca con nosotros por -unos- días, al menos diez, y después se vaya.
56. Y él les dijo, No me obstaculicéis, viendo que el SEÑOR ha prosperado mi camino, despedidme para que pueda ir a donde mi amo.
57. Y ellos -le- dijeron, Llamaremos a la doncella, y averiguaremos lo que diga.
58. Y llamaron a Rebeca, y le dijeron, ¿irás con este hombre? Y ella dijo, Iré.

59. Y despidieron a Rebeca su hermana con su acompañante, y al sirviente de Abraham con sus hombres.

60. Y bendijeron a Rebeca diciéndole, -Eres- nuestra hermana, sé tú -la madre- de miles de millones, y que tu simiente posea el portón de aquellos que los odien.

61. Y Rebeca se levantó con sus doncellas, se montaron en los camellos y siguieron al hombre, y el sirviente se llevó a Rebeca y emprendió camino.

62. E Isaac llegó del camino del pozo Lahai-roi, pues habitaba en el país del sur.

63. Isaac salió a meditar en el campo al atardecer, levantó sus ojos, y vio, y he aquí que venían los camellos.

64. Y Rebeca levantó su vista, y cuando vio a Isaac detuvo el camello.

65. Pues -había- dicho al sirviente, ¿Qué hombre es este que camina en el campo para encontrarnos? Y el sirviente -había- dicho, -Es- mi amo: por ello ella tomó un velo y se cubrió.

66. Y el sirviente le contó a Isaac todas las cosas que había hecho.

67. E Isaac la llevó a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca, y ella se volvió su esposa; y él la amó. E Isaac fue consolado tras -la muerte de- su madre.

GÉNESIS - CAPÍTULO 25

1. Abraham entonces tomó de nuevo una esposa, y su nombre -fue- Cetura.

2. Y ella le dió a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa.

3. Y Jocsán engendró a Sebá y a Dedán. Y los hijos de Dedán fueron Asurim, Letusim y Leumim.

4. Y los hijos de Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos estos fueron los hijos de Cetura.

5. + Y Abraham dio todo lo que tuvo a Isaac.

6. Pero a los hijos de las concubinas que Abraham tenía, -les- entregó regalos y los despidió de Isaac su hijo mientras él aún vivía, hacia el este, al país del este.

7. Y estos -son- los días de los años de la vida de Abraham, que vivió ciento setenta y cinco años.

8. Entonces Abraham entregó el espíritu, y murió en buena vejez, hombre viejo y lleno -de años-; y se reunió con su gente.

9. Y sus hijos Isaac e Ismael lo enterraron en la cueva de Macpela, en el campo de Efrón, el hijo de Zohar el Heteo, el cual -queda- antes de Mamre.

10. -En- el campo que Abraham compró de los hijos de Het, allí fue Abraham enterrado, y -también- Sara su esposa.

11. + Y sucedió después de la muerte de Abraham, que Dios bendijo a su hijo Isaac, e Isaac habitó al lado del pozo de Lahai-roi.

12. + Ahora estas -son- las generaciones de Ismael, el hijo de Abraham, a quien Hagar la Egipcia, la sirviente de Sara le dio a luz a Abraham,

13. Y estos los nombres de los hijos de Ismael, por nombres de acuerdo a sus generaciones: el primogénito de Ismael, Nebaiot, y Cedar, Adbeel, Mibsam,
14. Misma, Duma, Massa,
15. Hadar, Tema, Jetur, Nafifis y Cedema.
16. Estos -son- los hijos de Ismael, y estos -son- sus nombres, de acuerdo a sus ciudades y castillos; doce príncipes junto con sus naciones.
17. Y estos -son- los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años: y entregó el espíritu y murió, y se reunió con su gente.
18. Y ellos habitaron desde Havila hasta Shur que -está- antes de Egipto camino a Asiria: y él murió en presencia de todos sus hermanos.
19. + Y estas son las generaciones de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac,
20. E Isaac era de cuarenta años cuando tomó a Rebeca por esposa, hija de Betuel el Sirio de Padan-aram, y hermana de Labán el Sirio.
21. E Isaac solicitó al Señor a favor de su esposa, pues -era- estéril, y el Señor fue solicitado por él, y su esposa concibió.
22. Y los niños forcejeaban entre sí dentro de ella; y ella -se- decía, Si así -pasa-, ¿porqué me -ocurre-? Y fue a inquirírselo al SEÑOR.
23. Y el SEÑOR le dijo a ella, Dos naciones -están- en tu vientre, y dos pueblos diferentes se separarán desde tus entrañas; -un- pueblo será más fuerte que -el otro-; y el mayor servirá al menor.
24. + Y cuando se cumplieron sus días para dar a luz, mirad que -había- gemelos en su vientre.
25. Y el primero salió rojo, cubierto como con un manto de pelo rojo; y llamaron su nombre Esaú.
26. Y después de eso salió su hermano, y su mano se agarraba del talón de Esaú; y llamaron su nombre Jacob; e Isaac tenía sesenta años de edad cuando ella los dio a luz.
27. Y los niños crecieron, y Esaú fue un astuto cazador, un hombre de campo, -mientras que- Jacob fue un hombre sencillo que moraba en tiendas.
28. E Isaac amaba a Esaú, porque comía de -su- cabrito, pero Rebeca amaba a Jacob.
29. + Y Jacob preparó sopa, y Esaú vino del campo y desmayaba:
30. Y Esaú le dijo a Jacob, Te ruego que me des de comer de esa misma -sopa- roja, pues desfallezco: por ello fue llamado Edom.
31. Y Jacob le dijo: Véndeme hoy tu derecho de nacimiento.
32. Y Esaú -le- dijo, Mira que -estoy- a punto de morir, y ¿qué provecho me va a hacer este derecho de nacimiento?
33. Y Jacob -le- dijo, Júramelo hoy, y él se lo juró, y le vendió su derecho de nacimiento a Jacob.
34. Entonces Jacob le dio a Esaú pan y sopa de lentejas, y él comió y bebió, se levantó y emprendió su camino, así despreció Esaú su derecho de nacimiento.

GÉNESIS - CAPÍTULO 26

1. Y Hubo una hambruna en la tierra, como la primera hambruna que hubo en los días de Abraham. E Isaac fue donde Abimelec, -el- rey de los Filisteos en Gerar.
2. Y el Señor se le apareció, y -le- dijo, No bajes hasta Egipto; habita en la tierra que te voy a decir.
3. Reside en esta tierra, y Yo estaré contigo y te bendeciré, pues a ti y a tu simiente daré todos estos países, y cumpliré el juramento que le hice a Abraham tu padre.
4. Y haré que tu simiente se multiplique como las estrellas del cielo, y le daré a tu simiente todos estos países, y en tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra.
5. Debido a eso Abraham obedeció mi voz y guardó mi encargo, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.
6. + E Isaac habitó en Gerar.
7. Y los hombres del lugar -le- preguntaban por su esposa, y él decía, Es mi hermana: pues temía decir, Es mi esposa, no sea, -decía él, que- los hombres del lugar me vayan a matar por Rebeca, ya que ella -era- hermosa a la vista.
8. Y sucedió que cuando él había estado allí por un buen tiempo, Abimelec -el- rey de los Filisteos miró por la ventana, y vio y he aquí que Isaac estaba jugando con Rebeca su esposa.
9. Y Abimelec llamó a Isaac, y -le- dijo, He aquí que ella por seguro -es- tu esposa: ¿y cómo dijiste, Es mi hermana? E Isaac le dijo, Porque -me- dije, No vaya a ser que muera a causa de ella.
10. Y Abimelec -le- dijo, ¿Qué -es- lo que nos has hecho? Uno del pueblo podría ligeramente haberse acostado con tu esposa, y tú pudiste haber traído culpa sobre nosotros.
11. Y Abimelec le encargó a todo -su- pueblo diciendo: El que toque a este hombre o a su esposa por seguro que sufrirá la muerte.
12. Entonces Isaac sembró en esa tierra, y recibió en ese mismo año el ciento por ciento, y el Señor lo bendijo.
13. Y el hombre prosperó, progresó y creció hasta volverse muy importante.
14. Pues tenía posesión de rebaños y posesión de ganados y un gran grupo de sirvientes, y los Filisteos lo envidiaban.
15. Pues todos los pozos que los sirvientes de su padre habían cavado en los días de Abraham su padre, los Filisteos los habían secado y llenado con tierra.
16. Y Abimelec le dijo a Isaac, Vete de nosotros, pues eres mucho más poderoso que nosotros.
17. + E Isaac partió de allí, y levantó su tienda en el valle de Gerar, y habitó allí.

18. E Isaac excavó de nuevo los pozos de agua que ellos habían cavado en los días de Abraham su padre, ya que los Filisteos los habían secado tras la muerte de Abraham, y los llamó con los nombres que su padre los había llamado.
19. Y los sirvientes de Isaac excavaron en el valle, y encontraron allí un pozo que manaba agua.
20. Y los vaqueros de Gerar contendían con los vaqueros de Isaac, diciendo, El agua -es- nuestra. Y él llamó el nombre del pozo Esek, ya que contendían con él.
21. Y excavaron otro pozo, y contendían también por ese, y llamó el nombre de este Sitna.
22. Y se retiró de allí y excavó otro pozo, y por ese no contendieron y llamó el nombre de este Rehobot, y dijo, Pues ahora el Señor ha hecho campo para nosotros, y seremos productivos en la tierra.
23. Y subió de allí a Beerseba.
24. Y el SEÑOR se le apareció esa misma noche, y -le- dijo, Yo -soy- el Dios de Abraham tu padre: no temas, pues Yo -estoy- contigo y te bendeciré y multiplicaré tu simiente por amor a mi siervo Abraham.
25. Y él construyó un altar allí, e invocó el nombre del SEÑOR, y allí levantó su tienda: y allí los sirvientes de Isaac excavaron un pozo.
26. + Entonces Abimelec fue hasta donde él desde Gerar, junto con Ahuzat uno de sus amigos, y Ficol el capitán en jefe de su ejército.
27. E Isaac le dijo a ellos, ¿De dónde acá venís vosotros a mí, viendo que me odiáis, y que me habéis enviado lejos?
28. Y ellos dijeron, Vimos ciertamente que el SEÑOR estaba contigo, y dijimos, que haya ahora un juramento entre nosotros, -esto es- entre nosotros y tú, y hagamos un convenio contigo.
29. Que tú no nos harás daño, -así- como nosotros no te hemos tocado y no te hemos hecho sino cosas buenas, habiéndote enviado lejos en paz. -Eres- ahora el bendecido del SEÑOR.
30. Y él les hizo un festín, y comieron y bebieron.
31. Y se levantaron temprano en la mañana, y se juraron entre sí, e Isaac los despidió, y ellos se separaron de él en paz.
32. Y sucedió que ese mismo día los sirvientes de Isaac vinieron y le contaron acerca del pozo que habían excavado, y le dijeron, Encontramos agua.
33. Y él lo llamó Seba. Por ello el nombre de la ciudad es Beerseba hasta este día.
34. + Y Esaú tenía cuarenta años cuando tomó como esposa a Judit, la hija de Beeri el Heteo, y a Basemat la hija de Elón el Heteo.
35. Las cuales fueron una pena mental para Isaac y Rebeca.

1. Y sucedió que cuando Isaac era viejo y su vista tan tenue que no podía ver, llamó a Esaú su hijo mayor, y le dijo, Hijo mío; y él le dijo, Mira que -aquí estoy-.
2. Y -le- dijo, He aquí que ahora soy viejo, y no conozco el día de mi muerte.
3. Ahora por tanto te ruego que tomes tus armas, tu aljaba y tu arco, salgas al campo y me consigas -algún- venado.
4. Me hagas una comida sabrosa de las que me fascinan, y me -la- traigas para comer, y así mi alma pueda bendecirte antes de morir.
5. Y Rebeca escuchó cuando Isaac le hablaba a Esaú su hijo. Y Esaú fue al campo a cazar -un- venado -y- a traerlo.
6. Y Rebeca le habló a Jacob su hijo, diciendo, Mira que escuché a tu padre hablarle a Esaú tu hermano, diciendo,
7. Tráeme un venado y hazme una comida sabrosa para comerla, y bendecirte delante del SEÑOR antes de mi muerte.
8. Ahora por tanto, hijo mío, obedece mi voz de acuerdo a lo que te mande.
9. Ve ahora -mismo- hasta donde el rebaño, y consígueme de allí dos buenos cabritos, y haré una comida sabrosa para tu padre de las que le fascinan.
10. Y se -la- llevarás a tu padre para que la coma y te pueda bendecir antes de su muerte.
11. Y Jacob -le- dijo a Rebeca su madre, He aquí que Esaú mi hermano es un hombre peludo, y yo un hombre de piel suave.
12. Mi padre por ventura me sentirá, apareceré ante él como un engañador, y traeré una maldición sobre mí en vez de una bendición.
13. Y su madre le dijo, Sobre mí -sea- tu maldición hijo mío. Sólo obedece mi voz y vé y me -los- traes.
14. Y él fue, -los- consiguió y – se los- trajo a su madre; y su madre hizo una apetitosa comida de las que le fascinaban a su padre.
15. Y Rebeca tomó buenas vestimentas de su hijo mayor Esaú que -estaban- con ella en su casa y se las puso a Jacob su hijo menor:
16. Y colocó las pieles de los cabritos sobre sus manos y sobre lo liso de su cuello:
17. Puso la carne y el pan sabroso que había preparado en la mano de su hijo Jacob.
18. + Y él vino hasta donde su padre, y dijo, Padre mío. Y él dijo, Aquí -estoy-; – ¿Quién -eres- tú hijo mío?
19. Y Jacob le dijo a su padre, -Soy- Esaú tu primogénito; Hice de acuerdo a lo que me instruiste; levántate, te ruego siéntate y come de mi venado para que tu alma me bendiga.
20. E Isaac le dijo a su hijo, Cómo -fue- que lo encontraste tan rápido hijo mío? Y él dijo, Porque el SEÑOR tu Dios me -lo- trajo a mí.
21. E Isaac le dijo a Jacob, Acércate te lo ruego, para que pueda sentirte, hijo mío si -eres- mi verdadero hijo Esaú o no.

22. Y Jacob se acercó a Isaac su padre, él lo sintió, y dijo, La voz es la voz de Jacob, pero las manos -son- las manos de Esaú.

23. Y él no lo discernió, porque sus manos eran peludas como las manos de su hermano Esaú: de manera que lo bendijo.

24. Y dijo, ¿Eres mi mismo hijo Esaú? Y él dijo, Lo soy.

25. Y dijo. Acércame-lo-, y comeré del venado de mi hijo, para que mi alma te pueda bendecir. Y se -lo- acercó, y comió, y le trajo vino y bebió.

26. Y su padre Isaac le dijo. Acércate ahora, y bésame hijo mío.

27. Y él se acercó, y lo besó: y él olió el olor de su vestido, y lo bendijo a él diciendo, Ves, el olor de mi hijo -es- como el olor de un campo al que el SEÑOR ha bendecido.

28. Por eso Dios te da el rocío del cielo, la abundancia de la tierra, y redundancia de grano y vino.

29. Que la gente te sirva y las naciones se inclinen ante ti. Sé señor sobre tus hermanos, y que los hijos de tu madre se inclinen ante ti: maldito todo el que te maldiga, y bendito el que te bendiga.

30. + Y sucedió que tan pronto como Isaac había terminado de bendecir a Jacob, y Jacob acababa de salir de la presencia de Isaac su padre, que Esaú su hermano llegó de su cacería.

31. Y también había hecho una comida sabrosa, -la- trajo a su padre, y le dijo, Que se levante mi padre, y coma del venado de su hijo, para que tu alma me pueda bendecir.

32. E Isaac su padre le dijo, ¿Quién -eres-? Y él le dijo, -Soy- tu hijo, tu primogénito Esaú.

33. E Isaac tembló sobremanera y dijo, ¿Quién? ¿Dónde -está- el que tomó venado y me -lo- trajo, y comí todo antes de que vinieras y lo bendijese? Sí, el será bendecido.

34. Y cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con un grito grande y en extremo amargo, y dijo a su padre, Bendíceme también a mí Oh padre mío.

35. Y él dijo, Tu hermano vino con sutileza y se ha llevado tu bendición.

36. Y él dijo, ¿No se le ha llamado con razón Jacob? Porque me ha suplantado estas dos veces: se llevó mi derecho de nacimiento y he aquí que ahora se ha llevado mi bendición. Y -le- dijo, ¿No has reservado una bendición para mí?

37. E Isaac respondió y -le- dijo a Esaú, Mira que lo he hecho señor tuyo, y a todos sus hermanos se los he dado por sirvientes; y con maiz y vino lo he sustentado: ¿Y qué te haré ahora a ti hijo mío?

38. Y Esaú -le- dijo a su padre, ¿No tienes sino una bendición padre mío? Bendíceme a mí también, oh padre mío. Y Esaú alzó su voz y lloró.

39. E Isaac su padre respondió y le dijo, He aquí que tu morada será la ricura de la tierra, y -la- del rocío de arriba del cielo.

40. Y por tu espada vivirás, y servirás a tu hermano; y sucederá cuando tengas el dominio, que su yugo quebrarás de tu cuello.

41. + Y Esaú odió a Jacob debido a la bendición con la que su padre lo -había- bendecido, y Esaú dijo en su corazón, Los días de lamento por mi padre están cerca; luego mataré a mi hermano Jacob.
42. Y estas palabras de Esaú su hijo mayor le fueron dichas a Rebeca, y ella mandó a llamar a Jacob su hijo menor, y le dijo, He aquí que tu hermano Esaú en lo tocante a ti, se consuela a sí mismo -proponiéndose- matarte.
43. Ahora por tanto, hijo mío, obedece mi voz; levántate, huye a donde Labán mi hermano, a Harán,
44. Y demórate con él unos días hasta que la furia de tu hermano se disipe.
45. Hasta que la furia de tu hermano hacia ti se disipe, y se olvide de lo que le has hecho. Entonces de allá mandaré a recogerte; ¿Por qué debo perder a ambos también en un día?
46. Y Rebeca -le- dijo a Isaac, Estoy agotada de la vida por las hijas de Het: si Jacob toma esposa de las hijas de Het como estas de las hijas de la tierra, ¿qué bien me hará la vida?

GÉNESIS - CAPÍTULO 28

1. E Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le encargó diciendo, No tomarás esposa de las hijas de Canaán.
2. Levántate, ve a Padan-aram, a la casa de Betuel el padre de tu madre, y tómate una esposa de allí, de las hijas de Labán el hermano de tu madre.
3. Y que Dios Todopoderoso te bendiga, te haga productivo y te multiplique, para que puedas ser una multitud de gente.
4. Te dé la bendición de Abraham a ti y a tu simiente contigo para que puedas heredar la tierra de la cual eres extranjero, la cual Dios -le- dió a Abraham.
5. E Isaac despidió a Jacob, y él se fue a Padan-aram donde Labán, hijo de Betuel el Sirio, el hermano de Rebeca la madre de Jacob y de Esaú.
6. + Cuando Esaú vió que Isaac había bendecido a Jacob y lo había enviado a Padan-aram para que tomase esposa de allí, y que mientras lo bendecía le había encargado diciendo, No tomarás esposa de las hijas de Canaán,
7. Y que Jacob -había- obedecido a su padre y a su madre, y se -había- ido a Padan-aram,
8. Y Esaú al ver que las hijas de Canaán no le complacían a Isaac su padre,
9. Fue entonces Esaú a donde Ismael, y tomó -añadiendo- a las esposas que tenía, a Mahalat hija de Ismael el hijo de Abraham, -y- hermana de Nebaiot, como esposa suya.
10. + Y Jacob salió de Beerseba y fue hasta Harán.
11. Y posó en cierto lugar y se quedó allí toda la noche porque el sol -ya- se había puesto. Tomó de las piedras de ese lugar, -las- puso -como- almohadas, y allí se acostó a dormir.

12. Y soñó, y he aquí una escalera puesta sobre la tierra, y la parte superior de ella alcanzaba al cielo, y he aquí a los ángeles de Dios ascendiendo y descendiendo sobre ella.
13. Y, he aquí que encima de ella permanecía el SEÑOR, y decía, Yo -soy- el SEÑOR Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra donde yaces, a ti te la daré, y -también- a tu simiente;
14. Y tu simiente será como el polvo de la tierra, y te esparcirás al oeste, al este, al norte y al sur, y en ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.
15. Y, he aquí que Yo -estoy- contigo, y te guardaré en todos los -lugares- donde vayas, y a esta tierra te traeré de nuevo; porque no te dejaré hasta yo haber hecho lo que te he hablado.
16. + Y Jacob se despertó de su sueño y dijo, Por seguro que el SEÑOR está en este lugar, y no -lo- sabía.
17. Y tuvo miedo, y dijo, ¡Qué pavoroso -es- este lugar! Esta no es sino la casa de Dios, y este el portón del cielo.
18. Y Jacob se levantó temprano en la mañana, tomó la piedra que había puesto -como- almohada, y la organizó -como- un pilar, derramando aceite encima de ella.
19. Y llamó el nombre de ese lugar Bet-el: pero esa ciudad al principio la llamaban Luz.
20. Y Jacob hizo un juramento, diciendo, Si Dios va a estar conmigo, y me va a guardar en este camino en el que ando, dándome pan para comer y atavíos para ponerme
21. Para poder llegar de nuevo a la casa de mi padre en paz, entonces el SEÑOR será mi Dios,
22. Y esta piedra que he puesto -como- un pilar, -la- casa de Dios será, y de todo lo que me des con certeza la décima parte te daré.

GÉNESIS - CAPÍTULO 29

1. Jacob entonces continuó su viaje, y entró a la tierra de las gentes del oriente.
2. Y miró y vio un pozo en el campo, y he aquí que -yacían- tres rebaños de ovejas descansando al lado de este, pues de ese pozo se daba de beber a los rebaños, y había una gran piedra sobre la boca del pozo.
3. Y allí se reunían todos los rebaños, rodaban la piedra de la boca del pozo para darle agua a las ovejas, y -luego- ponían la piedra de nuevo en su lugar sobre la boca del pozo.
4. Y Jacob les dijo, Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos -le- dijeron, De Harán.

5. Y él les dijo, ¿Conocéis a Labán el hijo de Nacor? Y ellos -le- dijeron, -Lo- conocemos.
6. Él les dijo, ¿-Está- bien? Y -le- dijeron, Está bien, y mira que Raquel su hija viene con las ovejas.
7. Y -les- dijo, Mirad que aún -es- pleno día, y tampoco -es- hora para ir a reunir y aunar el ganado: abrevad las ovejas e id a apacentar-las-.
8. Y ellos dijeron, No podemos -hasta- que se reúnan todos los rebaños y rueden la piedra de la boca del pozo, entonces abrevaremos a las ovejas.
9. + Y mientras él aún hablaba con ellos, Raquel vino con las ovejas de su padre, pues ella las cuidaba.
10. Y sucedió que cuando Jacob vio a Raquel la hija de Labán, el hermano de su madre y a las ovejas de Labán, el hermano de su madre, Jacob se acercó y rodó la piedra de la boca del pozo y abrevó el rebaño de Labán, el hermano de su madre.
11. Y Jacob besó a Raquel, levantó su voz y lloró.
12. Y Jacob le dijo a Raquel que él -era- hermano de su padre, hijo de Rebeca: y ella corrió a decirle a su padre.
13. Y sucedió que cuando Labán oyó las buenas nuevas de Jacob el hijo de su hermana corrió a encontrarlo, lo abrazó, lo besó y lo trajo hasta su casa. Y él le contó a Labán todas estas cosas.
14. Y Labán le dijo, Por seguro que -eres- hueso mío y carne mía. Y permaneció con él por espacio de un mes.
15. + Y Labán le dijo a Jacob, Como -eres- hermano mío, ¿vas por tanto a servirme a cambio de nada? Dime, ¿cuál -será- tu salario?
16. Y Labán tenía dos hijas, el nombre de la mayor -era- Lea, y el nombre de la menor, Raquel.
17. Lea era tierna a la vista, pero Raquel era bella y bien favorecida.
18. Y Jacob amó a Raquel, y dijo, te serviré siete años a cambio de Raquel tu hija menor.
19. Y Labán dijo, Mejor dártela a tí que tener que dársela a otro hombre: Quédate conmigo.
20. Y Jacob -le- sirvió siete años a cambio de Raquel, y le parecieron -sólo- unos días por el amor que le tenía.
21. + Y Jacob -le- dijo a Labán, Dame mi esposa, pues se han cumplido mis días, para poder allegarme a ella.
22. Y Labán reunió a todos los hombres del lugar e hizo una fiesta.
23. Y sucedió que en la noche él tomó a Lea su hija y se la trajo a él, y él se allegó a ella.
24. Y Labán le dió a su hija Lea, Zilpa su doncella, -por- sierva.
25. Y aconteció que he aquí en la mañana esta -era- Lea: y le dijo a Labán, ¿Qué -fue- lo que me hiciste? No te serví a cambio de Raquel? Por qué entonces me engañaste?

26. Y Labán dijo, En nuestro país no se debe hacer así de dar la más joven antes de la primogénita.
27. Cumple su semana, y te daremos también esta por servirme todavía otros siete años.
28. Y así hizo Jacob, cumplió la semana de ella, y él también le dio a Raquel su hija por esposa.
29. Y Labán le dio su sirvienta Bilha a Raquel su hija, para que fuera su criada.
30. Y él también se allegó a Raquel, y además amó a Raquel, más que a Lea, y le sirvió a él aún otros siete años.
31. + Y cuando el SEÑOR vio que Lea -era- detestada, abrió su vientre; sin embargo Raquel -era- estéril.
32. Y Lea concibió, y dio a luz un hijo, y ella llamó su nombre Rubén, pues dijo, Ciertamente el SEÑOR ha mirado mi aflicción; ahora mi esposo me amará.
33. Y ella concibió de nuevo, y dio a luz a un hijo; y dijo, Porque el SEÑOR escuchó que yo -era- detestada, me ha dado por ello este también: y llamó su nombre Simeón.
34. Y concibió de nuevo, y dio a luz a un hijo, y dijo, Esta vez mi esposo se acercará a mí, ya que le he dado tres hijos: por eso su nombre fue Leví.
35. Y concibió de nuevo, y dio a luz a un hijo, y dijo, Ahora alabaré al SEÑOR: por eso llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

GÉNESIS - CAPÍTULO 30

1. Y cuando Raquel vio que no le daba hijos a Jacob, envidió a su hermana, y le dijo a Jacob, Dame hijos, o si no me muero.
2. Y se encendió en ira Jacob contra Raquel, y -le- dijo, ¿Acaso -soy- Dios para retenerte el fruto del vientre?
3. Y ella -le- dijo, Mira a mi sirvienta Bilha, entra en ella, y ella dará a luz en mi canto, para que yo pueda también tener hijos por -medio de- ella.
4. Y le dió a Bilha su criada por esposa, y Jacob entró en ella.
5. Y Bilha concibió, y le dió a luz a Jacob un hijo.
6. Y Raquel dijo, Dios me ha juzgado, y también ha escuchado mi voz, y me ha dado un hijo: por eso llamó su nombre Dan.
7. Y Bilha la sirvienta de Raquel concibió de nuevo, y le dió a luz a Jacob un segundo hijo.
8. Y Raquel dijo, Con gran esfuerzo he contendido con mi hermana, y prevalecí, y llamó su nombre Neftalí.
9. Cuando Lea vio que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sirvienta, y se la dio a Jacob como esposa.
10. Y Zilpa la sirvienta de Leah le dio a luz un hijo a Jacob.
11. Y Leah dijo, Se acerca una tropa: y llamó su nombre Gad.
12. Y Zilpa, la sirvienta de Leah le dió a luz un segundo hijo a Jacob.

13. Y Leah dijo, Estoy feliz porque las hijas me llamarán bendecida, y llamó su nombre Aser.

14. + Y Rubén salió en los días de la cosecha de trigo, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo a su madre Lea. Entones Raquel -le- dijo a Lea, Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo.

15. Y ella le dijo, ¿-Es acaso- asunto pequeño haber tomado tú a mi esposo? ¿Y quieres también quitarme las mandrágoras de mi hijo? Y Raquel -le- dijo, Por eso él se acostará contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo.

16. Y Jacob vino del campo al atardecer, y Lea fue a encontrarlo, y -le- dijo, Debes allegarte a mí, pues por cierto que te he pagado con las mandrágoras de mi hijo. Y él se acostó con ella esa noche.

17. Y Dios escuchó a Lea, y ella concibió, y le dio a luz a Jacob el quinto hijo.

18. Y Lea dijo, Dios me ha recompensado por haberle dado mi criada a mi esposo, y lo llamó Isacar.

19. Y Lea concibió de nuevo, y le dio a luz a Jacob el sexto hijo.

20. Y Lea dijo, Dios me ha colmado de una buena dote; Ahora mi esposo habitará conmigo, ya que le he dado seis hijos. Y llamó su nombre Zebulón.

21. Y después dio a luz una hija, y llamó su nombre Dina.

22. + Y Dios se acordó de Raquel, la escuchó y abrió su vientre.

23. Y ella concibió, y dio a luz un hijo, y dijo, Dios se llevó mi humillación:

24. Y llamó su nombre José, y dijo, El SEÑOR me añadirá otro hijo.

25. + Y aconteció que cuando Raquel había dado a luz a José, Jacob le dijo a Labán, Despídeme, para poderme ir a mi propio lugar y a mi país.

26. Dame mis esposas y mis hijos, por quienes te he servido, y déjame ir: pues conoces el servicio que te he hecho.

27. Y Labán le dijo, te ruego -que te demores- si he hallado favor a tus ojos, pues he aprendido por experiencia que el SEÑOR me ha bendecido por causa tuya.

28. Y le dijo, señálame tu salario, y -te lo- daré.

29. Y él le dijo, Tú sabes cuánto te he servido, y cómo estuvo conmigo tu ganado.

30. Porque -era- poco lo que tenías antes de -que- yo -llegara-, y -ahora- se ha incrementado hasta -volverse- una multitud; y el SEÑOR te ha bendecido desde mi venida: ¿y ahora cuándo proveeré también para mi propia casa?

31. Y él -le- dijo, ¿Qué -puedo- darte? Y Jacob -le- dijo, No me des nada, si conmigo haces lo siguiente, Voy a alimentar y a cuidar tus rebaños de nuevo:

32. Pasaré hoy por todos tus rebaños, removiendo de ellos todo el ganado pintado y con manchas, y todo el ganado café de entre las ovejas, y las manchadas y pintadas de entre las cabras; y -ellas- serán mi salario.

33. Y así en el tiempo venidero mi justicia hablará por mí: cuando mi salario llegue delante de tu rostro, cualquiera que no sea pintada ni manchada entre las cabras, o café entre las ovejas, que esa sea contada -como- robada - por mí, si está- conmigo.

34. Y Labán -le- dijo, Mira que quisiera que ocurriera de acuerdo a tu palabra.
35. Y ese día retiró los machos cabríos rayados y manchados, y todas las cabras pintadas y manchadas, y toda aquella que tuviera algo de blanco en ella, además de todas las ovejas cafés, y -las- puso en manos de sus hijos.
36. Y estableció -una distancia de- un viaje de tres días entre él y Jacob, y Jacob alimentaba el resto de los rebaños de Labán.
37. + Y Jacob se tomó varas de álamo verde, de avellano y de árbol de castaño, y peló rayas blancas en ellas, e hizo que el blanco que -estaba- en las varas apareciera.
38. Y colocaba las varas que había pelado delante de los rebaños en los canalones de los abrevaderos -para- cuando los rebaños vinieran a beber, para que así concibieran cuando llegaran a beber.
39. Y los rebaños concebían delante de las varas, y producían ganado rayado, pintado y manchado.
40. Y Jacob separaba los corderos, y colocaba la cara de los rebaños hacia los rayados y -esto lo hacía con- todos los marrones del rebaño de Labán; y a sus propios rebaños los separaba, y no los colocaba -en dirección- hacia el ganado de Labán.
41. Y sucedía que cuando el ganado más fuerte concebía, Jacob ponía las varas delante de los ojos del ganado en los canalones, para que pudieran concebir entre las varas.
42. Pero cuando el ganado era débil, él no los entraba, -y- así los más débiles fueron -los- de Labán, y los más fuertes -los- de Jacob.
43. Y el hombre prosperaba de manera extrema, y tenía mucho ganado, criadas, criados, camellos y asnos.

GÉNESIS - CAPÍTULO 31

1. Y escuchaba las palabras de los hijos de Labán diciendo, Jacob se ha llevado todo lo de nuestro padre; y de lo de nuestro padre él ha obtenido toda su gloria.
2. Y Jacob observaba el rostro de Labán, y, he aquí que no -era- para con él como antes.
3. Y el SEÑOR -le- dijo a Jacob, Retorna a la tierra de tus padres, y a tu parentela; y yo estaré contigo.
4. Y Jacob envió por Raquel y Leah -que estaban- en el campo con su rebaño,
5. Y les dijo, Veo que el rostro de vuestro padre para conmigo ya no es como -lo era- antes; pero el Dios de mi padre ha estado conmigo.
6. Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas le he servido a vuestro padre.
7. Y vuestro padre me ha engañado, cambiándome el salario diez veces, pero Dios no le ha dejado hacerme daño.

8. Si él decía: Las pintadas serán tu salario, entonces todo el ganado daba a luz pintadas, y si él decía: las rayadas serán tu sueldo, entonces todo el ganado daba a luz rayadas.
9. Así Dios se llevó el ganado de vuestro padre, y -me lo- dio a mí.
10. Y sucedió que en el tiempo en que el ganado concebía, yo alcé mis ojos y vi en un sueño, y he aquí que los carneros que montaban al ganado -eran- rayados, pintados y negruzcos.
11. Y el ángel de Dios me habló en un sueño -diciéndome-, Jacob: y yo -le- dije, Aquí -estoy-.
12. Y me dijo, Levanta ahora tus ojos, y mira que todos los carneros que montan al ganado -son- rayados, pintados y negruzcos: porque he visto todo lo que Labán te hace.
13. Yo -soy- el Dios de Betel, donde unguiste el pilar, -y- donde me hiciste un voto: levántate ahora, vete de esta tierra, y retorna a la tierra de tu parentela.
14. Y Raquel y Lea respondieron y le dijeron, ¿-Queda- aún alguna porción o herencia para nosotras de la casa de nuestro padre?
15. ¿No somos contadas por él -como- extranjeras? Pues nos ha vendido, y además se ha devorado por completo nuestro dinero.
16. Porque todas las riquezas que Dios se ha tomado de nuestro padre, son nuestras y de nuestros hijos: ahora pues, lo que sea que Dios te haya dicho, hazlo.
17. + Entonces Jacob se levantó y organizó a sus hijos y a sus esposas en camellos;
18. Y se llevó todo su ganado, y todos los bienes que había conseguido, el ganado que adquirió en Padan-aram, para ir a donde Isaac su padre en la tierra de Canaán.
19. Y Labán salió a trasquilar a sus ovejas, y Raquel había robado las imágenes que -eran- de su padre.
20. Y Jacob se escabulló a espaldas de Labán el Sirio, pues no le dijo que huía.
21. Así que huyó con todo lo que tenía; y se levantó, y atravesó el río, y se dirigió al monte Gilead.
22. Y al tercer día se le contó a Labán que Jacob había huido.
23. Y él tomó a sus hermanos con él, y lo persiguió en un viaje de siete días; y lo alcanzaron en el monte Gilead.
24. Y Dios vino hasta -donde- Labán el Sirio en un sueño de noche, y le dijo, Cuídate de no hablarle a Jacob cosa buena ni mala.
25. + Entonces Labán alcanzó a Jacob. Ahora pues, Jacob había levantado su tienda en el monte, y Labán con sus hermanos acampaban en el monte Gilead.
26. Y Labán -le- dijo a Jacob, ¿Qué hiciste, al haberte escabullido a escondidas mías, llevándote a mis hijas, como cautivas -tomadas- a espada?
27. ¿Por qué huiste en secreto escabulléndote de mi sin decírmelo, para -así- haberte despedido con alegría y con canciones, con pandereta y con arpa?

28. ¿Y no me dejaste besar a mis hijos y a mis hijas? Ahora pues has hecho neciamente al obrar -así-.
29. En mis manos está el hacerte daño, pero el Dios de tu padre me habló anoche diciendo, Ten cuidado de no hablarle a Jacob cosa buena ni mala.
30. Y ahora pues, -aunque- por cierto deseas irte porque extrañas sobremanera la casa de tu padre, ¿porqué te has robado mis dioses?
31. Y Jacob respondió y -le- dijo a Labán, Porque temí y dije, Por ventura -vas a- querer coger de mi por la fuerza a tus hijas,
32. A quien le encuentres tus dioses, que no viva: delante de nuestros hermanos busca lo tuyo de entre lo mío, y llévatelo. Pues Jacob no sabía que Raquel los había robado.
33. Y Labán entró a la tienda de Jacob y a la de Lea, y a las tiendas de las dos criadas, pero no -las- encontró. Después de que salió de la tienda de Leah entró a la tienda de Raquel.
34. Ahora pues, Raquel había tomado las imágenes, y las había puesto en la silla del camello, sentándose sobre ellas. Y Labán buscó por toda la tienda pero no -las- encontró.
35. Y le dijo a su padre, No se disguste mi señor que no pueda levantarme en tu presencia, pues me llegó la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no encontró las imágenes.
36. + Y Jacob se encolerizó y regañó a Labán, y respondió diciendo-le- a Labán, ¿Cuál es mi falta? ¿Cuál es mi pecado para que me hayas perseguido tan encarnecidamente?
37. Como ya buscaste entre todos mis enseres, ¿qué encontraste en todas mis pertenencias? Colócalas aquí delante de los hermanos tuyos y míos, para que puedan juzgarnos a los dos.
38. Estos veinte años -he estado- contigo; tus ovejas y cabras no han perdido sus crías, ni -tampoco- me he comido los carneros de tu rebaño.
39. Lo desgarrado -por las bestias- no te lo traía; yo me hacía cargo de lo que se perdía; de mis manos lo requerías, -ya fuera- que los robaran de día o de noche.
40. Así estaba yo: en el día la sequía me consumía, y en la noche la escarcha, y el sueño se me iba.
41. Por veinte años así estuve en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y diez veces me has cambiado el salario.
42. Si no fuera porque el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el temor de Isaac no hubieran estado conmigo, por seguro que ahora me hubieras despedido -con las manos- vacías. Dios vio mi aflicción y la labor de mis manos, y -él mismo te- reprendió anoche.
43. + Y Labán respondió y -le- dijo a Jacob, -Estas- hijas -son- mis hijas, y estos hijos -son- mis hijos, y -este- rebaño -es- mi rebaño, y todo lo que ves es mío, y qué puedo hacerle hoy a estas mis hijas o a sus niños que ellas han dado a luz?

44. Ahora pues, por tanto ven y hagamos un convenio tú yo: y que se vuelva un testimonio, entre tú y yo.
45. Y Jacob tomó una piedra, y la colocó como pilar.
46. Y Jacob -le- dijo a sus hermanos, Reúnan piedras; y tomaron piedras e hicieron un montón, y comieron allí sobre el montón.
47. Y Labán lo llamó Jegar Sahaduta, pero Jacob lo llamó Galaad.
48. Y Labán dijo, Esta pila es un testigo entre tú y yo este día. Por tanto el nombre de ella fue Galaad.
49. Y Mizpa, porque dijo: El SEÑOR mira entre tú y yo, -aún- cuando estemos ausentes el uno del otro.
50. Si tu afliges a mis hijas, o si tomas esposas fuera de de mis hijas, no -hay- hombre con nosotros; -pero- mira que Dios -es- testigo entre tú y yo.
51. Y Labán -le- dijo a Jacob, He aquí este montón, y he aquí -este- pilar que he echado entre tú y yo.
52. Este montón -sea- testigo, y -este- pilar -sea- testigo de que yo no sobrepasaré este montón -dirigiéndome- a ti, -y- de que tú no sobrepasarás este montón y esta pila -dirigiéndote- hacia mí para hacerme daño.
53. El Dios de Abraham, y el Dios de Nacor, el Dios del padre de ellos juzgue entre nosotros. Y Jacob juró por el temor de su padre Isaac.
54. Entonces Jacob ofreció sacrificio en el monte, e invitó a sus hermanos a comer pan, y comieron pan, y tardaron toda la noche en el monte.
55. Y temprano en la mañana Labán se levantó, besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo; y Labán partió y a su lugar retornó.

GÉNESIS - CAPÍTULO 32

1. Y Jacob continuó su camino, y los ángeles de Dios lo encontraron.
2. Y cuando Jacob los vio, dijo, Esta es la hueste de Dios: y llamó el nombre de ese lugar Mahanaim.
3. Y Jacob envió mensajeros delante de él a Esaú su hermano a la tierra de Seir, el país de Edom.
4. Y les mandó diciendo, Así hablaréis a mi señor Esaú, Tu siervo Jacob dice así, He residido con Labán, quedádome allí hasta ahora:
5. Y tengo bueyes, asnos, rebaños, criados y criadas, y he enviado para decirle a mi señor si puedo hallar gracia a tu vista.
6. + Y los mensajeros retornaron a Jacob, diciendo, Fuimos hasta -donde- tu hermano Esaú, y él también viene a encontrarse contigo, y cuatrocientos hombres con él.
7. Entonces Jacob tuvo muchísimo miedo y angustia, y dividió la gente que -estaba- con él, los rebaños las manadas y los camellos en dos bandas;

8. Y dijo, Si Esaú llega a una compañía y la hiere, entonces la compañía que quede se escapará.
9. + Y Jacob dijo, O Dios de mi padre Isaac, el SEÑOR que me dijo, Retorna a tu país y a tus parientes, y yo te trataré bien.
10. No soy digno de la más pequeña de todas tus misericordias, y de toda la verdad que has mostrado a tu sirviente; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora me he dividido en dos bandas.
11. Líbrame, te ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, pues le temo, no sea que venga y me hiera a la madre con los hijos.
12. Y tú dijiste, Yo por cierto te haré bien, y haré a tu simiente como la arena del mar, que no se puede numerar de tan -gran- multitud.
13. + Y se alojó allí esa misma noche; y tomó de lo que había a mano presentes para Esaú su hermano.
14. Doscientas cabras, veinte cabros, doscientas ovejas y veinte carneros,
15. Treinta camellas que amamantan, cuarenta vacas, diez toros, veinte asnas y diez asnitos,
16. Y -los- entregó en las manos d'e sus criados, cada manada por separado, y le dijo a sus criados, Adelaos y dejad un espacio entre manada y manada.
17. Y encargó sobremanera, diciendo, Cuando Esaú mi hermano se encuentre contigo y te pregunte diciendo, ¿Quién -eres-? ¿Y a dónde vas? ¿Y de quién son los que -están- delante tuyo?
18. Entonces dirás, De tu siervo Jacob; son un presente enviado a mi señor Esaú: y he aquí que él viene detrás nuestro.
19. Y de esta manera le encargó al segundo y al tercero, y a todos los que seguían detrás de las manadas, diciendo, Así le hablaréis a Esaú cuando lo encontréis.
20. Y decid-le- además, He aquí que tu siervo Jacob -viene- detrás nuestro. Pues decía, Lo apaciguaré con el presente que va delante, y después veré su rostro, si por ventura me acepta.
21. Y así se fueron los presentes delante de él, y él mismo pernoctó esa noche en la compañía.
22. Y se levantó esa noche, tomó sus dos esposas con sus dos criadas, sus once hijos y pasó el vado de Jaboc.
23. Y los llevó y los envió -haciéndoles- cruzar el arroyo, y envió -todo- lo que tenía.
24. + Y Jacob se quedó solo, y allí un hombre contendió con él hasta asomar el día.
25. Y cuando él vio que no -podía- prevalecer contra él, -le- tocó el hueso de su muslo, y el hueso del muslo de Jacob se descoyuntó mientras contendía con él.
26. Y él -le- decía, Déjame ir, pues el día asoma. Y él le decía, A menos que me bendigas, no te dejaré ir.
27. Y él le dijo, ¿Cuál -es- tu nombre? Y él le dijo, Jacob.

28. Y él le dijo, Tu nombre no será más Jacob, sino Israel, pues como príncipe tienes poder sobre Dios y sobre los hombres, y haz prevalecido.
29. Y Jacob -le- preguntó diciendo, Di tu nombre te lo ruego. Y -le- dijo, ¿Para qué preguntas mi nombre? Y lo bendijo allí.
30. Y Jacob llamó el nombre del lugar Peniel: pues he visto a Dios cara a cara, y mi vida fué preservada.
31. Y mientras atravesaba Peniel el sol se levantó -alumbrándolo- a él, y cojeaba sobre su muslo.
32. Por eso los hijos de Israel no comen el tendón que se contrajo que está sobre el hueso del muslo hasta este día, porque él tocó el hueso del muslo de Jacob en el tendón que se contrajo.

GÉNESIS - CAPÍTULO 33

1. Y Jacob alzó sus ojos, y miró, y he aquí que Esaú venía, y con él cuatrocientos hombres. Y él dividió los hijos entre Lea, Raquel, y las dos criadas.
2. Y puso a las criadas y a sus hijos primero, a Lea y a sus hijos después, y a Raquel y a José de últimos.
3. Y él los pasó, y se inclinó hasta el suelo siete veces, hasta acercarse a su hermano.
4. Y Esaú corrió a encontrarlo, lo abrazó, cayó sobre su cuello, lo besó, y lloraron.
5. Y él alzó sus ojos y vio las mujeres y los niños, y dijo, ¿Quiénes -están- contigo? Y él dijo, los hijos que Dios en su gracia le ha dado a tu siervo.
6. Entonces las criadas se acercaron, ellas y sus hijos y se inclinaron.
7. Y Lea también se acercó con sus hijos y se inclinaron, y después se acercaron José y Raquel, y se inclinaron.
8. Y él dijo, ¿Qué -hay- con todos estos rebaños que encontré? Y él dijo, Para hallar gracia ante tus ojos, Oh mi señor.
9. Y Esaú dijo, Tengo suficiente hermano mío. Guarda lo que tienes para ti.
10. Y Jacob dijo, No, te ruego que si he hallado gracia a tu vista, recibas entonces los presentes de mi mano, porque yo he visto tu rostro como si hubiera visto el rostro de Dios, ya que te complaciste conmigo.
11. Te ruego que tomes -de- mi bendición que para ti traje, porque Dios me ha tratado con gracia, y porque tengo suficiente. Y lo urgió, y -la- tomó.
12. Y él -le- dijo, Hagamos el viaje, vamos, e iré delante de ti.
13. Y él le dijo, Mi señor sabe que los niños -son- tiernos, y los rebaños y manadas con crías -están- conmigo, y si los hombres los van a exceder un día conduciéndolos, todo el rebaño morirá.

14. Que mi señor te ruego, pase delante de su siervo, y yo guiaré suavemente al ritmo del ganado que va delante mío y -que- los niños sean capaces de soportar, hasta cuando llegue a mi señor en Seir.
15. Y Esaú -le- dijo, Permíteme ahora dejar contigo de la gente que -está- conmigo. Y él -le- dijo, ¿-Para- qué se necesita? Déjame hallar gracia ante los ojos de mi señor -sin ello-.
16. + Entonces Esaú se devolvió ese día -y emprendió- camino a Seir.
17. Y Jacob viajó a Sucot, y se construyó una casa, e hizo enramadas para su ganado: por ello el nombre del lugar es Sucot.
18. + Y Jacob llegó a Salem, ciudad de Siquem, en la tierra de Canaán, cuando vino de Padanaram, y levantó su tienda frente a la ciudad.
19. + Y compró una parcela del campo donde había puesto su tienda, de mano de los hijos de Hamor, el padre de Siquem, por cien monedas.
20. Y erigió allí un altar, y lo llamó El-Elohe-Israel.

GÉNESIS - CAPÍTULO 34

1. Y Dina la hija que Lea le dio a luz a Jacob, salió a ver a las hijas de la tierra.
2. Y cuando Siquem el hijo de Hamor el Heveo, príncipe del país, la vio, la tomó, se acostó con ella y la deshonró.
3. Y su alma se prendió a Dina la hija de Jacob, y amó a la doncella, y le habló amablemente a ella.
4. Y Siquem le habló a su padre Hamor diciendo, Dame esta doncella por esposa.
5. Y Jacob escuchó que él había deshonrado a Dina su hija; ahora pues sus hijos estaban con el ganado de él en el campo: y Jacob guardó silencio hasta cuando ellos llegaron.
6. + Y Hamor el padre de Siquem fue hasta donde Jacob para charlar con él.
7. Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando oyeron -de ello-, y los hombres estaban dolidos, y muy airados, por la locura que él había hecho en Israel acostándose con la hija de Jacob, cosa que no debía haberse hecho.
8. Y Hamor charló con ellos diciendo, El alma de mi hijo Siquem anhela vuestra hija: os ruego se la deis por esposa.
9. Y celebrad matrimonios con nosotros, dadnos -de- vuestras hijas, y de las nuestras tomad para vosotros.
10. Y habitaréis con nosotros, y la tierra se hallará delante vuestro; habitad y comerciad en ella, y adquirid posesiones en ella.
11. Y Siquem le dijo al padre y a los hermanos de ella, Dejadme hallar gracia ante vuestros ojos, y daré lo que me digáis.
12. Nunca -será- demasiado el regalo y la dote que me pidáis, y daré de acuerdo a lo que me digáis, pero -por favor- dadme la doncella por esposa.

13. Y los hijos de Jacob respondieron con engaño a Siquem y a Hamor, y dijeron, debido a que había deshonrado a Dina su hermana,
14. Y les dijeron, No podemos hacer esto, de dar nuestra hermana a alguien incircunciso, pues -sería- una humillación para nosotros.
15. Pero en esto consentiremos con vosotros: si sois como nosotros, que cada varón vuestro sea circuncidado.
16. Entonces os daremos de nuestras hijas, y tomaremos para nosotros de las vuestras, y habitaremos con vosotros, y nos volveremos un pueblo.
17. Pero si no nos escucháis para que seáis circuncidados, entonces tomaremos a nuestra hija y partiremos.
18. Y sus palabras complacieron a Hamor y a Siquem el hijo de Hamor.
19. Y el joven no demoró en hacerlo, pues se había deleitado en la hija de Jacob, y él -era- el más honorable de toda la casa de su padre.
20. + Y Hamor y Siquem su hijo llegaron al portón de su ciudad, y charlaron con los hombres de su ciudad, diciendo,
21. Estos hombres -son- apacibles con nosotros; dejémoslos entonces habitar en la tierra y comerciar acá, porque mirad, la tierra -es- suficiente para ellos; tomemos -de- sus hijas como esposas, y démosles de nuestras hijas.
22. Solamente en esto los hombres consentirán habitar con nosotros para que seamos un pueblo, si cada varón de entre nosotros se circuncida, como ellos -están- circuncidados.
23. ¿No -serán- sus ganados, su riqueza y toda bestia de ellos nuestros? Sólo consintámosles que habiten con nosotros.
24. Y escuchaba a Hamor y a su hijo todo el que salía del portón de su ciudad, y cada varón fue circuncidado, todo el que salía del portón de su ciudad.
25. + Y sucedió que al tercer día, cuando estaban adoloridos, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, valientemente vinieron a la ciudad, y mataron a todos los varones.
26. Y mataron a Hamor y a Siquem su hijo a filo de espada, y sacaron a Dina de la casa de Siquem y se fueron.
27. Los hijos de Jacob llegaron a la ciudad, y despojaron la ciudad, por ellos haber deshonrado a su hermana.
28. Tomaron -de- sus ovejas, bueyes, asnos y -de- lo que había en la ciudad, y -de- lo que había en el campo,
29. Y -de- toda su riqueza, a sus pequeños y a sus esposas llevaron cautivos, y despojaron incluso todo lo que -había- en la casa.
30. Y Jacob -le- dijo a Simeón y a Leví, Me habéis atribulado haciéndome heder entre los habitantes de la tierra, entre los Cananeos y los Ferezeos: los míos no son numerosos, se congregarán contra mí y me matarán, y mi casa y yo seremos destruidos.
31. Y ellos -le- dijeron, ¿Va a tratar él a nuestra hermana como una ramera?

GÉNESIS - CAPÍTULO 35

1. Y Dios le dijo a Jacob, Levántate, sube a Betel y habita allí, y haz allí un altar para Dios quien se te apareció cuando huías de la vista de Esaú tu hermano.
2. Entonces Jacob -le- dijo a su casa y a todos los que -estaban- con él, Quitad los dioses extraños que -están- entre vosotros, y limpios y cambiad vuestras prendas.
3. Levantémonos y subamos a Betel, y haré allí un altar para Dios, quien me respondió en el día de mi angustia, y estuvo conmigo en el camino que tomé.
4. Y le dieron a Jacob todos los dioses extraños que -tenían- a mano, y -todos los- aretes que -tenían- en sus oídos, y Jacob los escondió debajo del roble al lado de Siquem.
5. Y viajaron, y el terror de Dios vino sobre las ciudades que los rodeaban, y no persiguieron a los hijos de Jacob.
6. + Entonces Jacob llegó a Luz, en Canaán, esto -es-, a Betel, él y toda su gente que estaba con él.
7. Y construyó allí un altar, y llamó el lugar El-Betel: pues allí Dios se le apareció, cuando huía del rostro de su hermano.
8. Pero Débora, la acompañante de Rebeca murió, y fue enterrada en Betel debajo de un roble, y el nombre de allí era Alón-bacut.
9. + Y Dios se le apareció a Jacob otra vez, al salir de Padan-aram, y lo bendijo.
10. Y Dios le dijo, Tu nombre no será ya más Jacob, sino que Israel será tu nombre, y llamó su nombre Israel.
11. Y Dios le dijo, Yo -soy el- Dios Todopoderoso: fructificad y multiplicaos; una nación y una compañía de naciones saldrán de ti, y reyes saldrán de tus lomos;
12. Y la tierra que le di a Abraham y a Isaac, a ti te la daré, y a tu simiente después de ti -también- la tierra le daré.
13. Y Dios ascendió de él en el lugar donde habló con él.
14. Y Jacob armó un pilar en el lugar donde habló con él, un pilar de piedra: y derramó allí una ofrenda para beber, y -también- derramó allí aceite.
15. + Y Jacob le colocó por nombre al lugar donde Dios habló con él, Betel.
16. Y viajaron desde Betel, sólo un pequeño trecho hasta llegar a Efrata: y Raquel estuvo de parto y tuvo una dura labor.
17. Y sucedió que cuando estaba en su ardua labor, la partera le dijo, No temas, tendrás también este hijo.
18. Y sucedió que mientras su alma partía (pues murió) que le colocó por nombre Benoni, pero su padre lo llamó Benjamín.
19. Y Raquel murió, y fue enterrada camino a Efrata, la cual -es- Belén.
20. Y Jacob armó un pilar sobre su sepulcro: ese -es- el pilar del sepulcro de Raquel hasta este día.
21. + E Israel viajó, y extendió su tienda más allá de la torre de Edar.

22. Y aconteció que cuando Israel habitaba en esa tierra, que Rubén fue y se acostó con Bilha, la concubina de su padre: e Israel oyó -de esto-. Ahora pues, los hijos de Jacob fueron doce:
23. Los hijos de Lea: Rubén, el primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zebulún.
24. Los hijos de Raquel: José y Benjamín.
25. Y los hijos de Bilha, la criada de Raquel: Dan y Neftalí.
26. Y los hijos de Zilpa, la criada de Lea: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob, que le nacieron en Padan-aram.
27. + Y Jacob vino hasta donde su padre en Mamre, a la ciudad de Arba, la cual es Hebrón, donde residieron Abraham e Isaac.
28. + Y los días de Isaac fueron ciento ochenta años.
29. E Isaac entregó el espíritu, y murió, y fue reunido a su gente, -estando- viejo y lleno de días, y sus hijos Esaú y Jacob lo enterraron.

GÉNESIS - CAPÍTULO 36

1. Ahora pues, estas son las generaciones de Esaú, quien es Edom.
2. Esaú tomó sus esposas de las hijas de Canaán; Ada, hija de Elón el Heteo, y Aholibama hija de Aná hija de Zibeón el Heveo.
3. Y Basemat hija de Ismael, -y- hermana de Nebaiot.
4. Y Ada le dió a luz a Esaú a Elifaz; y Basemat dió a luz a Reuel.
5. Y Aholibama dio a luz a Jeús, Jaalam y Coré. Estos son los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán.
6. Y Esaú tomó a sus esposas, a sus hijos e hijas y a todas las personas de su casa con su ganado y todas sus bestias y todas las pertenencias que tenía en la tierra de Canaán, y entró al país -saliendo- de la faz de su hermano Jacob.
7. Pues las riquezas de ellos eran más de lo que podían -tener- para habitar juntos; y la tierra donde ellos eran extranjeros no los podía tener debido a su ganado.
8. Así habitó Esaú en el monte de Seir: Esaú es Edom.
9. Y estas -son- las generaciones de Esaú el padre de los Edomitas en el monte Seir:
10. Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz el hijo de Ada la esposa de Esaú, Reuel el hijo de Basemat la esposa de Esaú.
11. Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz.
12. Y Timna fue concubina de Elifaz el hijo de Esaú, y ella le dio a luz a Elifaz a Amalec; estos fueron los hijos de Ada la esposa de Esaú.
13. Y estos -son- los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza; estos fueron los hijos de Basemat la esposa de Esaú.
14. + Y estos fueron los hijos de Aholibama la hija de Aná, la hija de Zibeón, esposa de Esaú. Y ella le dió a luz a Esaú, Jeús, Jaalam y Coré.

15. + De los hijos de Esaú estos -fueron- duques: los hijos de Elifaz el primogénito de Esaú: el duque Temán, el duque Omar, el duque Zefo, el duque Cenaz.
16. El duque Coré, el duque Gatam y el duque Amalec; estos -son- los duques -que salieron- de Elifaz en la tierra de Edom; estos -fueron- los hijos de Ada.
17. + Y estos -son- los hijos de Reuel el hijo de Esaú: el duque Nahat, el duque Zerah, el duque Sama, y el duque Miza: estos -son- los duques -que vinieron- de Reuel en la tierra de Edom; estos -son- los hijos de Basemat la esposa de Esaú.
18. + Y estos -son- los hijos de Aholibama la esposa de Esaú: el duque Jeús, el duque Jaalám, el duque Coré; estos fueron los duques -que vinieron- de Aholibama la hija de Aná, la esposa de Esaú.
19. Estos -son- los hijos de Esaú, que es Edom, y estos -son- sus duques.
20. + Estos -son- los hijos de Seir el Horeo, que habitó la tierra: Lotán, Sobal, Sibeón, Aná.
21. Disón, Ezer y Disán; estos son los duques de los Horeos, los hijos de Seir en la tierra de Edom.
22. Y los hijos de Lotán fueron Hori y Hemám, y la hermana de Lotán -fue- Timna.
23. Y los hijos de Sobal -fueron- estos: Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onám.
24. Y estos -son- los hijos de Zibeón: tanto Aja como Aná, este -fue aquel- Aná que encontró las mulas en el desierto mientras alimentaba a los asnos de Zibeón su padre.
25. Y los hijos de Aná -fueron- estos; Disón y Aholibama la hija de Aná.
26. Y estos -son- los hijos de Disón; Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.
27. Los hijos de Ezer -son- estos: Bilhán, Zaaván y Acán.
28. Los hijos de Disán -son- estos: Uz y Arán.
29. Estos -son- los duques -que vinieron- de los Horeos: el duque Lotán, el duque Sobal, el duque Zibeón y el duque Aná.
30. El duque Disón, el duque Ezer, y el duque Disán: estos -son- los duques -que vinieron- de Hori, entre los duques de ellos en la tierra de Seir.
31. + Y estos-son- los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes de que reinara algún rey sobre los hijos de Israel.
32. Y Bela, el hijo de Beor reinó en Edom: y el nombre de su ciudad -fue- Dinaba.
33. Y Bela murió, Jobab el hijo de Zera de Bosra reinó en su lugar.
34. Y Jobab murió, y Husam de la tierra de Temán reinó en su lugar.
35. Y Husam murió, y Hadad el hijo de Bedad, el que mató a Madián en el campo de Moab, reinó en su lugar: y el nombre de su ciudad -fue- Avit.
37. Y Samlam murió, y Saúl de Rehobot al lado del río reinó en su lugar.
38. Y Saúl murió, y Baal-hanán el hijo de Acbor reinó en su lugar.

39. Y Baal-hanán el hijo de Acbor murió, y Hadar reinó en su lugar: y el nombre de su ciudad -fue- Pau; y su esposa se llamó Mehetabel, la hija de Matred, la hija de Mezaab.

40. Y estos -son- los nombres de los duques -que vinieron- de Esaú, de acuerdo a sus familias y según sus lugares por sus nombres: duque Timna, duque Alva, duque Jeted,.

41. Duque Aholibama, duque Ela, duque Pinón.

42. Duque Cenaz, duque Temán, duque Mibzar.

43. Duque Magdiel y duque Iram. Estos -son- los duques de Edom, de acuerdo a sus habitaciones en la tierra de su posesión: él -es- Esaú, el padre de los Edomitas.

GÉNESIS - CAPÍTULO 37

1. Y Jacob habitó en la tierra donde su padre fue extranjero, en la tierra de Canaán.

2. Estas son las generaciones de Jacob. José, de diecisiete años de edad, estaba dándole de comer al rebaño con sus hermanos, y el muchacho -estaba- con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, las esposas de su padre, y José le llevó a su padre un mal reporte de ellos.

3. Ahora pues Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque él -era- el hijo de su vejez, y le hizo un abrigo de colores.

4. Y cuando sus hermanos vieron que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, lo odiaron, y no podían hablarle de manera pacífica.

5. + Y José tuvo un sueño, y -se lo- contó a sus hermanos, -mas- ellos lo odiaron aún más -por esto.

6. Y él les dijo, Escuchad, os ruego este sueño que he tenido:

7. Porque he aquí que -estábamos- amarrando gavillas en el campo, y mirad que mi gavilla se levantó, y además se mantuvo derecha, y he aquí que vuestras gavillas se pararon alrededor, y le hicieron reverencia a mi gavilla.

8. Y sus hermanos le dijeron, ¿De veras vas a reinar sobre nosotros? O ¿de veras vas a gobernarnos? Y lo odiaron aún más por sus sueños y por sus palabras.

9. + Y él tuvo aún otro sueño, y se lo contó a sus hermanos, diciendo, He aquí que tuve un sueño más, y mirad que el sol y la luna y las once estrellas me hacían reverencia.

10. Y se -lo-contó a su padre, y a sus hermanos, y su padre lo reprendió, le dijo, ¿Qué -fue- ese sueño que tuviste? ¿Será que yo, tu madre y tus hermanos de veras llegaremos a postrarnos en tierra delante tuyo?

11. Y sus hermanos lo envidiaron, pero su padre guardó lo dicho.

12. + Y sus hermanos fueron a apacentar al rebaño de su padre en Siquem.

13. E Israel le dijo a José, ¿No apacientan tus hermanos -al rebaño- en Siquem? Ven que te enviaré a donde ellos. Y él le dijo, Aquí estoy.

14. Y él le dijo, Vé, te ruego, y mira si a tus hermanos y al rebaño les va bien, y tráeme de nuevo noticias. Entonces lo envió desde el valle de Hebrón, y llegó a Siquem.

15. + Y cierto hombre lo encontró, y he aquí que -estaba- deambulando por el campo, y el hombre le preguntó diciendo, ¿Qué buscas?

16. Y él -le- dijo, busco a mis hermanos: Te ruego que me digas dónde apacientan -sus rebaños-.

17. Y el hombre -le- dijo, Partieron de aquí, porque les escuché decir, Vayamos a Dotán. Y José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán.

18. Y cuando lo vieron -desde- lejos, aún antes de que se les acercara, conspiraron contra él para matarlo.

19. Y se dijeron entre ellos, Mirad, que viene el soñador.

20. Venid por tanto ahora, y matémoslo, y lancémoslo a algún pozo, y digamos, Una bestia salvaje lo devoró, y veremos en qué se convertirán sus sueños.

21. Y Rubén escuchó, y lo libró de las manos de ellos, diciendo, No lo matemos.

22. Y Rubén les dijo, No derramemos sangre, -sino- echémoslo dentro de este pozo que -está- en el yermo, y no pongamos -nuestra- mano sobre él. Así intentó librarlo de las manos de ellos, para -así- entregarlo a su padre otra vez.

23. + Y aconteció que cuando José estaba acercándose a sus hermanos, ellos lo despojaron de su abrigo de colores que tenía puesto.

24. + Y tomaron a José y lo echaron dentro de un pozo, y el pozo -estaba- vacío, -y- no -había- agua en él.

25. Y cuando se sentaron a comer pan, levantaron sus ojos y miraron y contemplaron una compañía de Ismaelitas que venía de Gilead con sus camellos cargando especias, bálsamos y mirra, bajando con su encargo a Egipto.

26. Y Judá -le- dijo a sus hermanos, ¿Qué provecho -hay- con matar a nuestro hermano y esconder su sangre?

27. Venid y vendámoslo a los Ismaelitas, y no le pongamos la mano; porque él -es- nuestro hermano y nuestra carne. Y sus hermanos quedaron contentos.

28. Pasaban entonces cerca mercaderes Madianitas, y ellos sacaron y alzaron a José del pozo, y lo vendieron a los Ismaelitas por veinte -piezas- de plata: y trajeron a José a Egipto.

29. + Y Rubén retornó al pozo, y he aquí que José no -estaba- en él. Y se rasgó sus vestidos.

30. Y retornó a sus hermanos y dijo, El niño no -está-; ¿y yo, a dónde iré?

31. Y tomaron el abrigo de José, mataron un cabrito de las cabras, y mojaron el abrigo en la sangre.

32. Y enviaron el abrigo de colores y -lo- trajeron a su padre, diciendo, Encontramos esto: -re-conoce ahora si -es- el abrigo de tu hijo o no.

33. Y él lo -re-conoció y dijo, -Es- el abrigo de mi hijo; una bestia malvada lo devoró; sin duda José fué destrozado.
34. Y Jacob rasgó sus vestidos, se puso cilicio sobre sus lomos, y lamentó a su hijo por muchos días.
35. Y todos sus hijos e hijas se levantaban para consolarlo; pero él rehusaba ser consolado, y decía, Porque bajaré lamentándome hasta el sepulcro, hasta donde mi hijo. Así su padre lo lloró.
36. Y los Madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, un oficial y capitán de la guardia del Faraón.

GÉNESIS - CAPÍTULO 38

1. Y sucedió en ese tiempo, que Judá bajó de donde sus hermanos, y se quedó donde cierto Adulamita, de nombre Hira.
2. Y Judá vió allí a una hija de cierto Cananeo, de nombre Súa, y la tomó, y se allegó a ella.
3. Y ella concibió, y dió a luz a un hijo, y él le puso por nombre Er.
4. Y ella concibió de nuevo, y dió a luz a un hijo, y ella le puso por nombre Onán.
5. Y aún concibió una vez más, y dio a luz a un hijo, y le puso por nombre Sela, y él estaba en Quezib cuando ella lo dio a luz.
6. Y Judá tomó una esposa para Er su primogénito, cuyo nombre -era- Tamar.
7. Y Er, el primogénito de Judá, fué malvado ante los ojos del SEÑOR; y el SEÑOR lo mató.
8. Y Judá -le- dijo a Onán, Allégate a la esposa de tu hermano, y cástate con ella, y levanta simiente para tu hermano.
9. Y Onán sabía que la simiente no iba a ser de él, y sucedió que cuando él se allegaba a la esposa de su hermano, que él derramaba en el suelo, no fuera que le fuera a dar -de su- simiente a su hermano.
10. Y aquello que hizo le desagradó al SEÑOR: por tanto también lo mató.
11. Entonces Judá le dijo a Tamar su nuera, Quédate viuda en la casa de tu padre, hasta que Sela mi hijo haya crecido: porque dijo, no sea que por ventura él también muera como sus hermanos. Y Tamar fue y habitó en la casa de su padre.
12. + Y con el transcurrir del tiempo la hija de Súa, esposa de Judá murió; y Judá fué consolado y subió hasta donde sus trasquiladores a Timnat, él y su amigo Hira el Adulamita.
13. Y a Tamar se le dijo, He aquí que tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas.
14. Y ella se quitó sus prendas de viuda, se cubrió con un velo, se vistió y se sentó en un lugar abierto camino a Timnat; pues veía que Sela había crecido y ella no había sido dada a él como esposa.

15. Cuando Judá la vio, pensó -que era- una ramera, pues se había cubierto el rostro.
16. Y él se volvió a ella en el camino, y -le- dijo, Vamos, te ruego, déjame allegarme a ti; (pues no sabía que -era- su nuera.) Y ella dijo, ¿Qué me darás para poder allegarte a mí?
17. Y él -le- dijo, -Te- daré un cabrito del rebaño. Y ella -le- dijo, ¿-Me- darás una prenda hasta que -me lo- envíes?
18. Y él -le- dijo, ¿Qué prenda te voy a dar? Y ella -le- dijo, Tu anillo de sello, tus brazaletes y el cayado de tu mano. Y él se -los- dio, y se allegó a ella, y ella concibió de él.
19. Y ella se levantó, y partió, hizo a un lado su velo, y se colocó las prendas de su viudez.
20. Y Judá envió el cabrito por medio de su amigo el Adulamita, para recibir -su- prenda de la mano de la mujer, pero él no la encontró.
21. Entonces preguntó a los hombres de ese lugar, diciendo, ¿Dónde -está- la ramera que -estaba- en público a la vera del camino? Y ellos le dijeron, No había ramera en este -lugar-.
22. Y él volvió a donde Judá, y -le- dijo, No la pude encontrar; y además los hombres del lugar dijeron, Aquí no hay ramera.
23. Y Judá dijo, Que se quede con ello, no sea que nos avergüence; mira que -le- envié este cabrito, y no la encuentraste.
24. + Y sucedió que tres meses después se le dijo así a Judá, Tamar tu nuera se hizo pasar por una ramera, y además, mira que -está- preñada por la prostitución. Y Judá dijo, Traedla, y que sea quemada.
25. Cuando fue traída -a él-, le envió -unos objetos- a su suegro, diciendo, Por el hombre de quien -son- estos -objetos, estoy- preñada; y ella dijo, Discierne, te ruego, de quién -son-, el anillo de sello, los brazaletes y el cayado.
26. Y Judá reconoció y dijo, Ella ha sido más justa que yo; pues no se la di a Sela mi hijo. Y él no la conoció más de nuevo.
27. + Y aconteció que en el momento de su parto, he aquí -había- gemelos en su vientre.
28. Y sucedió que cuando paría, salió una mano, y la partera tomó y ató a su mano un hilo escarlata, diciendo, Este salió primero.
29. Y aconteció que mientras metía su mano, he aquí su hermano salió: y ella dijo, ¿Cómo irrumpiste? Sobre ti -está esta- brecha: por eso su nombre fue Fares.
30. Y más tarde salió su hermano, el que tenía el hilo escarlata sobre su mano, y su nombre fue Zara.

GÉNESIS - CAPÍTULO 39

1. Y José fue traído a Egipto; y Potifar, un oficial capitán de la guardia, Egipcio, lo compró de manos de los Ismaelitas que lo habían llevado hasta allí.
2. Y el SEÑOR estaba con José, y fue un hombre próspero, y estuvo en la casa de su amo el Egipcio.
3. Y su amo vio que el SEÑOR -estaba- con él, y que el SEÑOR hacía que todo lo que él hiciera prosperara en sus manos.
4. Y José halló gracia ante sus ojos, y le sirvió, y lo hizo supervisor de su casa, y puso todo lo -que-tenía en sus manos.
5. Y aconteció que desde el momento en el -que- él lo hizo supervisor de su casa y de todo lo que tenía, el SEÑOR bendijo la casa del Egipcio por causa de José, y la bendición del SEÑOR estaba sobre todo lo que tenía en la casa y en el campo.
6. Y él dejaba todo lo que tenía en manos de José; y no conocía nada de lo que tenía, salvo del pan que comía. Y José era bueno y bien favorecido.
7. + Y Sucedió que después de estas cosas, la esposa de su amo puso sus ojos en José, y le dijo, Acuéstate conmigo.
8. Pero él rehusó, y le dijo a la esposa de su amo, Mira que mi amo no sabe qué -hay- conmigo en la casa, y ha puesto todo lo que tiene en mis manos.
9. No hay nadie más grande en esta casa que yo, tampoco me ha retenido nada salvo a ti, pues -eres- su esposa; ¿cómo entonces podré realizar esta gran maldad y pecado en contra de Dios?
10. Y sucedió que cuando ella le hablaba a José día tras día, él no le hacía caso de acostarse a su lado -o- estar con ella.
11. Y aconteció que por este tiempo -José- entró a la casa a realizar sus negocios, y ninguno de los hombres de la casa -estaba- adentro.
12. Y ella lo cogió de su manto, diciéndole-, Acuéstate conmigo: y él dejó el manto en sus manos, y salió huyendo.
13. Y sucedió que cuando ella vio que había dejado el manto en su mano y huído,
14. Llamó a los hombres de su casa, y les habló diciendo, Mirad que él nos trajo un hebreo para que se burlara de nosotros; él vino hasta mí para acostarse conmigo, y yo grité a viva voz,
15. Y sucedió que cuando escuchó que yo levantaba la voz y gritaba, dejó su manto conmigo y salió huyendo.
16. Y ella puso el manto a su lado, hasta que el amo de él llegó a casa.
17. Y ella le habló con estas palabras diciendo, El criado Hebreo que nos trajiste vino a mí para burlarse de mí.
18. Y sucedió que cuando yo levanté mi voz y grité, él dejó su manto conmigo y huyó.
19. Y aconteció que cuando el amo de él oyó las palabras de su esposa que le hablaba diciendo, De esta manera tu criado me trató, se encendió en ira.

20. Y el amo de José lo tomó y lo puso en prisión, en un lugar donde -se- encerraban a los prisioneros del rey.
21. + Pero el SEÑOR estuvo con José, y le mostró misericordia, dándole gracia a los ojos del guarda de la prisión.
22. Y el guarda de la prisión puso en manos de José todos los reos de la cárcel; y él era el encargado de todo lo que ellos hacían allí.
23. El guarda de la prisión no se percataba de nada de lo -que estaba a- su cargo, porque el SEÑOR estaba con él, y -lo que fuera- que él hiciera el SEÑOR lo hacía prosperar.

GÉNESIS - CAPÍTULO 40

1. Y sucedió que después de estas cosas, el copero del rey de Egipto y -su- panadero ofendieron a su señor el rey de Egipto.
2. Y el Faraón se airó con dos -de- sus oficiales, con el jefe de los mayordomos y con el jefe de los panaderos.
3. Y los puso en el pabellón en la casa del capitán de la guardia, en la prisión donde José -estaba- encerrado.
4. Y el capitán de la guardia se los encargó a José, y él les servía, y ellos continuaron por una temporada en el pabellón.
5. + Y ambos tuvieron un sueño cada uno, una noche, -y- cada hombre -se- preguntaba por- la interpretación de su sueño, el mayordomo y el panadero del rey de Egipto encerrados en la prisión.
6. Y José vino a ellos en la mañana, y los observó y he aquí que -estaban- tristes.
7. Y él le preguntó a los oficiales del Faraón que -estaban- con él en el pabellón de la casa de su señor, diciendo, ¿Por qué os veis -tan- tristes hoy?
8. Y ellos le dijeron, Tuvimos un sueño sin intérprete. Y José les dijo, ¿No le - pertenecen- las interpretaciones a Dios? Contádmelos, os ruego.
9. Y el mayordomo jefe le contó sus sueño a José, y le dijo, En mi sueño, he aquí una viña delante mío.
10. Y en la viña tres ramas, y como si retoñara, sus retoños salieron, y los racimos entonces produjeron uvas maduras,
11. Y la copa del Faraón en mi mano, y Yo tomé las uvas, y las apreté en la copa del Faraón, y entregué la copa en la mano del Faraón.
12. Y José le dijo, Esta es la interpretación: Las tres ramas, tres días:
13. Sin embargo en tres días el Faraón levantará tu cabeza, y te restaurará a tu lugar: y tú le servirás la copa al Faraón en su mano, de la manera anterior, - como- cuando eras su mayordomo.
14. Pero piensa en mí cuando te esté yendo bien, te ruego que me muestres bondad, y hagas mención de mí al Faraón para que me saque de esta casa:

15. Pues en verdad fui arrebatado de la tierra de los Hebreos, y aquí tampoco he hecho nada para que me deban poner en el calabozo.
16. Cuando el panadero jefe vio que la interpretación era buena, le dijo a José, Yo también -estaba- en mi sueño, y he aquí tres canastas blancas en mi cabeza:
17. Y en la canasta superior toda clase de bizcochos para el Faraón, y los pájaros se los comieron de la canasta sobre mi cabeza.
18. Y José respondió y dijo, Esta es por tanto la interpretación: Las tres canastas, tres días:
19. Aun en tres días el Faraón levantará tu cabeza te la retirará, y te colgará en un árbol, y los pájaros se comerán tu carne.
20. + Y sucedió que al tercer día, -el cual era- el cumpleaños del Faraón, él hizo una fiesta para todos sus criados, y levantó la cabeza del copero jefe y del panadero jefe de entre sus siervos.
21. Y restauró al copero jefe a su mayordomía otra vez; y él puso la copa en la mano del Faraón.
22. Pero colgó al panadero jefe, como José les había interpretado.
23. Aun así el mayordomo jefe no se acordó de José, sino que lo olvidó.

GÉNESIS - CAPÍTULO 41

1. Y aconteció que al final de dos años enteros el Faraón soñó: y he aquí que se paraba junto al río.
2. Y, he aquí que del río salían siete vacas gordas y bien favorecidas que se alimentaban en una pradera.
3. Y he aquí, otras siete vacas salían del río después de ellas, flacas y mal favorecidas; y se quedaban al lado de las -otras- vacas al borde del río.
4. Y las vacas flacas y mal favorecidas se comían a las siete vacas gordas y bien favorecidas. De forma tal que el Faraón se despertó.
5. Y se durmió y soñó la segunda vez: y he aquí que siete mazorcas de maíz gruesas y buenas salían de una caña.
6. Y, he aquí, que siete mazorcas delgadas y golpeadas por el viento del este, brotaron después de ellas.
7. Y las siete mazorcas delgadas devoraron a las siete mazorcas gruesas y llenas. Y el Faraón se despertó, y mirad -que era- un sueño.
8. Y sucedió que en la mañana su espíritu se atribuló; y envió y llamó a todos los magos de Egipto, y a todos los hombres sabios también, y el Faraón les contó su sueño; pero -no había- nadie que pudiera interpretárselos al Faraón.
9. + Entonces el mayordomo jefe le habló al Faraón diciendo, Recuerdo mis faltas este día:
10. El Faraón estaba airado con sus criados, y me puso en el pabellón de la casa del capitán de la guardia, tanto a mi como al panadero jefe:

11. Y una noche tuvimos un sueño -tanto- él -como- yo; soñamos -y- cada uno -se preguntaba acerca de- la interpretación de su sueño.
12. Y -estaba- con nosotros un joven Hebreo, criado del capitán de la guardia; le contamos, y él nos interpretó nuestros sueños, a cada hombre de acuerdo con su sueño, él -se lo- interpretó.
13. Y aconteció que como él nos -los- interpretó así fue. A mí él me restauró a mi oficio, y a él él lo colgó.
14. + Entonces el Faraón llamó y envió por José, y lo trajeron prontamente del calabozo: y él -se- afeitó, se cambió de vestidos, y vino hasta donde el Faraón.
15. Y el Faraón -le- dijo a José, tuve un sueño y no -hay- nadie que lo pueda interpretar, y he escuchado -lo que- dicen de ti, -que- puedes entender un sueño e interpretarlo.
16. Y José -le- respondió al Faraón diciendo, No -está- en mí -el intepretar-. Dios le dará al Faraón una respuesta de paz.
17. Y el Faraón -le- dijo a José, En mi sueño, he aquí que yo me paraba a la orilla del río:
18. Y mira que salían del río siete vacas gruesas y bien favorecidas, que se alimentaban en una pradera.
19. Y he aquí que otras siete vacas salieron después de ellas, pobres, flacas y mal favorecidas, cual nunca vi en toda la tierra de Egipto en tal mal estado:
20. Y las vacas flacas y mal favorecidas se comían a las primeras siete vacas gordas.
21. Y cuando se las hubieron comido, no se podía saber que se las habían comido, sino que aún -seguían- mal favorecidas como al principio. Entonces me desperté.
22. Y veía en mi sueño, y he aquí que siete mazorcas salían de un tallo, llenas y buenas.
23. Y mira que siete mazorcas secas, delgadas y golpeadas por el viento del este brotaron después de estas.
24. Y las mazorcas delgadas devoraban a las siete buenas; y le conté a los magos pero ninguno pudo declarármelo a mí.
25. + Y José -le- dijo al Faraón, El sueño del Faraón es uno: Dios le ha mostrado al Faraón lo que -está- a punto de hacer.
26. Las siete vacas buenas -son- siete años, y las siete mazorcas buenas -son- siete años. El sueño es uno.
27. Y las siete vacas delgadas y mal favorecidas que salieron después de ellas -son- siete años; y las siete mazorcas vacías y golpeadas por el viento del este serán siete años de hambruna.
28. El siguiente es el asunto que le he hablado al Faraón: Lo que Dios -está- a punto de hacer se lo dió a conocer al Faraón.
29. He aquí que vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.

30. Y se levantarán después de ellos siete años de hambruna; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto; y la hambruna consumirá la tierra.
31. Y la abundancia no se conocerá en la tierra por causa de esa siguiente hambruna, pues -será- grave.
32. Y porque el sueño le fue dado al Faraón dos veces, -es- porque el asunto está establecido por Dios, y Dios pronto lo hará ocurrir.
33. Ahora pues que el Faraón busque un hombre discreto y sabio, y colóquelo sobre la tierra de Egipto.
34. Que el Faraón haga -aquello-, nombre oficiales a cargo de la tierra, y tome posesión de la quinta parte de la tierra de Egipto en los siete años de abundancia.
35. Que reúnan toda la comida que venga de esos buenos años, acumulen grano bajo la mano del Faraón, y guarden comida en las ciudades.
36. Y esa comida se volverá almacén para la tierra, para cuando vengan los siete años de hambruna que va a haber en la tierra de Egipto, y así la región no perezca debido al hambre.
37. + Y el asunto se vio bien a los ojos del Faraón, y a los ojos de todos sus siervos.
38. Y el Faraón le dijo a sus siervos, ¿Podemos encontrar un hombre como este en quien el Espíritu de Dios -esté-?
39. Y el Faraón -le- dijo a José, Y así como Dios te ha mostrado todo esto, tampoco -hay- nadie tan discreto ni tan sabio como tú.
40. Tú estarás a cargo de mi casa, y de acuerdo a tu palabra todo mi pueblo será gobernado; en el trono sólo yo seré mayor que tú.
41. Y el Faraón dijo a José, Mira, te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.
42. Y el Faraón se quitó el anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo vistió con vestiduras de lino fino, y le colocó una cadena de oro sobre su cuello.
43. Y le hizo utilizar el segundo carruaje que él tenía; y exclamaban delante de él, Inclínate la rodilla, y lo hizo a él -gobernante- sobre toda la tierra de Egipto.
44. Y el Faraón -le- dijo a José, Yo soy el Faraón, y sin tu -permiso- ningún hombre moverá un dedo o un pie en toda la tierra de Egipto.
45. Y el Faraón llamó a José por nombre Zafnat-panea, y le dio por esposa a Asenat, la hija de Potifera, el sacerdote de On. Y José viajaba por la tierra de Egipto.
46. Y José era de treinta años de edad cuando permaneció de pie delante del Faraón rey de Egipto. Y José salía de la presencia del Faraón, y andaba por toda la tierra de Egipto.
47. Y en los siete años prósperos la tierra produjo a borbotones.
48. Y él reunió toda la comida de los siete años que hubo en la tierra de Egipto, y acumuló la comida en las ciudades: la comida del campo que rodeaba cada ciudad la acumulaba en la misma.

49. Y José reunió grano como la arena del mar, por cantidades, hasta que dejó de contar, pues era incontable.
50. Y a José le nacieron dos hijos antes de que llegaran los años de hambruna, los cuales Asenat la hija de Potifera sacerdote de On, le dio a luz a él.
51. Y José llamó al primogénito por nombre Manasés: Pues Dios me ha hecho olvidar de todos mis trabajos y de toda la casa de mi padre.
52. Y al segundo lo llamó Efraín: Pues Dios ha hecho que yo sea productivo en la tierra de mi aflicción.
53. + Y los siete años de prosperidad que hubo en la tierra de Egipto se acabaron.
54. Y los siete años de escasez empezaron a llegar, de acuerdo a lo que José había dicho: y la escasez ocurrió en todas las tierras, pero en la tierra de Egipto había pan.
55. Y cuando toda la tierra de Egipto se debilitó, la gente le clamó al Faraón por pan, y el Faraón le dijo a todos los Egipcios, Vayan donde José, -y- hagan lo que él diga.
56. Y la hambruna se halló en toda la faz de la tierra: Y José abrió todos los depósitos, y le vendió a los Egipcios, y la hambruna empeoraba en la tierra de Egipto.
57. Y todos los países vinieron a Egipto a donde José a comprar; porque la hambruna fue aguda en todas las tierras.

GÉNESIS - CAPITULO 42

1. Ahora pues, cuando Jacob vio que había grano en Egipto, Jacob -le- dijo a sus hijos, ¿Por qué os miráis entre vosotros?
2. Y -les- dijo, He aquí que he escuchado que hay grano en Egipto, bajad hasta allá y compradnos de allá para que podamos vivir, y no morir.
3. + Y los diez hermanos de José bajaron a comprar grano en Egipto.
4. Pero a Benjamín, el hermano de José, Jacob no lo envió con sus hermanos, pues dijo, No sea que por ventura una desgracia le acontezca.
5. Y los hijos de Israel llegaron a comprar entre aquellos que venían, ya que había hambruna en la tierra de Canaán.
6. Y José el gobernador de la tierra -le- vendía a toda la gente de la tierra: y los hermanos de José vinieron y se inclinaron delante de él rostro en tierra.
7. Y José vio a sus hermanos y los reconoció, pero se hizo el extraño ante ellos, y les habló rudamente, diciéndoles, ¿De dónde venis? Y ellos -le- dijeron, De la tierra de Canaán a comprar comida.
8. Y José reconoció a sus hermanos, mas ellos no.
9. Y José recordó los sueños que tuvo con ellos, y les dijo, Sois espías; para ver la desnudez de la tierra habéis venido.

10. Y ellos le dijeron, No, mi señor, sólo a comprar comida han venido tus siervos.
11. -Somos- todos hijos de un hombre; -somos hombres- honestos, tus siervos no son espías.
12. Y les dijo, No, sólo para ver la desnudez de la tierra habéis venido.
13. Y ellos -le- dijeron, Tus siervos -somos- doce hermanos, los hijos de un hombre en la tierra de Canaán, y, he aquí que el más joven -está- hoy con nuestro padre, y uno no -está-.
14. Y José le dijo a ellos, Por eso es que os dije que -sois- espías:
15. Por esto seréis probados: Por la vida del Faraón no saldréis de aquí, a menos que vuestro hermano menor venga hasta acá.
16. Enviad uno de vosotros, y que traiga a vuestro hermano, y seréis puestos en prisión para que vuestras palabras puedan ser probadas, si es que -hay- verdad en vosotros: de otra manera, por la vida del Faraón por seguro que -sois- espías.
17. Y los puso a todos juntos en la cárcel por tres días.
18. Y al tercer día José les dijo, Haced lo siguiente y viviréis, -pues- yo temo a Dios:
19. Si sois -hombres- honrados, que uno de vuestros hermanos se quede en prisión: id, llevad el grano para la hambruna de vuestras casas,
20. Pero traedme a vuestro hermano menor, para que vuestras palabras sean verificadas y no muráis. Y así lo hicieron.
21. + Y se decían entre sí, -Somos- bien culpables por lo de nuestro hermano, porque vimos la angustia de su alma, cuando nos rogaba y no lo escuchamos; es por esto que esta angustia nos ha sobrevenido.
22. Y Rubén les respondió diciendo, ¿No os hablé yo diciendo, No pequéis contra el niño, y no quisísteis escuchar? Por tanto he aquí que su sangre también se solicita.
23. Y ellos no sabían que José entendía; pues les hablaba por un intérprete.
24. Y él se volteó -retirándose- de ellos, y lloró; y volvió de nuevo a ellos, charló con ellos, tomó de ellos a Simeón y lo apresó a la vista de ellos.
- 25.+ Entonces José mandó que llenaran sus sacos de grano, y que pusieran de vuelta las monedas de cada hombre en sus saco, junto con provisiones para el camino; y así les hizo a ellos.
26. Y cargaron sus asnos con el grano y partieron de allí.
27. Y cuando uno de ellos abrió su saco para darle de comer a su asno en el hostel, vio sus monedas, pues he aquí que estaban en la boca del saco.
28. Y le dijo a sus hermanos, Me devolvieron las monedas; y mirad, -están- incluso en mi saco: y sus corazones desfallecían, y tenían miedo diciéndose entre sí, ¿Qué nos -está- haciendo Dios?
29. + Y llegaron a donde Jacob su padre a la tierra de Canaán, y le contaron todo lo que les había acontecido, diciendo,

30. El hombre, el señor de la tierra, nos habló rudamente, y nos tomó por espías en el país.
31. Y nosotros le dijimos, -somos hombres- honestos, y no espías;
32. -somos- doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno no -está-, y el menor -está- hoy día con nuestro padre en la tierra de Canaán.
33. Y el hombre, el señor de país, nos dijo, Por esto sabré que -sois- honestos: dejad uno de vuestros hermanos conmigo, y tomad -comida para- la hambruna de vuestras casas, e idos.
34. Y traedme a vuestro hermano menor: entonces sabré que no -sois- espías, sino -hombres-honestos, os entregaré a vuestro hermano, y traficaráis en la tierra.
35. + Y sucedió que mientras vaciaban sus sacos, he aquí el paquete de monedas de cada hombre -estaba- en su saco: y cuando tanto ellos como su padre vieron los paquetes de monedas, tuvieron miedo.
36. Y Jacob su padre les dijo a ellos, Me habéis privado -de mis hijos-: José no -está-, Simeón no -está- y os llevaréis a Benjamín: todo esto está en mi contra.
37. Y Rubén -le- habló a su padre diciendo, Mata a mis dos hijos, si no te lo traigo a ti: entrégamelo en mis manos y yo te lo traeré de nuevo.
38. Y él dijo, Mi hijo no bajará con vosotros, porque su hermano está muerto, y él se ha quedado solo: y si en el camino que toméis le sobreviene una desgracia, con dolor entonces llevaréis mis canas al sepulcro.

GÉNESIS - CAPÍTULO 43

1. Y la hambruna azotó la tierra.
2. Y sucedió que cuando habían comido el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo, Id de nuevo, y compradnos un poco de comida.
3. Y Judá le habló diciendo, El hombre solemnemente nos protestó diciendo, No veréis mi rostro a menos que vuestro hermano -esté- con vosotros.
4. Si envías nuestro hermano con nosotros, bajaremos y compraremos comida.
5. Pero si no -lo- envías, no bajaremos, porque el hombre nos dijo, No veréis mi rostro a menos que vuestro hermano -esté- con vosotros.
6. E Israel dijo, ¿Por qué me tratáis mal al decirle al hombre que aún teníais un hermano?
7. Y ellos -le- dijeron, El hombre nos preguntó específicamente acerca de nuestro estado y -de- nuestros familiares, diciendo, ¿Aún vive vuestro padre? Tenéis -otro- hermano? Y nosotros le respondimos de acuerdo al curso de estas palabras, ¿podríamos por cierto saber que el -nos- diría, Traed a vuestro hermano?
8. Y Judá -le- dijo a Israel su padre, Envía al muchacho conmigo, y nos levantaremos e iremos, para así vivir y no morir, tanto tú como nosotros, -y- también nuestros pequeños.

9. Yo seré la garantía de él; de mi mano lo demandarás si no te lo traigo, y lo coloco delante de ti, y así llevaré para siempre la culpa,
10. Pues si no fuera porque nos hemos demorado, por cierto que ahora hubiéramos retornado por segunda vez.
11. Y su padre les dijo, Si es así, hacedlo; tomad de los mejores frutos de la tierra en vuestras alforjas, y llevadle al hombre un presente, un poco de bálsamo y un poco de miel, especies, mirra, nueces y almendras,
12. Y tomad el doble de monedas en vuestras manos; las monedas que fueron devueltas en la boca de vuestros sacos, llevadlas de nuevo en vuestras manos, por si acaso fue un olvido.
13. Tomad también a vuestro hermano, y levantaos e id de nuevo a donde el hombre,
14. Y Dios Todopoderoso os otorgue misericordia delante del hombre, para que él pueda liberar a vuestro otro hermano y a Benjamín. Si se me despoja -de mis hijos, que- se me despoje.
15. + Y los hombres tomaron aquel presente, el doble de monedas en sus manos, y a Benjamín, y se levantaron y bajaron a Egipto, y se pararon delante de José.
16. Y cuando José vio a Benjamín con ellos, dijo al encargado de su casa, Lleva a los hombres a casa, y mata -un animal- y alístalo, porque estos hombres van a comer conmigo al mediodía.
17. Y el hombre hizo como José le indicó y el hombre llevó a los hombres a la casa de José.
18. Y los hombres tuvieron miedo al ser llevados a la casa de José, y dijeron, Por las monedas que fueron devueltas en nuestros sacos la primera vez, somos traídos hasta aquí, y así él poder encontrar motivo contra nosotros, caer sobre nosotros, y tomarnos como prisioneros junto con nuestros asnos.
19. Y se acercaron al mayordomo de la casa de José, y charlaron con él a la puerta de la casa,
20. Y -le- dijeron, Oh señor, en realidad vinimos la primera vez a comprar comida,
21. Y sucedió que cuando entramos al hostel, abrimos nuestros sacos, y hallamos las monedas de -cada- hombre en la boca de su saco, nuestras monedas con todo su peso, y lo hemos traído de nuevo en nuestra mano.
22. Y hemos traído otras monedas en nuestras manos para comprar comida: no podemos saber quién puso nuestras monedas en los sacos.
23. Y él dijo, Paz a vosotros, no temáis: vuestro Dios, y el Dios de vuestro padre, ha puesto -un- tesoro en vuestros sacos. Yo tuve vuestras monedas. Y trajo a Simeón hasta donde ellos.
24. Y el hombre llevó a los hombres hasta la casa de José, -les- dio agua, y se lavaron los pies, y le dio forraje a sus asnos.
25. Y arreglaron el presente para cuando José llegara al mediodía, pues escucharon que iban a comer allí.

26. + Y cuando José llegó a casa, ellos le llevaron el presente en sus manos, y se le inclinaron a tierra.
27. Y los saludó, y dijo, ¿-Está- bien vuestro padre, el anciano de quien hablasteis? ¿Está aún vivo?
28. Y ellos respondieron, Tu siervo nuestro padre está con buena salud, y aun está vivo. E inclinaron sus cabezas e hicieron venia.
29. Y él levantó sus ojos y vio a su hermano Benjamín, el hijo de su madre, y dijo, ¿Es este vuestro hermano menor de quien me hablasteis? Y dijo, Que Dios muestre su gracia para contigo hijo mío.
30. Y José -salió- apresurado, porque extrañaba entrañablemente a su hermano, y buscó llorar, y entró a la recámara, y lloró allí.
31. Y lavó su rostro, salió, se controló, y dijo, Poned la comida.
32. Y la pusieron para que se sirviera, y a ellos para que se sirvieran, y a los Egipcios que comían con él para que se sirvieran, porque los Egipcios no podían comer con los Hebreos, ya que -era- una abominación para los Egipcios.
33. Y se sentaron delante de él, el mayor de acuerdo a su primogenitura, y el menor de acuerdo a su juventud, y los hombres se maravillaban entre sí.
34. Y tomó viandas para ellos de las de él, pero la vianda de Benjamín era cinco veces la de cualquiera de ellos. Y bebieron, y se alegraron con él.

GÉNESIS - CAPÍTULO 44

1. Y le mandó al mayordomo de su casa, diciéndole, Llena los sacos de los hombres de comida, tanto como puedan llevar, y pon las monedas de cada hombre en la boca de su saco.
2. Y pon mi copa, la copa de plata, en la boca del saco del menor, junto con sus monedas para el grano.
3. Tan pronto como amaneció, los hombres fueron despedidos junto con sus asnos.
4. Cuando se habían salido de la ciudad, no muy lejos, José le dijo a su mayordomo, Levántate, sigue a los hombres, y cuando los alcances, diles, ¿Por qué habéis devuelto mal por bien?
5. ¿No -es esta- en la que mi señor bebe, y por la cual por cierto el adivina? Habéis hecho mal al hacerlo así.
6. + Y él los alcanzó, y les habló estas mismas palabras.
7. Y ellos le dijeron, ¿Por qué dice mi señor estas palabras? Dios no permita que tus siervos vayan a hacer tal cosa.
8. Mira que las monedas que encontramos en las bocas de nuestros sacos, las trajimos de nuevo a ti desde la tierra de Canaán: ¿cómo entonces vamos a robar de la casa de tu señor plata u oro?
9. Con quien sea de tus siervos que se encuentre, que muera él y además también seremos esclavos de mi señor.

10. Y él dijo, Ahora pues, -que sea- también de acuerdo a tus palabras: al que se le encuentre será mi criado, y vosotros quedaréis inocentes.
11. Entonces rápidamente cada hombre bajó su saco al suelo, y lo abrió.
12. Y él buscó, comenzando con el mayor y terminando con el menor: y la copa se encontró en el saco de Benjamín.
13. Ellos entonces rasgaron sus vestiduras, cada hombre cargó su asno, y retornaron a la ciudad.
14. + Y Judá y sus hermanos llegaron a la casa de José, porque aún -estaba- allí, y se postraron en tierra delante de él.
15. Y José les dijo, ¿Qué cosa habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo puede adivinar con certeza?
16. Y Judá dijo, ¿Qué vamos a decirle a mi señor? ¿Qué hablaremos? ¿O cómo nos vamos a excusar? Dios ha hallado iniquidad en tus siervos, he aquí que -somos- los criados de mi señor, tanto nosotros como a quien se le halló la copa.
17. Y él dijo, No permita Dios que yo lo vaya a hacer: -más bien- el hombre en cuya mano se encuentre la copa, será mi criado, y acerca de vosotros, levantaos e id en paz hasta donde vuestro padre.
18. + Entonces Judá se le acercó, y dijo, Oh señor mío, te ruego dejes a tu siervo hablar unas palabras a oídos de mi señor, sin que tu ira se encienda contra tu siervo, ya que -eres- incluso como el Faraón.
19. Mi señor le preguntó a sus siervos diciendo, ¿Tenéis un padre o un hermano?
20. Y dijimos a mi señor, Tenemos un padre anciano, y un hijo de su vejez, un pequeñito, cuyo hermano está muerto, y sólo él le queda de su madre, y su padre lo ama.
21. Y dijiste a tus siervos, Traédmelo para que pueda verlo.
22. Y dijimos a mi señor, El muchacho no puede dejar a su padre, porque -si- lo fuera a dejar, -su padre- moriría.
23. Y tu dijiste a tus siervos, A menos que vuestro hermano menor venga con vosotros, no veréis más mi rostro.
24. Y sucedió que cuando llegamos hasta donde tu siervo mi padre, le contamos las palabras de mi señor,
25. Y nuestro padre dijo, Id de nuevo a comprarnos un poco de comida.
26. Y dijimos, no podemos ir; si nuestro hermano menor está con nosotros, bajaremos entonces, porque puede que no veamos el rostro del hombre, a menos que nuestro hermano menor -esté- con nosotros.
27. Y tu siervo mi padre nos dijo, Sabéis que mi esposa me dio a luz dos,
28. Y el uno se fue de mi, y yo dije, Por cierto que ha sido despedazado; y no lo veo desde entonces;
29. Y si también me arrebatáis a este, y una desgracia le acontece, con dolor bajaréis mis canas al sepulcro.

30. Ahora por tanto cuando yo llegue hasta donde tu siervo mi padre, y el muchacho no -esté- con nosotros viendo que su vida depende de la vida del muchacho,

31. Sucederá que cuando vea que el muchacho no -está-, morirá, y tus siervos llevarán las canas de tu siervo nuestro padre con dolor a la tumba.

32. Pues tu siervo se ofreció como garantía para el muchacho, diciendo, Si no te lo traigo, entonces llevaré la culpa delante de mi padre para siempre.

33. Ahora pues te ruego que dejes que tu siervo permanezca como esclavo delante de mi señor en lugar del muchacho, y dejes ir al muchacho con sus hermanos.

34. Porque ¿cómo subiré hasta donde mi padre sin el muchacho? No sea por ventura que vea el mal que le va a sobrevenir a mi padre.

GÉNESIS - CAPÍTULO 45

1. Entonces José no pudo refrenarse -más- delante de todos los que permanecían a su lado, y clamó, Haced que todos los hombres se retiren. Y ningún hombre se quedó a su lado mientras José se hacía conocer delante de sus hermanos.

2. Y lloró en voz alta, y los Egipcios junto con la casa del Faraón escucharon.

3. Y José -le- dijo a sus hermanos, -Soy- José; ¿Aún vive mi padre? Y sus hermanos no podían responderle, pues estaban atribulados con su presencia.

4. Y José -le- dijo a sus hermanos, Acercaos, os ruego. Y ellos se acercaron. Y él dijo, -Soy- José vuestro hermano a quien vendisteis a Egipto.

5. Ahora pues no os entristezcáis, ni enojéis con vosotros mismos por haberme vendido -y hecho venir- acá, pues Dios me envió delante de vosotros para preservar vuestra vida.

6. Ya que -han pasado- estos dos años de hambruna en la tierra, y aún -quedan- cinco años en los cuales no -habrá- gavillas ni cosechas.

7. Y Dios me envió delante vuestro para preservaros posteridad en la tierra, y para salvar vuestras vidas con una gran liberación.

8. Ahora pues, no -fuisteis- vosotros los -que- me enviasteis hasta acá, sino Dios, y él me ha hecho -ser- un padre para el Faraón, y señor de toda su casa, además de gobernador de toda la tierra de Egipto.

9. Apuraos, y subid hasta donde mi padre, diciéndole, Esto dice tu hijo José, Dios me ha hecho señor de todo Egipto: bajad sin demora hasta donde mí,

10. Y habitaréis en la tierra de Gosén, estaréis cerca de mí, tú con tus hijos y los hijos de tus hijos, con tus rebaños, tu ganado y todo lo que tienes.

11. Y allí os sostendré, pues aún -quedan- cinco años de hambruna; no sea que tú, tu casa y todo lo que tienes se empobrezcan.

12. Y, he aquí que vuestros ojos ven y los ojos de mi hermano Benjamín, que -es- mi boca la que os habla.

13. Y le contaréis a mi padre de toda la gloria de Egipto, y de todo lo que habéis visto, y os apuraréis para traer a mi padre hasta acá.
14. Y se abrazó al cuello de su hermano Benjamín y lloró, y Benjamín lloró abrazado a él.
15. Además besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos, y después de eso sus hermanos hablaron con él.
16. + Y la noticia se hizo oír en la casa del Faraón así, Llegaron los hermanos de José. Y el Faraón se complació mucho de ello junto con sus criados.
17. Y el Faraón -le- dijo a José, Dile a tus hermanos, Haced lo siguiente, cargad vuestras bestias, y llegad hasta la tierra de Canaán;
18. Y tomad a vuestro padre con vuestro menaje, y venid hasta donde mí, que yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y comeréis de las riquezas de la tierra.
19. Ahora os mando que hagáis lo siguiente: tomad carretas de la tierra de Egipto para vuestros pequeñitos y para vuestras esposas, traed a vuestro padre y venid.
20. Además no os preocupéis por vuestras pertenencias pues lo bueno de toda la tierra de Egipto -es- vuestro.
21. Y los hijos de Israel así lo hicieron: José les dio carretas, de acuerdo a la orden del Faraón, y les dio provisión para el camino.
22. A todos ellos les dio y a cada hombre mudas de ropa; pero a Benjamín le dio trescientas -monedas- de plata, y cinco mudas de ropa.
23. Y a su padre envió lo siguiente: diez asnos cargados de cosas buenas de Egipto, y diez burras cargadas de grano, pan y comida para el viaje de su padre.
24. Entonces despidió a sus hermanos, y ellos partieron. Él les dijo, Mirad que no os accidentéis en el camino.
- 25.+ Y subieron de Egipto, llegando a la tierra de Canaán hasta donde Jacob su padre,
26. Y le contaron, diciendo, José aún -está- vivo, él -es- el gobernador de toda la tierra de Egipto. Y el corazón de Jacob desfalleció, pues no les creyó.
27. Y le contaron todas las palabras que José les había dicho, y cuando vió las carretas que José había enviado para llevarlo, el espíritu de Jacob su padre revivió,
28. E Israel dijo, Suficiente. José mi hijo aún vive: Iré a verlo antes de morir.

GÉNESIS - CAPÍTULO 46

1. E Israel hizo el viaje con todo lo que tenía, llegando a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.
2. Y Dios -le- habló a Israel en visiones de la noche, diciéndole-, Jacob, Jacob. Y él -le- dijo, Aquí estoy.

3. Y él -le- dijo, -Soy- Dios, el Dios de tu padre; no temas bajar a Egipto, pues allí haré de ti una gran nación:
4. Bajaré contigo a Egipto, y por cierto que te traeré y te subiré; y José pondrá sus manos sobre tus ojos.
5. Y Jacob se levantó de Beerseba, y los hijos de Israel llevaron a Jacob su padre, a sus pequeñitos y a sus esposas en las carretas que el Faraón había enviado para llevarlo.
6. Y tomaron su ganado y los bienes que habían conseguido en la tierra de Canaán, y llegaron a Egipto Jacob y toda su simiente con él:
7. Sus hijos, los hijos de sus hijos con él, sus hijas, los hijos de sus hijas, y toda su simiente trajo junto con él a Egipto.
8. + Y estos son los nombres de los hijos de Israel que llegaron a Egipto, Jacob y sus hijos, Rubén, el primogénito de Jacob,
9. Y los hijos de Rubén: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.
10. + Y los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar, y Saúl el hijo de una mujer Cananea.
11. + Y los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
12. + Y los hijos de Judá, Er, Onán, Sela, Fares y Zara; Pero Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.
13. + Y los hijos de Isacar: Tola, Fúa, Job y Simrón.
14. + Y los hijos de Zabulón: Sered, Elón y Jahleel.
15. Estos -fueron- los hijos que Lea le dio a luz a Jacob en Padan-aram con su hija Dina: todas las almas de sus hijos e hijas -fueron- treinta y tres.
16. + Y los hijos de Gad: Zifión, Hagui, Ezbón, Suni, Eri, Arodi y Areli.
17. + Y los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, Bería, y Sera la hermana de ellos, y los hijos de Bería: Heber y Malquiel.
18. Estos fueron los hijos de Zilpa, la que Labán dio a Lea su hija, y estas -fueron- las que le dio a luz a Jacob, dieciséis almas.
19. Los hijos de Raquel, la esposa de Jacob: José y Benjamín.
20. + Y a José en la tierra de Egipto le nacieron Manasés y Efraín, los que Asenat, la hija de Potifera sacerdote de On le dio a luz.
21. + Y los hijos de Benjamín: Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Ehi, Ros, Mupim, Hupim y Ard.
22. Estos -fueron- los hijos de Raquel que le nacieron a Jacob: todas las almas -fueron- catorce.
23. + Y los hijos de Dan: Husim.
24. Y los hijos de Neftalí: Jahzeel, Guni, Jezer y Silem.
25. Estos -fueron- los hijos de Bilha, la que Labán -le- dio a Raquel su hija, ella le dió a luz estos a Jacob: todas las almas -fueron- siete.
26. Todas las almas que vinieron con Jacob a Egipto, que salieron de sus lomos, junto con las esposas de sus hijos, todas las almas -fueron- trescientos seis;
27. Y los hijos de José que le nacieron en Egipto -fueron- dos almas: todas las almas de la casa de Jacob que vinieron a Egipto -fueron- trescientos diez.

28. + Y él envió a Judá delante de él hasta donde José, para que dirigiera su ruta hasta Gosén, y llegaron a la tierra de Gosén.
29. Y José alistó su carruaje y subió hasta Gosén a encontrarse con Israel su padre y presentarse a él, y se abrazó a su cuello, y lloró sobre su cuello un buen rato.
30. E Israel dijo a José, Ahora puedo morir, ya que he visto tu rostro, pues aún -estás- vivo.
31. Y José -le- dijo a sus hermanos, y a la casa de su padre, Voy a subir a manifestar-me- al Faraón y a decirle, Mis hermanos y la casa de mi padre que -estaban- en la tierra de Canaán han venido hasta mí.
32. Y los hombres -son- pastores, pues su oficio ha sido pastorear ganado; y han traído sus rebaños y sus manadas y todo lo que tenían.
33. Y sucederá que cuando el Faraón os llame y diga, ¿Cuál es vuestra ocupación?
34. Diréis, El oficio de vuestros siervos ha sido el ganado desde nuestra juventud hasta ahora, tanto nuestro como de nuestros padres; para que habitéis en la tierra de Gosén; porque los pastores son una abominación para los Egipcios.

GÉNESIS - CAPÍTULO 47

1. Entonces José vino y le contó al Faraón diciendo, Mi padre y mis hermanos, junto con sus rebaños, sus manadas y todo lo que tienen, han salido de la tierra de Canaán, y he aquí que -están- en la tierra de Gosén.
2. Y tomó algunos de sus hermanos, -esto es- cinco hombres, y se los presentó al Faraón.
3. Y el Faraón -le- dijo a sus hermanos, ¿Cuál es vuestra ocupación? Y le dijeron al Faraón, Tus siervos -son- pastores, tanto nosotros como nuestros padres.
4. Ellos dijeron además al Faraón, Pues hemos venido a residir en la tierra, ya que vuestros siervos no tienen pastos para sus rebaños; la hambruna se agudizó en la tierra de Canaán: ahora por tanto, te rogamos que dejes habitar a tus siervos en la tierra de Gosén.
5. Y el Faraón le habló a Jose diciendo, Tu padre y tus hermanos han venido a ti.
6. La tierra de Egipto -está- delante tuyo; haz habitar a tu padre y a tus hermanos en lo mejor de ella; en la tierra de Gosén déjalos habitar: y si conoces hombres activos entre ellos, haz entonces de estos pastores de mi ganado.
7. Y José trajo a Jacob su padre, y lo puso delante del Faraón, y Jacob bendijo al Faraón.
8. Y el Faraón le dijo a Jacob, ¿Cuántos años tienes?

9. Y Jacob -le- dijo al Faraón, Los días de los años de mi peregrinaje -son- ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinaje.
10. Y Jacob bendijo al Faraón, y salió de delante del Faraón.
11. + Y José colocó a su padre y a sus hermanos, y les dio como posesión lo mejor de la tierra de Egipto, la tierra de Ramesés, como el Faraón -lo- había mandado.
12. Y José proveyó para su padre, para sus hermanos y para toda la casa de su padre de pan de acuerdo a -sus- familias.
13. + Y no había pan en toda la tierra, pues la hambruna era muy intensa, tanto que la tierra de Egipto y toda la tierra de Canaán desfallecían a causa de la hambruna.
14. Y José reunió todas las monedas que se hallaban en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán a cambio del grano que ellos compraban, y José llevó las monedas a la casa del Faraón.
15. Y cuando la moneda escaseó en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, todos los Egipcios vinieron hasta donde José y -le- dijeron, Danos pan, ¿ya que por qué hemos de morir en tu presencia? Pues la moneda escaseaba.
16. Y José dijo, Dad vuestro ganado, y si la moneda escasea, yo os daré a cambio de vuestro ganado.
17. Y traían su ganado a José, y José les daba pan a cambio de caballos, de rebaños, de ganado, y de asnos, y les proveyó de pan a cambio de todo su ganado durante ese año.
18. Cuando ese año terminó ellos llegaron hasta donde él el siguiente año, y le dijeron, No le ocultaremos a mi señor que nuestras monedas se gastaron; mi señor tiene también nuestro ganado; no queda nada ante los ojos de mi señor salvo nuestros cuerpos y nuestras tierras:
19. ¿Por qué moriremos delante de tus ojos tanto nosotros como nuestra tierra? Cómpranos -a nosotros- y a nuestra tierra a cambio de pan, y nosotros y nuestra tierra seremos criados del Faraón, y danos grano para que podamos vivir y no morir , y la tierra no quede desolada.
20. Y José le compró toda la tierra de Egipto al Faraón, pues los Egipcios vendieron cada hombre su campo, ya que la hambruna los había vencido, y así la tierra se volvió del Faraón.
21. Y en cuanto a las gentes, él las mudó a las ciudades de -un- extremo de las fronteras de Egipto hasta el -otro- extremo del país.
22. Sólo la tierra de los sacerdotes él no compró, pues los sacerdotes tenían una porción -asignada a ellos- por el Faraón, y comían de la porción que el Faraón les daba; por ello no vendieron sus tierras.
23. Entonces José le decía a las gentes, Mirad que hoy os he comprado -a vosotros- y a vuestra tierra para el Faraón, tomad semilla para vosotros y sembrad la tierra.

24. Y acontecerá que en la cosecha le daréis la quinta parte al Faraón, y cuatro partes serán vuestras, para semilla del campo y para comida vuestra, de los de vuestras casas y de vuestros pequeños.
25. Y dijeron, has salvado nuestras vidas, déjanos hallar gracia ante los ojos de mi señor, y seremos criados del Faraón.
26. Y José puso por ley en la tierra de Egipto hasta el día de hoy -que- el Faraón debía tener la quinta -parte-; sólo la tierra de los sacerdotes no se volvió del Faraón.
27. + E Israel habitó en la tierra de Egipto, en el país de Gosén, y tuvieron posesiones allí, crecieron y se multiplicaron excesivamente.
28. Y Jacob vivió en la tierra de Egipto diecisiete años, de manera que la edad completa de Jacob fue ciento cuarenta y siete años.
29. Y se acercaba el momento en el que Israel debía morir, y llamó a su hijo José, y le dijo, Si ahora he hallado gracia a tu vista, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo, y hagas un trato honesta y bondadosamente conmigo: te ruego que no me entierres en Egipto;
30. Más bien yaceré con mis padres, y tu me sacarás de Egipto y me enterrarás en su cementerio. Y él dijo, Haré lo que has dicho.
31. Y él -le- dijo, Júramelo, y él juró ante él. E Israel se reclinó sobre la cabecera de la cama.

GÉNESIS - CAPÍTULO 48

1. Y después de estas cosas sucedió que se le dijo a José, He aquí que tu padre está enfermo: y tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín,
2. Y se le dijo a Jacob, He aquí que tu hijo José viene hasta donde ti: e Israel se fortaleció y se sentó en la cama.
3. Y Jacob -le- dijo a José, Dios Todopoderoso se me apareció en -la región de- Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo,
4. Y me dijo, He aquí que te haré fructífero y te multiplicaré, y haré de ti una gran multitud de gentes; le daré esta tierra a tu simiente después de ti, como posesión eterna.
5. + Y ahora tus dos hijos, Efraín y Manasés que te nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera hasta donde ti en Egipto, -son- míos; como Rubén y Simeón, serán míos.
6. Y tus brotes, que tu engendres después de ellos serán tuyos, serán llamados por el nombre de sus hermanos en su herencia.
7. En cuanto a mí, cuando vine de Padán, Raquel murió a mi lado en la tierra de Canaán en el camino, quedando muy poco para llegar a Efrata, y la enterré allí en el camino a Efrata, la misma Belén.
8. E Israel contempló los hijos de José, y -le- dijo, ¿Quiénes -son- estos?

9. Y José -le- dijo a su padre, -son- mis hijos, los que Dios me ha dado en este lugar-. Y él -le- dijo, Tráemelos te lo ruego, para bendecirlos.
10. Ahora pues los ojos de Israel estaban empañados por la edad, -y- no podía ver. Y se los acercó, los besó los abrazó.
11. E Israel -le- dijo a José, No había pensado en ver tu rostro, y mira que Dios también me ha mostrado tu simiente.
12. Y José los quitó de entre sus piernas, y se inclinó rostro en tierra.
13. Y los tomó a ambos, a Efraín a su derecha, a la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel, acercándolos a él.
14. E Israel estiró su mano derecha colocándola sobre la cabeza de Efraín el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, guiando sus manos a sabiendas de que Manasés -era- el primogénito.
15. + Y bendijo a José, diciendo, Dios, delante de quien mis padres Abraham e Isaac anduvieron, el Dios que me -ha- sustentado durante toda la vida hasta el día de hoy,
16. El Ángel que me -ha- redimido de todo mal, bendiga a los muchachos, y que mi nombre sea nombrado por ellos, junto con el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y que crezcan y se vuelvan una multitud en medio de la tierra.
17. Y al ver José que su padre -había- puesto su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le desagradó, y tomó la mano de su padre para retirarla de la cabeza de Efraín a la de Manasés,
18. Y José -le- dijo a su padre, Así no, padre mío, porque este -es- el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.
19. Y su padre se negó, y -le- dijo, Yo -lo- sé, hijo mío, yo -lo- sé: él también se convertirá en un pueblo, y él también será grande, pero con certeza su hermano menor será más grande, y su simiente se convertirá en una multitud de naciones.
20. Y los bendijo ese día, diciendo, En ti Israel bendecirá, diciendo, Que Dios te haga como a Efraín y a Manasés, y coloque a Efraín delante de Manasés,
21. E Israel -le- dijo a José, He aquí que voy a morir, pero Dios quedará contigo, y te traerá de nuevo a la tierra de tus padres.
22. Además te he dado una porción de más que a tus hermanos, la que le quité al Amorreo de sus manos con mi espada y con mi arco.

GÉNESIS - CAPÍTULO 49

1. Y Jacob llamó a sus hijos, y -les- dijo, Reuníos para que pueda contaros lo que os acontecerá en los postreros días.
2. Reuníos, y oíd, vosotros hijos de Jacob, y escuchad a Israel vuestro padre.
3. + Rubén, tu -eres- mi primogénito, mi poder, y el comienzo de mis fuerzas, la excelencia de la dignidad, y la excelencia del poder:

4. Inestable como el agua, no sobresaldrás, porque subiste a la cama de tu padre, y -la- ensuciaste: subió a mi sofá.
5. Simeón y Leví -son- hermanos; instrumentos de crueldad sus habitaciones.
6. Oh alma mía, adéntrate a sus secretos, a su asamblea mi honor, no estaréis unidos, pues en su ira mataron a un hombre, y por voluntad propia excavaron un muro.
7. Maldita su furia, pues -fue- intensa, y su rabia, pues fue cruel: los dividiré en Jacob, y los esparciré en Israel.
8. + Judá, a quien tus hermanos alabarán; tus manos estarán sobre el cuello de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán delante tuyo.
9. Judá es un cachorro de león: de la presa, hijo mío, has subido: él se agachó, se echó como león, como viejo león; ¿quién lo levantará?
10. El cetro no se apartará de Judá, ni legislador de entre sus pies hasta que venga Siloh; y alrededor de él se reunirán las gentes.
11. Tras amarrar su potro a la vid, y su asno joven a la vid escogida, lavó sus prendas en vino, y sus ropas en zumo de uva;
12. Sus ojos rojos por el vino, y sus dientes emblanquecidos por la leche.
13. Zabulón habitará en puertos del mar, y refugio de barcos -se volverá-, y sus límites hasta Sidón -serán-.
14. Isacar es un asno fuerte echado entre dos cargas.
15. Y él vio que el descanso -era- bueno, y a la tierra que -era- linda, y agachó sus hombros a la carga, y se volvió criado para dar tributo.
16. + Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel.
17. Dan será una serpiente al lado del camino, un áspid en el sendero que muerda los talones de los caballos para que sus jinetes caigan de espaldas.
18. Yo esperé en tu salvación, Oh SEÑOR .
19. + Gad, una tropa lo vencerá, pero él saldrá vencedor al final.
20. + De Aser su pan -será- abundante, y él producirá delicias reales.
21. + Neftalí es un cervatillo libre que entrega palabras de bondad.
22. + José es una rama grande -y- fructífera, una gran rama fructífera al lado de un pozo, cuyas ramas corren por el muro;
23. Los arqueros lo afligieron gravemente, le dispararon con odio.
24. Pero su arco permaneció con fuerza, y las armas de sus manos fueron fortalecidas por las manos del Dios poderoso de Jacob; (desde entonces -es- el pastor, la piedra de Israel)
25. Por el Dios de tu padre, quien te ayudará, y por el Todopoderoso quien te bendecirá con bendiciones de arriba del cielo, con bendiciones que yacen abajo en las profundidades, y bendiciones de los pechos y del vientre.
26. Las bendiciones de tu padre han prevalecido por encima de las bendiciones de mis progenitores hasta los más lejanos límites de las colinas eternas: se posarán sobre la cabeza de José, y sobre la corona de su cabeza que fue separada de sus hermanos.

27. + Benjamín raptará como lobo; en la mañana devorará la presa, y por la noche dividirá los despojos.
- 28.+ Todos estos -son- las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre les -ha- hablado y -cómo- los -ha- bendecido; cada uno de acuerdo a la bendición que él les dio.
29. Y les encargó diciéndoles, Estoy a punto de ser reunido con mi gente: enterradme con mis padres en la cueva del campo de Efrón el Heteo;
30. En la cueva del campo de Macpela, que -está- antes de Mamre, en la tierra de Canaán, la que Abraham compró con el campo de Efrón el Heteo como posesión para cementerio.
31. Allí enterraron a Abraham y a Sara su esposa; allí enterraron a Isaac y a Rebeca su esposa, y allí enterré a Lea.
32. La compra del campo y de la cueva que -está- allí -fue hecha- a los hijos de Het.
33. Y cuando Jacob hubo terminado de darle órdenes a sus hijos, juntó sus pies en la cama, entregó el espíritu, y fue reunido con su gente.

GÉNESIS - CAPÍTULO 50

1. Y José cayó sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y lo besó.
2. Y José mandó que sus criados los doctores embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel.
3. Y se cumplieron cuarenta días por él, pues esos son los días que se cumplen por aquellos que se embalsaman; y los Egipcios lo lamentaron setenta días.
4. Y cuando los días de su luto acabaron, José le habló a la casa del Faraón, diciendo, Si hoy hallo gracia a vuestros ojos, os ruego que habléis a oídos del Faraón diciendo,
5. Mi padre me hizo jurar, diciendo, He aquí que muero: en mi sepulcro que he cavado para mí en la tierra de Canaán, allí me enterrarás. Ahora pues, te ruego que me dejes subir y enterrar a mi padre, y vendré de nuevo.
6. Y el Faraón dijo, Sube, y entierra a tu padre, de acuerdo al juramento que te hizo hacer.
7. + Y José subió a enterrar a su padre, y con él subieron todos los criados del Faraón, los principales de su casa, y todos los principales de la tierra de Egipto.
8. Y toda la casa de José con sus hermanos, y la casa de su padre, quedándose solamente sus pequeñitos y sus rebaños en la tierra de Gosén.
9. Y subieron con él tanto carruajes como jinetes: fue una gran compañía.
10. Y vinieron a la era de Atad, más allá del Jordán, donde lloraron con profundos y grandes lamentos, y él hizo luto por su padre siete días.
11. Y cuando los habitantes de la tierra, los Cananeos vieron los lamentos en la era de Atad, dijeron, Este -es- un gran luto para los Egipcios. Por eso este lugar que está más allá del Jordán fue llamado Abel-mizraim.

12. Y sus hijos hicieron con él de acuerdo a lo que les había mandado:
13. Pues sus hijos lo llevaron a la tierra de Canaán, y lo enterraron en la cueva del campo de Macpela, que Abraham compró a Efrón el Heteo -junto- con el campo, como posesión de lugar de entierro, antes de Mamre.
14. + Y José retornó a Egipto, él, sus hermanos y todos los que subieron con él a enterrar a su padre, tras haber enterrado a su padre.
15. + Y cuando los hermanos de José vieron que su padre estaba muerto, -se- dijeron, Por ventura José nos va a odiar, y por seguro que se desquitará de todo el mal que le hicimos a él.
16. Y enviaron un mensajero a José, diciendo, Tu padre mandó antes de morir diciendo,
17. Así diréis a José, Te ruego que perdones ahora la transgresión de tus hermanos, y su pecado, pues ellos te hicieron mal; y ahora, te ruego que perdones la transgresión de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró cuando le hablaron.
18. Y sus hermanos también se postraron delante de él, y dijeron, He aquí que -somos- tus criados.
19. Y José les dijo, No temáis, ¿-estoy- para ocupar el lugar de Dios?
20. Pero en cuanto a vosotros que pensasteis mal contra mí, para bien lo propuso Dios, con el fin de salvar hoy la vida de mucha gente.
21. Ahora pues, no temáis: Os daré de comer, a vosotros y a vuestros pequeñitos. Y él los confortó y les habló con amabilidad.
22. + Y José habitó en Egipto, él y la casa de su padre; y José vivió ciento diez años.
23. Y José vio a los hijos de Efraín de la tercera -generación-; los hijos de Maquir, el hijo de Manasés también fueron educados sobre el canto de José.
24. Y José -le- dijo a sus hermanos, Voy a morir, y Dios por cierto que os va a visitar, y a sacar de esta tierra a la tierra que él le juró a Abraham, a Isaac y a Jacob.
25. Y José -le- hizo jurar a los hijos de Israel diciendo, Dios con certeza os visitará, y sacaréis mis huesos de aquí.
26. Entonces José murió de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.